2008 653

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVICION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACION DE SOCIOLOGIA

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

"IDENTIDAD DE LAS MUJERES EN EL AUTOEMPLEO EN CONDICIONES DE PRECARIEDAD EN SANTA MARÍA COAPA"

T E S I N A
que para obtener el grado de
Licenciatura en:

S O C I O L O G I A

P R E S E N T A

Araceli Cruz Sánchez
Florentino García Rojas
Lilia Trejo Romero

Asesores: José Luís Torres Franco
Rocío Guadarrama Olivera

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
C. S. H. JUL. 2 2008 C. S. H.
UNIDAD IZTAPALAPA
LICENCIATURA DE SOCIOLOGIA
COORDINACION

México, D. F

Junio del 2008

INDÍCE

1 Introducción
1.1 Objetivos
1.2 Justificación
1.3 Planteamiento del problema
1.4 Hipótesis

2. Antecedentes teóricos
2.1 identidad
2.2 Ambigüedad /ambivalencia
2.3 Exclusión social
2.4 Precarización laboral
2.5 Pobreza
2.6 Identidad y pobreza
2.7 Doble presencia y pobreza
2.8 Trabajo precario y pobreza.

3. Metodología
4. Contexto sociohistórico y económico
4.1 La maquila en Tehuacán
4.2 Impacto de la maquila en Puebla y la región del valle de Tehuacán
4.3 Los costos en el ambiente con la llegada de la maquila.
4.4 La migración
4.5 El costo social
5. Aspectos sociodemográficos de las mujeres que elaboran productos de maíz en el Valle de Tehuacán.
5.1 datos sociodemográficos
5.2 Tipología de la familia de las mujeres que elaboran productos de maíz
5.3 Historia laboral
6. El proceso de elaboración de tortillas
7. Significado de la maternidad
8. Relación trabajo doméstico, trabajo extradoméstico
9. Entrevistas
10. Conclusiones

1. INTRODUCCIÓN

El espacio público, y específicamente la participación restringida[1] de la mujer y el predominio del hombre en el mundo laboral, fue parte constitutiva en los modelos tradicionales, tanto en el trabajo como en el espacio social. Sin embargo, un hecho ineludible es que la creciente incorporación de las mujeres en el mercado del trabajo ha presentado cuestionamientos muy complejos a tales modelos. Ello sugiere reflexionar acerca del creciente abandono de las actividades propias del hogar por parte de las mujeres, asignadas por añadidura, al hecho de ser mujer. Lo anterior implica considerar las consecuencias – en la familia y en su identidad- de su participación en el mercado del trabajo; esto la obliga a asumir la carga de una doble o triple jornada de trabajo; en donde manifiestan sin duda conflictos para crear condiciones para articular su identidad.

De acuerdo con la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación); para el año 1995, el porcentaje de hogares encabezados por mujeres en las áreas rurales es cada vez más significativo. Por su parte la OIT (Oficina Internacional del Trabajo), el año en 1996, el cerca del 50 por ciento de las mujeres participaba en la fuerza del trabajo. Una década más tarde, este organismo afirma las mujeres representan el 52.4 por ciento de la mano de obra, en América Latina. Por sectores el de servicios ocupa el 75.2 por ciento de la mano de obra femenina; la industria ocupa el 14.3 por ciento, y por último, el sector agrícola el 9.9 por ciento[2].

Por lo que recurren a nuevas formas de trabajo para obtener los recursos necesarios, para acrecentar el ingreso familiar. Sin embargo, estos tipos de trabajos son más precarios y menos rentables y, en muchas ocasiones, constituyen una extensión del trabajo doméstico, esta particularidad se acrecienta en las mujeres que viven en zonas marginales, en donde la pobreza y la falta de empleo se enlazan con frecuencia.

---

[1] Hablamos particularmente de las ocupaciones y profesiones consideradas anteriormente como femeninas: costurera, lavandera, cocinera, maestra, enfermera etc.

2 OIT tendencias mundiales del empleo de las mujeres 2006 en www.ilo.org

En ese sentido, la elaboración de alimentos, es de esos trabajos en los que está presente la mujer, en virtud de que tradicionalmente esta es la que se ha dedicado a las tareas de la casa. Por lo anterior, un número importante de la producción de alimentos, se caracteriza por una absorción mayor de mano de obra, principalmente femenina, al mismo tiempo, la división tradicional del trabajo en la mayoría de sociedades asigna a la mujer la responsabilidad principal de realizar las tareas domésticas, como la limpieza, la cocina, el cuidado de los hijos, de los enfermos, etc. Es decir; no dejan de ser jefas de hogar o esposas, aún cuando su jornada laboral extradómestica termina.

Muchas de las actividades generadoras de ingresos de las mujeres son una extensión del trabajo doméstico, como en los talleres a domicilio y la elaboración de alimentos. Esto no sólo ocurre al estar en un mismo sitio donde se realiza el trabajo doméstico y extradoméstico, sino que las actividades que se realizan son propias del hogar; coser, bordar, cocinar, planchar, etc. De manera que ocurre un entrecruzamiento y una sobrecarga de actividades, por lo que es difícil que haya una distinción o delimitación en el tiempo y el espacio de las labores que realizan, entre lo doméstico y extradoméstico.

OBJETIVOS

El presente trabajo gira en torno al proceso mediante el cual se configura la identidad de las mujeres. Comprendiendo tal proceso como una mezcla de factores sociales e individuales, que dirigen la conducta y la acción de los sujetos dentro de dos de los espacios principales de socialización: la familia y el trabajo. De acuerdo con lo anterior, se considera importante atender el análisis de estos espacios, en mujeres cuyas situaciones sociales expresan un alto grado de pobreza y desigualdad inherentes a su condición de género.

El propósito específico de este estudio es saber cómo articulan su identidad mujeres que viven en condiciones de pobreza, se autoemplean, y que realizan su doble jornada de trabajo en un mismo espacio. Es decir; analizar cómo estas mujeres enfrentan situaciones de doble presencia y ambigüedad-ambivalencia establecidas en un solo espacio; el hogar. Otro factor importante para esta

investigación es conocer si hay existen redes[3] que nos permita visualizar o considerar hasta que punto es precario su trabajo y que estrategias aportan esas redes.

JUSTIFICACIÓN

El interés por analizar el trabajo por cuenta propia de las mujeres[4] - entendido como trabajo no asalariado, en algunas ocasiones la familia apoya a realizarlo sin tener un sueldo regular, por lo general no requiere gran inversión, emplea pocos recursos materiales y humanos, expresa cierta independencia, regularmente la persona es la principal productora, se realiza en condiciones de precariedad- surge en virtud de que ellas ejercen este tipo de actividades con mayor frecuencia que los hombres, estas actividades son vistas como una forma de trabajo más precario que el asalariado, fenómeno que sigue en aumento no sólo en zonas rurales, pues cada vez se observa con mayor frecuencia esta situación en las zonas urbanas.

DELIMITACION

En ese contexto, es importante es analizar su desempeño en el mercado laboral, específicamente nuestro interés se orienta hacia las mujeres que trabajan por cuenta propia y que viven en condiciones de pobreza. En ese sentido, consideramos que la doble presencia es clave para investigar, cómo las mujeres desarrollan sus relaciones en los espacios familiar y laboral, los arreglos de las mujeres que se emplean por cuenta propia como factores para configurar su

---

3 Entendemos como redes, aquellas estrategias, que los individuos realizan para resolver, en este caso, su situación de precariedad, en el trabajo y la forma de vida, estableciendo lazos con otros actores sociales, principalmente la familia. Estas redes se "tejen" fuera del ámbito de las instituciones, serían manifestaciones de solidaridad entre los individuos. Véase: Benería y Roldan (1987).

4 Ariza y De Oliveira señalan que el trabajo por cuenta propia es una "forma de trabajo más precario", que las "mujeres ejercen con mayor frecuencia que los hombres estas actividades, principalmente en actividades de subsistencia en donde la familia consume lo que produce" (Ariza y De Oliveira; 1997: 189)

identidad, y finalmente, analizar si el trabajo es aún eje organizador de identidad de estas mujeres.

La elección por realizar el estudio en la región del Valle de Tehuacán se definió en virtud de que este es un lugar en donde se presenta una particular situación; a pesar de que esta zona es un lugar en donde la industria maquiladora del vestido tiene una importante presencia, las mujeres siguen conservando ciertas prácticas culturales como; elaborar utensilios de barro, vestidos, ropa o hacer tortillas aún con métodos tradicionales con la finalidad de venderlas para apoyar con los gastos en casa, así como utilizarlas para el consumo familiar. La llegada de la maquila en Tehuacán produjo varios cambios en la forma de vida de sus habitantes, políticos, económicos y socioculturales, un rasgo de ello sería la perdida de tradiciones, por los procesos migratorios o la industrialización de la zona, ya que recordaremos que Tehuacán esta constituido por un número importante de población indígena.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hoy en día es posible observar que a pesar de los constantes cambios tecnológicos, socioculturales, entre otros, es posible encontrar que algunas de las asignaciones sociales que se atribuyen tradicionalmente a la mujer siguen operando, principalmente en aquellos lugares que por sus condiciones de marginación y pobreza, permanecen más ligadas a las costumbres transmitidas durante varias generaciones, que a las nuevas formas de vida, que principalmente se encuentran en las ciudades.

En ese sentido, la familia y el trabajo, como elementos de lo social, van generando condiciones y valores en las mujeres de carácter identitario inherentes a su status ante la familia y el mercado de trabajo. A partir de eso las mujeres que viven en condiciones de pobreza y sobreviven realizando trabajos por cuenta propia articulan su identidad en tres dimensiones; en su trabajo, que implica una diferenciación sexual socialmente establecida, no sólo en términos de oportunidades de empleo, discriminación salarial y segregación ocupacional, sino al realizar trabajo precario dada la situación de marginalidad en que viven; en el

hogar, enfrentando y resolviendo las situaciones cotidianas que se presentan en cada familia, cuyo funcionamiento dependen no sólo de ellas, sino de la familia toda; la última, no es sino la convergencia de las anteriores dimensiones; es decir, en las dificultades que surgen a partir de esa doble presencia, que genera la búsqueda de nuevos arreglos para resolver los conflictos tanto en el espacio social, como el familiar y por consecuencia, su propia identidad. Así las cosas, consideramos que las mujeres al estar en ambos espacios se ubican en una situación de doble presencia consecuencia de su propia socialización. En el espacio doméstico, como hija, madre y mujer, en tanto que en el espacio extradoméstico se distingue como trabajadora, que evidencia una singular realidad dada la diferenciación sexual del trabajo.

HIPÓTESIS

¿Hasta qué punto se puede hablar de doble presencia, cuando el trabajo doméstico y el extradoméstico se encuentran en el mismo espacio?

Resulta difícil para las mujeres que pueden separar tanto espacio y tiempo para lo doméstico y extradoméstico, esto lo hacen de acuerdo al propio reconocimiento de que el espacio extradoméstico no "invada" el espacio de doméstico, así como el tiempo correspondiente destinado para cada uno de estas dos facetas.

¿Cómo resuelven la situación de doble presencia en un mismo espacio, y que transacción hacen?

Al estar en un mismo espacio, podría pensarse que la doble presencia que viven las mujeres está resuelta, sin embargo, no lo es del todo dado que esta situación presenta nuevas formas de conflicto, referentes a su misma posición de mujer dentro del seno familiar: madre, pareja o hija.

¿Reciben apoyo familiar para sortear las dificultades que implica el desarrollar el trabajo en casa?

Se puede decir que en algunas ocasiones es importante el apoyo de la familia para las mujeres, toda vez que la familia interviene relativamente en las actividades domésticas y extradomésticas. Acaso el apoyo se de más en las tareas del hogar y la atención para la familia. Esto permite a las mujeres disponer de un poco más de tiempo para lo cual es de gran ayuda, ya que les permite distribuir mejor el tiempo para trabajar fuera de casa.

En el supuesto de que exista migración y se de una mezcla cultural, ¿se podría hablar de una cierta perdida de identidad étnica?

La exposición ante factores culturales externos, supone sin lugar a dudas que la identidad étnica se modifica creando nuevos elementos de identidad, que van cambiando de acuerdo a la coyuntura social, económica y política en el que se vive modificando las tradiciones de las mujeres y con ello, alterando el proceso de identidad, *verbigracia;* el cada vez menos frecuente uso del lenguaje de origen. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, consideramos que los nexos culturales; el ser indígenas nahuas, el realizar un trabajo artesanal conservado a través de muchos años y el vivir en el Valle, son lazos mucho más fuertes que la pérdida del lenguaje, y por ende conforman elementos de resistentes de identidad, ante una coyuntura socio-económica que invade las formas culturales más antiguas.

¿Hasta que punto se delimita la precariedad del trabajo de estas mujeres?

Resulta difícil establecer una diferencia clara, más aún una delimitación. No obstante, se puede considerar que en cuanto a las condiciones del espacio donde llevan a cabo su trabajo, si presentan rasgos de precariedad, dado que el espacio y el tiempo son reducidos para las exigencias de la familia y del trabajo. Por lo que respecta a las remuneraciones; estas les permiten contribuir al gasto familiar, sin llegar a ser suficientes para satisfacer sus más básicas necesidades.

¿Cómo conciben ellas su identidad de género e identidad laboral, y si consideran que hay ciertas limitaciones? Es decir; cómo se ven ellas mismas en el rol de ser madres, esposas y trabajadoras en la elaboración de productos de maíz.

Las mujeres se visualizan como personas que tienen obligaciones con relación a sus hijos, padres o hermanos; atenderlos, darles lo que más tienen, en cuestión de recursos, prodigarles las mejores enseñanzas para el trabajo dentro y fuera de casa, sin dejar de lado el lazo afectivo. Como hijas comprenden que su rol se enfoca a traer recursos para el hogar, estudiar y vivir lo más posibles bajo la tutela de los padres. En tanto que como trabajadoras, tienen la misma necesidad de participar en el en el mercado de trabajo, dado las necesidades inherentes a su situación de pobreza y marginación. Estos tres ejes definitorios de la identidad emergen en una situación particular; su condición de pobreza, el ser mujeres, y además ser indígenas que realizan un trabajo que se ha transmitido a través de cientos de años.

De acuerdo a lo anterior, las mujeres comprenden su identidad en función al trabajo que realizan, el cual les permite transmitir; valores como el respeto y arraigo a la familia de origen, la conservación de un trabajo artesanal, ligado íntimamente a su forma de pensar como indígena[5].

2 ANTECEDENTES TEÓRICOS

2.1 Identidad

La búsqueda de la identidad requiere que cada individuo se ubique, en algún conjunto de relaciones colectivas por muy simples que estás sean. De acuerdo con ello, definir la identidad supone situarse en las diversas inserciones que los individuos establecen en los procesos de grupos, colectividades u órdenes sociales. Es decir; la identificación del individuo con las colectividades, ora religiosas, ora políticas, ora culturales, etc. Por lo tanto, debatir acerca de la construcción e la identidad sugiere la ayuda de categorías que permitan el análisis del espacio donde se configuran y se organizan las identidades: el imaginario colectivo.

La reflexión actual sobre la identidad no puede dejar de lado los importantes cambios que se han suscitado en las diferentes coyunturas y contextos. En ese sentido, el proceso de globalización, y los fenómenos derivados de ella, contribuyeron a nuevos arreglos para los individuos. Esto implicó la necesidad de elaborar nuevas categorías de análisis acordes a la evolución del individuo y por tanto a una crisis de identidad que se genera por la globalización.

En ese contexto, la globalización dio pauta para analizar los procesos identitario, por lo que el debate acerca de la identidad se realiza bajo una mirada que cuestiona los efectos del proceso global. En ese sentido, estudios internacionales han abordado el estudio de la crisis de identidades generada por los efectos negativos provocados por el fenómeno globalizado (Giddens; 1991; Beck; 1998) considerando que los individuos construyen su identidad a partir de las situaciones en que se encuentran, que son principalmente, dentro de un entorno social adverso. Asimismo se ha enfatizado la importancia de las acciones de los individuos, que por su rol en la sociedad enfrentan situaciones aún más difíciles, creando identidades resistentes (Castells; 2003), y señalado acerca de la

1 En el pensamiento mesoamericano, la mujer por una parte y el maíz por la suya tuvieron un significado muy importante para aquellas culturas, que posiblemente aún se conserva parte de esa visión.

centralidad del trabajo como uno de los ejes que dan sentido a la vida personal y subjetiva del individuo (Godoy Stecher y Díaz; 2006).

La aparición de la mujer en el mercado del trabajo significó una serie de transiciones económicas, sociales y culturales que dan origen a nuevos debates acordes al contexto, y que a la vez permitan actualizar el debate en torno al trabajo femenino como factor de la identidad laboral y profesional. Asimismo, se ha puntualizado que el trabajo no es ya el eje principal en el que se articulan las identidades. Por lo tanto, la identidad es considerada como un proceso social (Dubar; 2001). Tomando en cuenta al individuo y las instituciones como ejes complementarios para la construcción de la identidad, destacando la importancia de la trayectoria de vida de los individuos y la relación que han establecido con las instituciones.

Como se ha señalado, la nueva organización de la producción tuvo como consecuencia la necesidad de nuevos enfoques metodológicos en el análisis de la identidad; el trabajo, el género y la relación que guardan con tales cambios. Así, se busca alterar los paradigmas tradicionales con relación al estudio de la identidad. En ese contexto, se inscriben los análisis de trabajo doméstico, que refieren, sin lugar a dudas, a la imagen tradicional de la mujer; esto es, su vínculo con el ámbito privado y del hombre al público, considerando el trabajo doméstico-extradoméstico (Borderías 1996). Con respecto a este último, los actuales análisis refieren lo significativa que es la participación de la mujer en el mercado del trabajo. En esa línea, se ha analizado la problemática que representa para las mujeres la articulación de su identidad en función de lo realizado por ellas dentro de las instituciones y bajo un entorno institucional y profesional predominantemente masculino (Beraud 2004).

Otros estudios analizan la articulación de la identidad en contextos laborales feminizados -esto es, la presencia de la mujer como principal punto de análisis en las ocupaciones y profesiones- en los que la flexibilidad y los modelos laborales tradicionales en las instituciones, manifiestan mayores exigencias para las mujeres, las cuales convergen hacía nuevos arreglos en torno a situaciones de

esa doble presencia de las mujeres y su inserción a los mercados de trabajo profesionalizados (Hualde; 1995; Guadarrama y Torres; 2004)

En resumen, el debate acerca de la articulación de la identidad ha sido desarrollado de acuerdo a los condicionamientos socio-históricos. De acuerdo con ello, se observa que los estudios actuales acerca de este fenómeno emergen a partir de los cambios ocurridos en el imaginario social, entre ellos la incorporación de las mujeres al mercado laboral.

2.2 Ambigüedad/ambivalencia

Actualmente, el fenómeno de la globalización ha generado importantes cambios en los procesos económicos, políticos y socioculturales en todo el mundo y nuestro país no es ajeno a esos cambios. Uno de los efectos más importantes es la ampliación del mercado laboral, en la cual se presenta un aumento de la participación de la mujer al proceso productivo, que se tradujo en un cambio de los roles tradicionalmente asignados a las mujeres.

En consecuencia, la incorporación de las mujeres al mercado laboral señala la ruptura de su identidad femenina tradicional, en razón de una identidad escindida por la pertenencia a la familia y las necesidades de las mujeres para interactuar en el hogar como hija y madre. Asimismo, significa el alejamiento de las mujeres del hogar como espacio primero -y para muchas el único- de socialización y como principal espacio en donde se configura su identidad,[6] durante mucho tiempo.

Debido a ello, surgen también nuevos sujetos laborales, y las capacidades que tradicionalmente se asignaban a las mujeres sufren un proceso de traslación, por lo tanto, las mujeres experimentan la necesidad de nuevos arreglos que les permitan solventar esa difícil situación en donde no sólo cumplen con la jornada

6 Principalmente nos referimos a aquellas mujeres con mayores responsabilidades en el hogar; tareas en casa, el cuidar a los hermanos, el padre, la pareja, los hijos y en algunos casos, otros familiares, cuyo "tiempo libre" lo ocupan en la extensión del trabajo en casa con jornadas de trabajo superiores a 12 horas.

laboral, sino que algunas de ellas realizan doble o hasta triple jornada de trabajo, lo cual da origen a una situación de doble presencia, que se manifiesta en un escenario de ambigüedad-ambivalencia en donde se da cuenta *" de las situaciones complejas en las que se insertan las mujeres"* (Borderias, 1996: 59).

Por ejemplo; la mayoría de las mujeres que trabajan tienen la dificultad de enfrentar las exigencias sociales, el ser vista como una mujer trabajadora, además de eso, tiene que "dejar el vestido, para ponerse el overol". Sintiéndose en conflicto para adaptarse a esa situación; de mujer que se desprende, durante su jornada de trabajo, de sus tradiciones. Lo que les genera el conflicto de aceptar esa asignación tradicional se encuentran por tanto; en una "situación de impotencia para acomodar el ámbito doméstico con el extradoméstico es lo que "impulsa a las mujeres... a buscar una conciliación imaginaria de su vida personal, familiar y laboral". (Guadarrama y Torres; 2004).

Este escenario refleja que la presencia de la mujer en el trabajo doméstico y el trabajo extradoméstico la ubica en un status de ambivalencia, en que expresa su insatisfacción y por ello mismo el deseo por buscar nuevas alternativas para sobrevivir. En ese sentido, "la ambivalencia es respuesta al malestar producido por este conflicto que se manifiesta en angustia, rechazo al éxito, trastornos vegetativos y a sus compensaciones" (Borderias; 1996: 58).

Ante esa disyuntiva se presenta un nuevo panorama para la mujer; la dificultad de elegir en que espacio permanecer, a la vez que expresa el rechazo a esa doble responsabilidad; hogar-trabajo. Acaso parece una situación contradictoria, sin embargo, es un problema muy común en nuestros días. Así las cosas, la ambigüedad expresa la dificultad de escoger entre uno u otro trabajo, al mismo tiempo que manifiesta el rechazo a las obligaciones que tiene, al mismo tiempo, de trabajadora, madre, o hija.

Por ello, consideramos que en está situación de ambigüedad-ambivalencia las mujeres forman nuevas representaciones, que son alternativas que toman para buscar construir rasgos identitarios, por lo tanto surgen lo que Castells llama identidades defensivas, que se configuran *"en torno a algún referente específico*

(étnico, territorial, nacional, religioso) el que tiende a esencializarse". (Castells; 200: 30). De acuerdo con lo anterior, las mujeres tienen dos referentes identitarios; el laboral y el tradicional que si se ubican en el mismo tiempo y espacio expresan la dificultad de delimitarlos y concebirlos como uno mismo.

2.3 Exclusión Social

Cuando hablamos de exclusión recordamos a grupos sociales que han sido desplazados, asimismo reflexionamos acerca de los motivos específicos que impiden la integración de los individuos a todo tipo de actividades (civiles, económicas, culturales, etc.). En ese sentido, la exclusión social se define en función a intereses, clase social, raza, e instituciones, por lo que la exclusión social involucra tres dimensiones como dicen Rodgers et al:

> 1) la económica; que se relaciona con la privación a los servicios que garantizan las necesidades básicas, en ella el reparto espacial de la población en riesgo de exclusión responde a la interacción de múltiples factores como la integración a mercados, sistemas de producción, patrones de asentamiento, etc. que en definitiva se articulan en un territorio determinado); 2) la política; señala los impedimentos institucionales para la participación de la ciudadanía de los derechos políticos y civiles y, 3) la sociocultural, se refiere al círculo de acción cultural, como la no-pertenencia a la cultura dominante de la sociedad (valores, actitudes, idioma). Más que todo, aquí es donde una identidad desacreditada debería situarse. Este tema es particularmente relevante en contextos donde coexisten varias culturas y grupos étnicos. "Promovida en la literatura étnica y de género, la formación de estereotipos adscritos a algunos elementos de la identidad tales como la raza, género y discapacidad –a menudo insuficientemente reportados-está asociada a la construcción y evaluación social de la identidad como un *mecanismo de exclusión"* (Rodgers et al., 1995:30-32).

Por lo anterior se infiere que la exclusión social, refleja un proceso que llevar a distintos resultados: pobreza, desigualdad, marginalidad y relaciona procesos y prácticas sociales que determinan, habilitan o restringen el acceso de sujetos sociales a diversos bienes materiales y simbólicos.

Es importante mencionar la tipología que Gacitúa, nos da acerca de algunas formas de exclusión "sutil", los cuales se presentan en la vida cotidiana de las mujeres y en particular al buscar su incorporación al mercado laboral en el cual enfrenta situaciones segregación, discriminación y rechazo por; *"La importancia de las reglas no escritas de selección (educación, antecedentes penales), lugar de residencia, discriminación basada en la edad. Mujeres; apariencia física"*. (Gacitúa 2000). Por lo tanto, las mujeres que son excluidas se encuentran en una situación de desventaja, pues sus principales relaciones sociales las ejercen con la familia, puesto que las alternativas para integrarse al mercado laboral, para generar ingresos que les permitan subsistir. Así las estrategias de supervivencia adoptadas por las familias pobres y en especial de las mujeres se dirigen hacia la búsqueda de ingresos para solventar las necesidades básicas que demanda el hogar.

Ubicada en un lugar especial dentro de los mecanismos de exclusión social, la desigualdad de género es una de las condiciones que reiteradamente se manifiestan al examinar los procesos de exclusión social, pues con base en el género se desempeñan roles específicos que definen los ámbitos de acción de los individuos dentro visión institucional y social y se conforman vías muy desiguales de acceso al poder y a los recursos. Las asimetrías de género se reflejan y manifiestan en aspectos diversos como la disponibilidad de menor educación y empleo para las mujeres; el acceso a trabajos inestables y mal remunerados; la responsabilidad de la doble y hasta la triple jornada; la prevalecía de niveles inadecuados de salud y bienestar; la existencia de pautas culturales que rigen diferencialmente la sexualidad de hombres y mujeres, la reducida participación en la toma de decisiones en los espacios social y familiar; y en la exclusión o escasa integración a los sistemas políticos.

Además, se manifiesta un complejo sistema de interacciones que provocan una acumulación de desventajas para las mujeres exponiéndolas y haciéndolas mas vulnerables a condiciones de privación y pobreza. Así pues, las situaciones desventajosas parar las mujeres, originadas en el entorno domestico o en el mercado de trabajo interactúan con otras lo cual provoca que la mujer pobre

permanezca en círculos de precariedad que difícilmente se pueden evitar, inserta en redes que retroalimentan de forma sostenida.

2.4 Precarización laboral

Una de las consecuencias de la flexibilización laboral que se observan en la actualidad es el surgimiento de trabajos o empleos de tiempo parcial, atípicos y con alto grado de precariedad. En ese marco el trabajo o "empleo precario incluye además del trabajo por cuenta propia las actividades legales o subterránea y el trabajo a domicilio. Se refiere, a sí mismo, a diferentes modalidades de trabajo asalariados, ocasionales y temporales, de tiempo parcial, sin prestaciones laborales" (de Oliveira y Ariza 1999: 94).

De acuerdo con lo anterior, el trabajo precario se caracteriza por ser inestable, ilegal y de mala remuneración, de ello resulta que las relaciones laborales actuales se realizan en un contexto de precariedad e individualismo, lo cual debilita los vínculos mediante el cual se puede configurar la identidad. Así, al integrarse al mercado laboral las mujeres desempeñan una doble jornada laboral, en la cual se mantiene el desequilibrio en el rol doméstico, de forma que las mujeres dedican mucho menos tiempo que los hombres a las actividades productivas remuneradas y bastante más que éstos a las no remuneradas y de reproducción, es decir, el cuidado de la familia y del hogar.

La segregación es una forma de exclusión social, que vista desde una perspectiva laboral, se manifiesta en la limitación al acceso al trabajo para las mujeres y en ocupaciones con remuneración menor. A pesar de ello, la definición de trabajo precario no se limita a ello. Se debe considerar factores que inciden en el trabajo precario: las condiciones materiales, de las instalaciones en donde realizan su trabajo las mujeres; las herramientas, el espacio en el cual realizan el trabajo, los servicios de salud a que tienen acceso por ser asalariadas, condiciones que las que por lo general revelan un alto riesgo para realizar el trabajo. Por otra parte, se deben tener en cuenta, los factores "no materiales" presentes en el trabajo precario como: salarios menos remunerados en las mujeres; la discriminación salarial, los salarios y las diferencias retributivas es otro

de los aspectos que evidencian las desigualdades entre hombres y mujeres en materia de empleo y que evidencian la precariedad del trabajo; contratos laborales desventajosos, inestabilidad en el salario, prestaciones casi nulas, sin capacitación y largas o breves jornadas de trabajo[7].

En el caso de las mujeres que realizan trabajo por cuenta propia, sus ocupaciones, son muchas veces, de carácter precario, que aunado a las factores mencionados líneas arriba, tiene la característica de que por lo regular lo realizan tiempos parciales, que les permitan solventar su doble presencia; en espacios menores como pequeños talleres, que resaltan aún más la precariedad, e incluso en el mismo hogar, en el que el hacinamiento se agudiza, dado el mucho menor espacio.

Una modalidad de exclusión del mercado laboral es el trabajo subcontratado En él, se hacen evidentes la precarización y la discriminación salarial que son manifestaciones de los procesos de exclusión social derivados, como se ha mencionado, del proceso de flexibilización. Por ejemplo, en el caso de la industria maquiladora textil, varias empresas encargan algunas tareas a mujeres –que tienen experiencia trabajando en maquiladoras- que trabajan en sus casas, en donde instalan pequeños talleres... Así las cosas, las mujeres que inician o están trabajando en la maquila y luego por cuenta propia o empezaron a trabajar a edades tempranas ayudando a la familia en el trabajo extradoméstico y alternando el trabajo de maquila, con otros empleos. Aunado a lo anterior, las remuneraciones no son de acuerdo a un salario, el pago es regularmente a destajo. Así, las mujeres forman parte de una suerte de segregación ocupacional por parte de las maquiladoras que les asignan solo actividades complementarias, del proceso total del trabajo, desarrolladas bajo condiciones humanas y materiales de precariedad.

---

[7] Esto lo reafirma Salas al señalar que en nuestro país: "Un rasgos característico de la naturaleza precaria del empleo en México es la proporción de la mano de obra que trabaja jornadas o muy reducidas o demasiado extensas respecto del promedio. Véase, (Salas; 2003: 63)

De esta manera, para las mujeres la flexibilización del mercado de trabajo además de dar origen a un itinerancia laboral efectuada a partir de otras categorías ocupacionales –trabajador subcontratado, a domicilio, cuenta propia, autoempleado-, muestra también una tendencia a optar por formas más flexibles de trabajo que permiten compatibilizar las actividades productivas con las labores domésticas y en menor medida una búsqueda de independencia.

En la mayoría de los nuevos empleos que se crean en la economía informal la proporción de mujeres ocupadas es significativamente mayor que la de los hombres. La estrategia de supervivencia adoptada por las familias pobres proporciona al sector no estructurado una mano de obra femenina poco capacitada y de baja productividad. Y aunque no todo el trabajo que se genera en la economía informal se compone de «malos» trabajos, en su inmensa mayoría se trata de empleo precario, vulnerable y de baja calidad.

De este modo, la precarización en el trabajo se traduce en regresión, de un trabajo garantizado hacia uno peor pagado, en donde la inseguridad de contratos con pocos beneficios; están agotados por largas horas de trabajo y elevada exigencia en cuanto a rendimiento; se ven limitados para organizarse y defender sus derechos, incluso realizado en el hogar bajo condiciones de hacinamiento, por lo tanto el trabajo precario se caracteriza por la inestabilidad, la desprotección legal y la mala remuneración, sin salario fijo y sin contrato laboral.

2.5 Pobreza

El índole de la pobreza se basa principalmente en la desigual distribución de la riqueza, en el reparto inequitativo de las oportunidades y en el acceso socialmente diferenciado a los frutos del progreso. Además en una serie de "condicionantes macroeconómicos entre ellos, el déficit publico, la balanza de pagos y consumo publico y privado, los salarios, el empleo, la productividad de los sectores y el proceso inflacionario". (Hernández Laos, 2003).

El representar la pobreza sugiere tomar en cuenta a un individuo como objeto de análisis, mas a la vez, la pobreza condiciona un especial atributo de lo

social, que modifica la constitución de identidad de los sujetos que la viven y además la soportan. Por ejemplo, la salud de la gente, su educación, sus relaciones y el grado de inclusión social son todos factores que promueven o menoscaban el bienestar de las personas y contribuyen a determinar el grado de prevalencia de la pobreza.

Por lo anterior, cuando se habla de pobreza, en un primer momento nuestra atención se dirige hacia las personas que viven con los niveles bajos de ingreso y las necesidades básicas insatisfechas. Sin embargo, esta afirmación es relativa, pues se debe tomar otros factores económicos y sociales relacionados en ese fenómeno, de modo que es difícil definir con precisión los rasgos de la pobreza, que es la forma extrema de exclusión de los individuos y las familias de los procesos productivos, de la integración social y del acceso a las oportunidades. Como señala Chant: "el reconocimiento de la pobreza como un fenómeno multidimensional que, además de tener aristas relacionadas con la "privación física", comprende factores no materiales que se vinculan con la "privación social", como la autoestima, el respeto, el poder y la vulnerabilidad. Como parte de esta trayectoria, la idea de que la pobreza es únicamente una entidad material, determinada objetivamente, ha dado paso al reconocimiento de que está también constituida por las experiencias subjetivas de pobreza y los procesos que originan tales experiencias". (Chant 2003)

Mientras tanto, en nuestro país, el periodo que abarca los años 1971-1981 evidenció del aumento el nivel de vida, esto se debió a que se crearon ocupaciones cada vez más productivas. "En los años posteriores el deterioro en los ingresos de los trabajadores, hecho que se relaciona con la baja participación de las remuneraciones" (Salles y Tuiran; 1998). Las ramas de la pobreza de actividad en el estrato de muy alta pobreza son; la silvicultura, la agricultura y la construcción. En el estrato de alta pobreza están; "varias ramas, además de las industrias de bienes de consumo y los servicios profesionales, técnicos y personales". (Boltvinik 2003),

Además, la pobreza que en el pasado era concebida como un rasgo transitorio de la sociedad, no solo persiste como elemento constitutivo de lo social,

sino que en ocasiones se agudiza y se reproduce, y que según Mehra "se perpetúa de generación en generación, porque las mujeres jefas de hogar supuestamente no pueden: ... mantener adecuadamente a sus familias ni garantizar su bienestar" (Mehra; 2000; 7).

Es posible que en determinadas circunstancias –precisamente en condiciones de jefatura femenina- se promueva una distribución más equitativa de los ingresos., (Chant, 1998; González de la Rocha 1998). Pero la falta de acceso a los recursos y servicios, y el escaso control que ejercen sobre estos, los altos grados de desocupación y subocupación y la desigualdad en términos de incorporación al empleo y las instancias de toma de dediciones son algunos factores que han sido identificados como causas de la pobreza y la subordinación de parte de la población rural, sobre todo de las mujeres.

A pesar de la tendencia creciente al recrudecimiento de la pobreza urbana, las zonas rurales siguen padeciendo situaciones de pobreza endémica, entendida como la que afecta alas personas con muy bajos niveles de vida, necesidades básicas, que no se satisfacen, carecen, además, de acceso a los mercados, a los servicios básicos y a escasas o nulas posibilidades de participación social. En este sentido, la mayoría de las mujeres de las zonas rurales no logran superar las limitaciones impuestas por su condición de género, que viene a sumarse a los efectos de una continúa discriminación étnica, social y cultural.

De acuerdo con Boltvinik (2003), la pobreza es heterogénea en varios sentidos; disminuye con el tamaño de la localidad; se asocia con el mayor tamaño del hogar y mayor proporción de menores, por otra parte, los pobres se ocupan en posiciones asalariadas en mayor proporción que los no pobres, algunos de los efectos causados por la pobreza se manifiestan en sectores como la salud y la educación que son factores que promueven a menoscaban el bienestar de las personas y contribuyen a determinar el grado de prevalencia de la pobreza.

Dentro del contexto de la pobreza los hogares de índole rural vive bajo la línea de pobreza o nivel de ingresos por debajo del cual no es posible satisfacer las necesidades básicas, educación y salud, "se percibe como la carencia,

escasez o falta de los bienes más elementales como por ejemplo alimentos, vivienda, educación o asistencia sanitaria" (Boltvinik, 2001).

Habitualmente, desde un punto de vista, la pobreza limita el fortalecimiento del mercado interno y obstaculiza el desarrollo económico con igualdad de oportunidades para las mujeres, principalmente por que las mujeres tienen la dificultad de enfrentar el trabajo doméstico como el trabajo extradoméstico. Por otra parte una de las actividades dentro del estrato de alta pobreza es la de los bienes de consumo y personales, ramas que tienen un alto porcentaje de participación de mujeres. Además, se debe mencionar que en está ramas se componen en gran parte por trabajos por cuenta propia que realizan bajo condiciones adversas.

Algunos de los factores que determinan la pobreza en la mujer se hallan en la enfermedad de los hijos, la muerte o el abandono del marido, el nacimiento de hijos, la violencia domestica que disminuye rotundamente la autoestima son algunas de las causas por las cuales las mujeres caen en la pobreza. Así de acuerdo con Folbre (1991), "la valorización social otorgada a la maternidad, que pone a los hogares con jefes mujeres, especialmente de los sectores de bajos ingresos, en una situación difícil, pues en ellos las mujeres se ven obligadas a asumir totalmente el costo de la reproducción de la fuerza del trabajo". Por tanto, se admite que la feminización de la pobreza se refiere "al mayor incremento de las mujeres en situación de precariedad en comparación con los varones, y la conexión que ello pueda guardar con los hogares de jefatura femenina" (García, 1999).

2.6 Identidad y pobreza

En los últimos años, el desigual crecimiento del desempleo, la pobreza extrema y el proceso de individualización, han reducido el papel del trabajo, como organizador de la vida social. A pesar de eso aun conserva un importante lugar en los procesos de construcción de la identidad.

En este sentido, las mujeres pobres que se autoemplean, buscan que su ingreso al mercado de trabajo les proporcione, "además de seguridades el ingreso

el acceso a una buena parte de los servicios sociales un status y una identidad (Oliveira y Ariza, 1997). De acuerdo con ello, el origen social se enlaza con el círculo de pobreza, en donde los logros se orientan hacia la mejora de las condiciones de vida de ellas y sus familias.

No obstante, se debe mencionar que dado que en el mercado de trabajo, el autoempleo, es una forma de trabajo no asalariado y de carácter precario en el que el asalariado no cuenta con contrato laboral, ciertas prestaciones, sueldo fijo. Así la identidad incorpora y se manifiesta en las situaciones cotidianas, familiares y al realizar un trabajo remunerado, pero con rasgos de precarización. En el caso de las mujeres que trabajan por cuenta propia conviene señalar que atraviesan una situación de mayor precariedad que los hombres; condiciones inadecuadas de salud, ingresos bajos, conflictos familiares y la doble o triple jornada derivada de su posición en el tradicional modelo familiar. El difícil entorno en el cual actúan las mujeres, es decir en el espacio doméstico como extradoméstico provoca que la mujer pobre permanezca en círculos de precariedad difícil de romper.

A pesar de ello, en medio de ese entorno de pobreza se construye una nueva identidad, enlazada a diversos conflictos pero sobre todo de posibilidades de desarrollo mas integral, más equilibrado, constituyendo lo que Castells (2001) señala como "identidades defensivas" que "funciona como refugio, generan espacios de solidaridad y protegen a los individuos contra un mundo exterior vívido como hostil y amenazante; y se configuran a partir de un conjunto de códigos o valores culturales con los que los individuos se identifican: la fe religiosa, las tradiciones nacionales, la historia de la localidad, etc." (Godoy, Stecher y Díaz s/f).

Así las cosas, cuando se habla de la pobreza, se debe tomar en cuenta tanto lo individual como lo social, ya que esta modifica, en buena medida, la constitución de identidad de los sujetos que la viven y además soportan. En ese sentido, algunos factores que determinan la pobreza en la mujer se hallan en la enfermedad de los hijos, muerte o el abandono del marido, el nacimiento de hijos, la violencia domestica, que disminuyen rotundamente; la configuración personal de la identidad, de su autoestima, de su valores entres otras cosas..

2.7 Doble presencia y pobreza

La división sexual del trabajo genera hegemonía y subordinación sobre las mujeres, tanto en el espacio domestico como en el extradoméstico. En el hogar, desempeña trabajo no remunerado y sin límite de tiempo, mientras que en el espacio extradoméstico realiza actividades mal remuneradas, en condiciones precarias y en el caso de las mujeres que trabajan sin salario o por cuenta propia en ocasiones restringen su autonomía económica y su participación social.

En ese sentido, no obstante la incorporación de la mujer al mercado laboral, subsiste el desequilibrio en su rol domestico, de manera que las mujeres dedican mucho menos tiempo a las actividades productivas remuneradas y bajo condiciones de precariedad, y aun mas las no remuneradas y de reproducción, es decir, el cuidado de la familia y del hogar.

Una alternativa para ellas es realizar actividades de tiempo parcial dado que les permite soportar las dos tareas. Sin embargo, el trabajo a tiempo parcial no es una opción personal, sino en muchos casos la única manera de trabajar en lo que sea con el fin de obtener ingresos. Tales actividades son realizadas hasta en los mismos espacios familiares, en ocasiones los miembros de la familia participan en el proceso de producción realizada en los hogares, que son actividades por cuenta propia que por lo general son "tradicionalmente" femeninas y poco remuneradas.

Así pues, la doble presencia explica la multiplicidad de roles que hoy la mujer asume y exige un desdoblamiento del tiempo. De la atención, los espacios y las energías femeninas para hacer posible el funcionamiento de la casa como si se dedicara a ella de tiempo completo, lo que resulta en una notoria desigualdad en el uso del tiempo y en la distribución de las cargas de trabajo en el hogar y en el empleo. Que en el caso de las mujeres que viven en condiciones de alta

pobreza se agravan por los problemas implícitos en tal circunstancia, en virtud de que "asumen cada vez mas la doble responsabilidad domestica y extradoméstica en situaciones familiares caracterizadas por la precarización de sus condiciones de existencia y la inestabilidad de las relaciones de pareja y familiares en general" (Guadarrama y Torres, 2004).

2.8 Trabajo precario y Pobreza.

La División Sexual del Trabajo tiene una responsabilidad fundamental en la asociación entre mujer y pobreza; la vulnerabilidad de las mujeres de caer en situaciones de pobreza tiene que ver con las desventajas sociales frente a los hombres, con las mayores dificultades para ascender y permanecer en el mercado.

Las ocupaciones "femeninas" se concentran en los estratos inferiores del mercado de trabajo en términos de remuneración, calificación, condiciones, ocupaciones, estabilidad, reconocimiento social y perspectivas de desarrollo, por lo que las mujeres padecen una doble segmentación: horizontal (en los sectores de actividad y en el tipo de ocupación) y vertical. Las mujeres se ven especialmente afectadas por la tendencia al deterioro de la calida del empleo, reciben una remuneración menor que los hombres por un trabajo de igual valor y estás diferencias se agudizan en los trabajos más calificados.

Es conveniente señalar que la violencia doméstica, constituye sin duda la expresión más contundente de las desigualdades inherentes en mundo familiar. Algunas situaciones que colocan a las mujeres, en especial riesgo de violencia, cuando, por ejemplo, el hecho de que ellas sean las jefas económicas del hogar supone un cuestionamiento a la imagen de masculinidad del varón (García y Oliveira, 1994).

Por tanto, las desigualdades de género dan lugar a un complejo sistema de interacciones que provocan una acumulación de desventajas para las mujeres

exponiéndolas y haciéndolas mas vulnerables a condiciones de privación y pobreza

3 Antecedentes socio históricos y económicos de Tehuacán y dinámica poblacional

El valle de Tehuacán es sin duda de gran importancia en la historia agrícola México, ya que en este lugar es uno de los lugares en donde se han hallado vestigios que dan cuenta de los primeros habitantes en el continente. Es en esa región donde se ha evidenciado la transición de un sujeto de característica nómada al establecimiento de una vida sedentaria, que permitió la rápida adopción de una suerte de agricultura primitiva, así como el nacimiento de la alfarería. Se ha documentado la existencia de familias nómadas que vivieron hace 10,000 a los 7,000 años antes de nuestra era; en la fase Ajuereado (Sánchez, 2006: 81; García, 1994: 24; Balderas, 1998: 81).

Como se ha mencionado, la vida de aquellos primeros habitantes en el valle se fue tornando más sedentaria. Lo anterior fue posible gracias a la domesticación de algunas plantas como el aguacate, calabaza y chile, así como la recolección del maíz, aún en estado silvestre. Cabe aclarar que la recolección del maíz se estableció propiamente en la llamada fase Coxcatlán en donde se ve entre los años 5,000 a 3,400 a.C. P. En ese sentido, aparece en la fase mencionada una agricultura rudimentaria, que trabajaba principalmente productos como el maíz, el aguacate, calabaza, chile y fríjol entre otros. (Balderas, 1998: 35)

Así las cosas, a medida que las plantas cultivadas mejoraban, las comunidades del valle de Tehuacán se fueron haciendo más grandes y pudieron permanecer en un mismo lugar durante la mayor parte del año. Lo que nos explica y demuestra el establecimiento total de la vida sedentaria.

Quizá uno de los factores que propiciaron el éxito del proceso de adaptación de los habitantes a las condiciones del valle y la pronta implementación de la agricultura es el clima seco, es una zona semiárida, esto

permitió ser habitado por varios años. Esas condiciones se generaron a partir de las características físicas de la atmósfera y de la posición del valle con respecto a la circulación atmosférica en general, en especial al cinturón de vientos del Hemisferio Norte (Balderas; 1998: 31).

La región del valle de Tehuacán se caracteriza por tener en su suelo mantos carbónicos, conglomerados y areniscas de material cretácico, así como esquistos del Mioceno; además esta cubierta por una ondulante sucesión de anticlinales poco fracturados[8] (Salazar, 2000: 50).

Gracias al clima y a la infraestructura de riego que tenía el valle de Tehuacán, este se caracterizó `por su alta productividad. En épocas de crisis agrícolas y sequías vendía maíz a precios altos a otras regiones, lo que indica que la zona no se veía afectada por la sequía o que las haciendas tenían el grano almacenado[9] (Salazar, 2000: 61).

Una vez concluida la transición de habitantes nómadas o seminómadas a pequeños grupos sedentarios, se fueron organizando los primeros grupos étnicos que se establecieron en la región, que mejoraron las técnicas agrícolas, la construcción de viviendas y montículos, la cerámica, se fue estableciendo una organización política y social. El sistema económico que predominaba en el valle estaba basado, en la agricultura, y una especie de comercio con cierta organización. Se intercambiaban los productos del campo, existía la elaboración de piezas de cerámica y algo más que, aún hasta estos días persiste dentro de la región; la manufactura de textiles. El comercio interno y con poblaciones que se ubicaban fuera del valle era de gran importancia. Desde ese entonces, la manufactura de textiles tenía ya en esa época un gran auge. El comercio fue -y lo es aún- una característica esencial de la región y que se conserva hasta hoy en día. (www.tehuacan.gob.mx)

Es importante señalar que el origen de Tehuacán es el de un asentamiento de índole eminentemente indígena, que con el tiempo fue núcleo de atracción de

[8] Quiroz, 1931-1932: 50. citado en Salazar

población blanca o negroide, así como de mestizaje. (Balderas, 1996: 179) Los grupos étnicos que sobreviven hasta nuestros días en el valle, son los nahuas, mazatecos y popolocas. De estos últimos Gámez nos señala que: "Los antecedentes históricos de los popolacas son muy ricos, ya que son un grupo étnico de origen milenario en la época prehispánica ocuparon un área que hemos denominado Región Popoloca, esta abarcaba aproximadamente el centro sur de del estado de Puebla, norte de Oaxaca y sur del estado de Tlaxcala (Gámez; 2003: 40) Este grupo étnico fue el primero en llegar a lo que hoy se conoce como Santa María Coapan, se establecieron en Calcahualco "Donde tiene casas circuladas", conocido como Tehuacán Viejo. (www.tehuacan.gob.mx)

Con respecto a la estructura urbana de Tehuacán, en "1567 se inicia el asentamiento de lo que es ahora la ciudad de Tehuacán, con la adquisición de los terrenos necesarios para reubicar el convento franciscano, ubicado entonces en Calcahualco. Para ese tiempo ya existían en el lugar los asentamientos de: San Pedro Tula y de Guadalupe, que fueron los primeros centros de población en el valle. (www.puebla.gob.mx). Hoy en día, Tehuacán es la segunda cuidad más importante del estado, después de la ciudad capital; Puebla.

Desde su fundación en 1660, hasta el primer registro en 1953, no se encontraron datos consistentes sobre el proceso de urbanización de la ciudad, pero se puede inferir que al igual que en la mayor parte de localidades semejantes a ésta, su ritmo de crecimiento fue lento y proporcionado. A partir de esa fecha ya es posible identificar con soporte documental, tres etapas significativas de crecimiento físico reciente de la ciudad.

Dada su posición geográfica, Tehuacán ocupó desde entonces una posición estratégica, esto es porque con la llegada de los españoles se crearon una serie de caminos que funcionaron durante la colonia y su función como eje comercial interno permanece. En ese aspecto, el valle se erige aún como el centro político y económico más importante en el sur del estado, desde la era colonial,

[9] Florescano, 1981:154 citado en Salazar

ello debido a que era eje comercial entre la nueva España y el Atlántico. (Balderas; 1996: 192).

Durante la época colonial muchos de los hechos que ocurrían en torno al estado de Puebla, se recorrían al interior del estado, como en Tehuacán. En el caso del sincretismo religioso, la conquista espiritual, castellanización y evangelización, la iniciaron los frailes desde el año de 1524, fecha en que fundaron convento en Tehuacán. (Gob. Edo. Puebla; 1999: 8)

A finales del siglo XVI y principios del XVII la Corona estableció que los pueblos de indios se congregaran, es decir que los asentamientos pequeñas formados por indígenas se unieran a las cabeceras o poblaciones grandes, con el objetivo de facilitar la recolección del tributo y expandir la evangelización. (Salazar; 2000: 55)

Alrededor del entonces pueblo de Tehuacán, se establecieron algunas haciendas que se dedicaban a la producción de trigo, maíz y caña de azúcar. Las haciendas del valle de Tehuacán estaba organizadas de acuerdo con el modelo del naciente país, "en el que el dueño generalmente era auxiliado por un administrador o mayordomo, que era quien realmente se hacia cargo de organizar todas las funciones de la unidad productiva" (*op cit*: 59).

En esas haciendas trabajaban los campesinos indígenas de la región, los cuales se encargaban de las labores propias del campo, como; barbechar, sembrar, escardar, además de cortar leña o cuidar ganado. "Las mujeres, esposas de estos hombres, también trabajaban en las haciendas como molenderas, tortilleras y en las labores domesticas; el pago que se obtenía por los trabajos realizados iban desde 1,5 a 2 reales por jornada, además de una ración diaria de maíz"[10] (Salazar; 2000: 59)

Para el siglo XVII Tehuacán era una alcaldía mayor y contaba con un corregimiento; el de Coxcatlán; pertenecía al obispado de Puebla, en la parte

[10] Nickel, 1988:216, en Salazar: 2000; 59

sureste y tenía su limite con al sur con el Antequera (Salazar, 2000: 49). Hasta el siglo XVII, la alcaldía estaba bajo la égida de la corona española, es hasta el año de 1660, en el que los indígenas de la región compran el titulo de la cuidad a la corona nombrándola; Tehuacán "Cuidad de Indios" (www.puebla.gob.mx)

Como se ha mencionado anteriormente, Tehuacán ha sido hasta hoy un gran centro manufacturero de textiles ocupando, a partir del nacimiento de la industria textil en el Estado de Puebla el cual ha sido tradicionalmente un lugar en donde se ha desarrollado de manera importante esta actividad industrial.

Con respecto a la actividad industrial en el estado, algunos estudios dan cuenta de que a mediados del siglo XVI la cría de gusano y el tejido de la seda, siendo Puebla una de las tres principales zonas productoras de estos tejidos". Para el siglo siguiente le tocó el turno a la fabricación de paños finos que para el siglo XVIII disminuyó en la calidad en la fabricación. Un siglo después, la producción de algodón sustituyó a la producción lanera. Cabe resaltar la importancia de la industria poblana de algodón fue -durante el siglo XIX- de acuerdo a Keremitsis citado en Gamboa; "el centro de los textiles de algodón de la nación", constituyéndose así en la industria más importante en la economía general del estado de Puebla (Gamboa, 2000: 25-26), la cual fue imponiéndose gradual y lentamente.

A partir de las necesidades de la industria, en el último tercio del siglo XIX, se produjo un proceso de autorreproducción de la fuerza de trabajo fabril por la heredabilidad de la profusión, si bien la captación de la mano de obra proletarizada, tanto en sectores urbanos como del campesinado de pueblos cercanos. Asimismo, se crearon villas cercanas o en las fábricas, a lo largo de todo el estado, mismas que requerían el aseguramiento y autorreproducción de su fuerza de trabajo, su cercanía para el cumplimiento cabal de las largas jornadas y el mismo control de los trabajadores de la fábrica.

El entorno físico de la región de Tehuacán ofrecía – y aun ofrece- las condiciones propias para las necesidades de la industria textil. En ese sentido, los ríos que fluyen en la región fue un elemento más que influyo en el establecimiento de la fábrica en la zona.

Un aliciente más para el éxito de la industria textilera poblana es la época de prosperidad que se vivía, lo que derivo en un fuerte impulso para esa actividad industrial. En ese contexto. Tehuacán contaba en los principios del siglo XX; "con la única moderna fábrica que albergaría: San Juan Nepomuceno Xaltepec; alzada en territorio de la población de Ajalpan. (Gamboa, 2000: 35)

Otro aspecto que alentó el desarrollo de la industria fue que las comunicaciones eran óptimas, dada la importancia –ya observada- de Tehuacán en el plano comercial. Pues para esa época ya sus caminos se enlazaban con varias ciudades y poblaciones importantes de la entidad y de otras entidades del país.

Por otra parte, las fábricas atrajeron la mano de obra campesina que anteriormente trabajaba en las haciendas. Por lo general se contrataba a campesinos, gente pobre, indígenas, a los que les pagaban bajos salarios y que trabajaban bajo condiciones inhumanas. En ese sentido, ya desde esa época comenzaron a manifestar la resistencia de los estos grupos, tal como lo señala Gamboa "para integrarse a la moderna producción textil y las limitaciones con que esta fue implantado, constituyeron fenómenos que en los albores del nuevo siglo (XX) aún no se rebasaban" (Gamboa 2000: 27), y que aun persisten en los albores del presente siglo.

En el siglo XX, después del periodo revolucionario, a mediados de los años cincuenta en donde comienza a generarse un importante crecimiento económico en el estado de Puebla, al igual que el resto del país. La agricultura en esa década recibió un fuerte impulso. Sin embargo, ese repunte sólo duró hasta la década siguiente, pues a partir de 1965 la economía poblana enfrentó un conjunto de cambios fundamentales, similares a los que vivió en ese mismo periodo el país, la

crisis del modelo de sustitución de importaciones y como consecuencia el estancamiento de la economía.

En ese sentido, la economía estatal fue parte de esos importantes cambios, que derivaron en los que Martínez et. all.; en términos generales claramente señalan:

> "De 1960 a 1980, se vivieron los procesos más intensos de urbanización, industrialización concentración y modernización que determinaron el perfil actual de la entidad, a saber, precomposición del PIB sectorial, por un lado la perdida de importancia del sector primario (de 15% en 1960 a 12,3% en 1980), cuestión que coincidió con la tendencia nacional, lo cual puede tener su explicación en el abandono del sector por parte de la política económica definida por el gobierno y en los problemas estructurales – económicos y de propiedad propios del agro mexicano- y, de crecimiento del sector industrial (de 20.4% en 1960 al 34.8% en 1980); periodo en el cual se modifico la producción manufacturera, surgiendo nuevas ramas que pronto se convertirán en las más dinámicas de la región , propiciando un proceso de diversificación y, más tarde el desarrollo del sector terciario- Particularmente, entre 1970 y 1975 se concretó el desarrollo manufacturero de mayor auge, alcanzando tasas de crecimiento de 9.8%, por encima del 6.8% nacional" (Martínez:,1996: 219)

En ese marco, los efectos de tales cambios se reflejaron en sectores como; de alimentos, bebidas y textiles, las cuales para 1960 aportaban cerca del 91.2% de la producción estatal, una década después, su aporte a la economía estatal bajo hasta el 47.4%, y con mayor participación de la industria manufacturera, en especifico la industria automotriz y la industria del vestido (Martínez op. cit.; 223). Esas empresas tradicionales serían objeto de un significativo proceso de reestructuración productiva inherente a los condicionamientos económicos estatales y del país, apoyadas principalmente por capital extranjero principalmente, convirtiéndose estas dos industrias en las más rentables del estado.

En resumen, la reestructuración productiva que se dio en el estado de Puebla, es una respuesta a la crisis del modelo sustitutivo de importaciones. Tal fenómeno se presentó bajo la guía de las empresas y dentro de lo que De la Garza (2001; 110) vislumbra como; "el nuevo contexto de apertura, desregulación y retirada del Estado de la inversión productiva e incentivador de la demanda".

Por su parte Martínez destaca tres tendencias derivadas de tal proceso, a saber:

> 1) *"el proceso de proletarización"*, es decir, la incorporación de los campesinos e indígenas desempleados, lo cual se agravó en los ochenta;
> 2) *"el nivel de concentración"*, varias empresas de un solo empresario, y
> 3) *"el autoempleo"*; la tendencia a generar el autoempleo como alternativa personal. Martínez (1996; 234)

De este modo, en Tehuacán, además de las industrias tradicionales, se presenta el desarrollo y consolidación de las industrias embotelladoras, de la actividad avícola. Esto genera una mayor demanda de mano de obra. Aunado a ello, un importante flujo migratorio de indígenas y campesinos del valle a la cuidad de Tehuacán. Lo que produjo el importante crecimiento de la superficie urbana.

La actividad económica hasta la década principios de los cincuenta era limitada, se reducía principalmente a la prestación de servicios, ya que la reducida densidad demográfica no exigía mayor demanda. Es en los inicios de esa década que se da un notable crecimiento demográfico en la ciudad.

Posteriormente, en la década de los sesenta; el estado comenzó a integrarse, aunque de forma tardía, al modelo sustitutivo de importaciones. En el caso de Tehuacán, el sector industrial, que para ese entonces ya comenzaba a despuntar, aportó al PIB en 1960 el 20.4%, en 1970 el 30.5% y en 1980 3l 34.8%. En esta sentido, este sector de la manufactura fue el que sector que logró mayor participación en la dinamización de la economía estatal. Sin embargo, la PEA por sector sólo se incremento del 18.6% en 1975 al 20% en 1980, debido a la integración de tecnología que requiere menor mano de obra. En la década de los sesenta se presenta una importante actividad avícola y la cría de ganado, las cuales lograron consolidarse. Por otra parte, se sigue dando apoyo a la industria embotelladora – principalmente de agua- , así como el impulso a la naciente

industria maquiladora del vestido. El caso de Tehuacán es similar al de muchas ciudades, el progreso de la actividad económica fue una característica en esa región. En los setenta, el crecimiento de la actividad económica de la ciudad se vio acompañado del crecimiento de la ciudad. Para la década de los noventa se aprecia un nuevo impulso a la expansión de la ciudad, la cual presenta un incremento de casi dos veces más en su superficie en la década anterior. En ese mismo periodo, se fortalecen; la cría ganado vacuno, porcino y caprino de pastoreo. La apicultura ha logrado gran importancia, lográndose una producción de excelente calidad, para el consumo local y también para la exportación. (http//www.emexico.gob.mx).

Cuadro 1 Actividad económica según sector 1990

	Actividad	Principales Productos	% respecto al estado
Sector primario	Agricultura, ganadería, caza y pesca	Maíz, cebada, alfalfa y café	12,2 9%
Sector secundario	Minería, extracción de Petróleo y gas, Ind. Manufacturera, embotelladoras, Electricidad, agua y construcción.	Apicultura, cría de cerdos, producción de alimentos, para aves, prendas de vestir,	40.4 %
Sector terciario	Comercio, transporte comunicaciones personales y otros.		44.8 %

Fuente: INEGI Cuadernos municipales 1996

Hasta el año 2006, la actividad por sectores presenta los siguientes datos: En la agricultura, Los principales cultivos del municipio son el maíz con 4,631

hectáreas de alfalfa con 1,500 hectáreas, trigo, fríjol, cebada y café entre otros, últimamente se ha sembrado sorgo con bastante éxito, dada la gran demanda del sector agrícola; también se ha encontrado aunque en forma experimental grandes perspectivas económicas en el cultivo de la vid. En la horticultura se cultivan, tomate, cebolla y ajo. En la fruticultura destaca el aguacate, nogal, durazno, chabacano, manzana, naranja, membrillo y la tradicional granada.

Por lo que respecta a la ganadería: Se cría ganado vacuno, porcino y caprino de pastoreo. La apicultura ha logrado gran importancia, lográndose una producción de excelente calidad, para el consumo local y también para la exportación.

Las industrias más importantes de Tehuacán son: maquiladora textil; embotelladoras de refrescos, y aguas minerales (Peñafiel, Garci-Crespo, San Lorenzo); alimentos para aves y ganado; artículos de plástico; rastro de aves; productos derivados de minerales metálicos; derivados de minerales no metálicos; plantas deshidratadoras de alfalfa; cartones industriales; talleres dedicados a la fabricación de tabique de concreto y de barro. www.emexico.gob.mx

Dinámica poblacional

De acuerdo con el último conteo del INEGI realizado en el año 2005 la población de Tehuacán es de con 260,923 habitantes, de los cuales 123,113 son hombres y 137,810 son mujeres, que en comparación con lo registrado en el año de 1995, año en que habían 190,416 habitantes, la dinámica poblacional genero un aumento de 37% en la población.

Tehuacán	Mujeres	Hombres	Total
	137,810	123,113	260,923
%	52.82	47.18	100.0

Fuente INEGI, conteo 2005

Por lo que respecta a la densidad poblacional, es de población de 668 habitantes por kilómetro cuadrado y una tasa de crecimiento anual de 3.31%; además, su tasa de natalidad es de 30.7% y una tasa de mortandad de 5.7%.

4 La maquila en, Puebla y Tehuacan.

En el inicio de la década de los ochenta, la reestructuración productiva en México se inicia una vez que el Estado, y su sistema corporativo ceden ante la inevitable instauración de un nuevo modelo económico neoliberal. Así, en el contexto de la reestructuración productiva, el desarrollo industrial de México, a partir de la apertura de los mercados, hay una mayor participación de inversionistas extranjeros, los cuales se ven favorecidos por los diversos apoyos que les ofrece el gobierno de México. Entre otras acciones por parte del Estado mexicano para coadyuvar a las empresas extranjeras, podemos mencionar, los estímulos fiscales, acceso a grandes extensiones de tierra a muy bajo costo, creación de una mejor infraestructura de caminos, electricidad, construcción para optimizar la instalación de las industrias, y regulación de los salarios a conveniencia de esas empresas y desfavorables para los trabajadores mexicanos.

Así las cosas, gran parte de la industria mexicana queda relegada y sensiblemente afectada por el proceso de apertura y globalización del mercado. No obstante, se debe resaltar que muchas de ellas se fueron a pique debido que

no generaron estrategias para integrar los cambios tècnológicos necesarios para continuar participando en la economía del país y no sólo eso, ni siquiera para sobrevivir por lo menos.

Dentro de ese panorama incierto, en el plano nacional, en el contexto internacional, se presenta el predominio de las nuevas formas de organización del trabajo, la flexibilización, nuevas formas de contratación y, muy importante, una ampliación de la participación en el mercado de trabajo por parte de la mujer. Se instala la industria maquiladora en nuestro país dando paso a un proceso de "modernización productiva en la industria maquiladora de exportación (IME) que se caracteriza por la incorporación de nuevas tecnologías, de nuevas formas de organizar el trabajo y por los cambios en la gestión de la mano de obra y en las relaciones laborales (Castilla; 2004: 52).

Ese proceso de reestructuración influye de forma importante en el mercado del trabajo. De este modo, las empresas necesitan ser más competitivas, implementar nuevas formas se organización en su búsqueda por alcanzar altos niveles de productividad y competencia. Entre las estrategias a que recurren las empresas, se puede mencionar la extensión del trabajo; es decir, la subcontratación. El trabajo subcontratado, es una forma no tradicional de trabajo, se caracteriza, entre otras cosas, por la contratación del empleo – en el caso de la industria maquiladora - por tiempo determinado, falta de servicios adecuados de salud, se realiza, regularmente, bajo condiciones de trabajo precarias; es decir espacios no adecuados para realizarlos bajas remuneraciones, tiempo parcial, horarios flexibles, por servicio o cantidades acordadas entre empresa y trabajador. Dado que por lo general es un trabajo que se realiza sin contrato legal de por medio, la empresa evita así, toda relación legal con el empleado. Un aspecto muy particular del trabajo subcontratado es que se realiza en pequeños talleres, que en muchos casos es el domicilio propio de los trabajadores.

En ese sentido, el trabajo subcontratado reduce de manera significativa los costos de producción a las empresas, ya que es la última parte de una cadena productiva -que comienza desde la matriz, que por lo general es de origen

extranjero – en la cual los beneficios económicos, se relacionan precisamente con esa posición de la cadena productiva.

En un primer momento, las maquiladoras se caracterizan por ser plantas que elaboran productos para exportar, la mayoría –en un inicio- se instalaron en el norte de la república dentro de la categoría de maquiladoras, es decir, plantas de labor intensiva en las que se ensamblan partes importadas y con las ventajas mencionadas líneas arriba.

El Estado de Puebla, hacia finales de la década de los noventa, vivió un proceso de expansión de la industria maquiladora de exportación, especialmente en la rama textil de la confección. Para la década siguiente se puede observar como se desplegó el nuevo modelo de crecimiento industrial basado en la subcontratación y el ingreso de capital extranjero. (Juárez; 2005:90).

Es en éste marco que la maquila en Puebla se instaura como una de las formas más dinámicas de empleo en el sector manufacturero y, en general, de su economía. "Asimismo, la maquila se inscribe en una industria poblana que se caracteriza por; su alta concentración del empleo y la producción; su concentración en la zona conurbana de su capital y en tres regiones más: corredor Huejotzingo-Texmelucan, Teziutlán y Tehuacán (Martínez de Ita *et al*, 2003: 271).

En este contexto, "la industria del vestido, que tuvo un fuerte crecimiento durante el periodo de 1988 a 1998; en términos del personal ocupado se multiplicó de 8,938 a 61,723, con dos peculiaridades: primera, estar concentrada en tres municipios en 1988 – Puebla, Tehuacan y Teziutlán, con el 79.9% del empleo en la rama-, se dio una ampliación de su localización hacia los municipios aledaños de estos dos últimos, Para el año de 1998, la "Región de Tehuacan" se ubicó el 45.4% del personal ocupado y en la "Región de Teziutlán" se localizó el 25.1%; se trata de una "nueva industria del vestido", en la que predomina la maquila y, en particular, la de exportación". (Ibíd.: 273).

Para el año 2001 Tehuacán, Ajalpan, San Gabriel Chilac, Miahuatlán, Teotitlán, Sierra Negra, que conforman la subregión sureste del Estado, es la más

importante con cerca de 350 plantas maquiladoras registradas con producción para la exportación. Los niveles de ingreso de la población ocupada en esta subregión aparecen bastante polarizados: "el 89.6 por ciento no gana más de tres salarios mínimo mientras que sólo el 0.98 por ciento de la población laboral gana más de seis salarios mínimos" (SEDECO; 2002, en Juárez; 2005: 108).

Otro aspecto importante de las maquiladoras es que son parte de lo que Juárez llama cadenas globales cuyo principal modo de operación es una suerte de cadenas de producción y distribución, "controladas por entidades que definen los montos y las formas que deben tener los flujos reproductivos, por lo que el ensamble de las prendas es ajeno a los criterios del productor" y se guía por "los diseños exclusivos de las marcas". (Juárez; 2005: 30-31)

Las empresas maquiladoras "se expandieron silenciosamente detrás de las bardas, generaron sus infraestructuras para satisfacer en tiempo, forma y calidad los requerimientos de los pedidos desde EU y crearon sus propios encadenamientos en circuitos prácticamente al margen de la estructura manufacturera regional" (Juárez, 2005). De este modo, la expansión de la maquila da paso a corredores industriales que se establecen por lo general en regiones con altos índices de pobreza, lugares en donde las condiciones para que se desarrolle la empresa sean óptimas. Por ejemplo; la industria maquiladora de mezclilla requiere de grandes cantidades de agua para los procesos de lavado y teñido de las prendas, por lo tanto, la asignación de los espacios de los corredores industriales responde a las necesidades requeridas por las empresas.

En el marco de la globalización, el impacto social de la maquila se relaciona estrechamente con las nuevas formas de organización del trabajo y la apertura del mismo a las mujeres, y muy importante, consideramos, las formas en las que la industria maquiladora opera en nuestro país. En este sentido, consideramos pertinente agregar la caracterización de las maquiladoras de primera generación que Castilla menciona en su estudio de las mujeres maquiladoras en la zona maya, la cual es similar a las que se encuentran en el Valle de Tehuacán:

"[... (*son)* ensambladoras que no tienen ninguna vinculación con la industria tradicional nacional, poseen un escaso nivel tecnológico y las decisiones son tomadas desde las matrices y los clientes principales... *(el)* proceso de producción de trabajo es manual es comandado de acuerdo con el modelo taylorista; es decir, es puestos rígidos, con actividades repetitivas y monótonas, generalmente a cargo de mujeres jóvenes... *(la empresa es)* sostenida por la precariedad del empleo... se trata de compañías extranjeras "golondrinas" que se trasladan a países pobres como México, con el fin de explotar el trabajo humano.[11]" (Castilla; 2004:76)

Cabe destacar que Tehuacan ocupa un lugar importante dentro de la industria del vestido, "es visto como "ganadora" beneficiaria del crecimiento dramático de la producción de confecciones y empleo desde la firma del TLC en 1994." (Santiago y Martín, 2004: ix)

Como se ha mencionado, la industria maquiladora, presenta diversos rasgos de exclusión que afectan a los trabajadores, en especial a las mujeres. A continuación se elabora una relación de las formas de exclusión inherentes en la industria maquiladora.

Sabemos que la división sexual del trabajo asigna tradicionalmente a las mujeres las tareas propias del hogar. En ese sentido el trabajo de la maquila de confección, es semejante al que hacen las mujeres en el hogar lo cual es interpretado por Ariza y de Oliveira (1997:186) como segregación ocupacional, que repercute en todos los espacios en donde trabajan las mujeres, en este caso se presenta en la asignación de las actividades en la maquila: planchar, coser, bordar, etc.

Otro hecho ineludible que se da en esta industria, es que es un trabajo precario, los trabajadores realizan sus labores bajo condiciones físicas y materiales nada óptimas. Por otro lado el salario y las prestaciones no son cubiertos del todo; aguinaldo, derecho a vivienda etc. [12]

---

[11] Cursivas nuestras.

[12] Durante nuestro recorrido de campo en Altepexi, algunos trabajadores apoyan esta afirmación. Las empresas les prometen otorgar las prestaciones de ley sin cumplirlas, además que es frecuente el pago parcial o nulo del salario. Véase Juárez 2005. pp. 210-212.

La existencia de redes subcontratación en la industria maquiladora, sugiere la existencia de trabajos a destajo que "pueden ser conceptuados como formas de trabajo no asalariado. El trabajo no asalariado es altamente heterogéneo e incluye diversas categorías de trabajadores (patrones, trabajadores por cuenta propia y trabajadores no remunerados)... las actividades por cuenta propia son vistas por lo general vistas como una forma de trabajo más precario que el asalariado". (Ibíd.: 189).

En la diferenciación sexual del trabajo se presenta otra problemática para las mujeres; la temporalidad del empleo (op cit: 191; Coubès, 2000: 4), las mujeres al tener trabajo en la empresa y trabajo en casa requiere de más tiempo para dedicarlos a la familia, en ese caso se ve en la necesidad de salir del trabajo.

La flexibilización en la maquila de ropa, contrario a lo que ocurre en los países desarrollados, esta "basada en la intensificación en el uso de la fuerza de trabajo, en el aprovechamiento de la ventajas fiscales y ambientales ofrecidas por los gobiernos locales y en los bajos salarios de un tipo de personal que tiene tres características: Una inadecuada formación escolar en promedio, una escasa experiencia sindical y un muy reciente origen campesino." (Ibid.:279)

Se asumen nuevas relaciones laborales las ordenes no son totalmente en orden vertical y jerárquico la comunicación es directa y verbal. "En ese sentido existe poca creatividad para superar el peso específico que en este tipo de soluciones mantiene la alta jerarquía burocrática". (Martínez de Ita, *op cit.*:282).

La escasa, sino es que nula, representación sindical de los trabajadores de la maquila es otra problemática que presenta. Los pocos sindicatos que existen, están coludidos con el gobierno y la empresa; esto es, los sindicatos más que representar los intereses de los trabadores, que en esencia es su función, acuerdan con las empresas, los pequeños paliativos que "otorgan" a los trabajadores. Hay una notoria carencia de representación sindical y, cuando esta existe, no fomenta la participación. No existe una cultura de la participación activa

de los trabajadores. La misma representación sindical se da en los términos más tradicionales, de control. (Op cit: 285-286).

Por otro lado, la participación de los trabajadores en las decisiones es poca. De Ita la atribuye al control sindical, que existe en la industria, "Puebla ha sido un espacio de predominio de las grandes centrales corporativas y, más específicamente la historia de la industria textil ha corrido paralela a la consolidación de los grandes grupos de poder sindical a nivel regional." *(Ibíd.* :285)

La flexibilización laboral, que modifica la organización del trabajo, aunada a la diferenciación sexual y los mecanismos de exclusión social implícitos en ella (trabajo precario, bajos salarios, trabajo de tiempo parcial, etc.), muestra la manera en que la industria de la maquila afecta las relaciones laborales y la vida cotidiana, alterando ambos espacios de los trabajadores.

Así las cosas, en las zonas maquiladoras mexicanas los pagos indirectos son partidas muy flexibles, generalmente las gerencias de las maquilas pueden disminuirlas un poco. "Los trabajadores de la maquila en la mayor parte son trabajadores temporales, sin sindicatos – lo que quiere decir, sin posibilidad de disputar beneficios adicionales al salario directo- que viven de sus cobros semanarios directos, para quienes el acceso a la seguridad social es irregular en tanto acceden temporalmente a los servicios de salud y ocasionalmente a la vivienda y prácticamente nunca el retiro". ..Un problema más que tienen los trabajadores es que los sindicatos no cumplen su real compromiso de apoyar y representar a los trabajadores, Organizaciones como la CTM, CROC. El discurso de los líderes sindicales se reduce a paliar las demandas de los trabajadores, mediante declaraciones justifican los bajos salarios, precariedad del trabajo entre otras cosas, argumentando causas exógenas, como las crisis económicas, pero principalmente los costos de producción menores en otros países" (Juárez; 2005: 52.

Aunado a lo anterior la clase política de Tehuacán esta en plena alianza con los empresarios, permitiendo todo tipo de irregularidades. Incluso en los

órganos de justicia obstaculizan los procesos de las demandas de los trabajadores. De este modo se explica que las condiciones del trabajo y las irregularidades bajo las que se desarrolla generen la alta deserción de los trabajadores.

A partir de la desaceleración económica en Estados Unidos, la producción se contrae, hecho que se reflejo en la perdida de alrededor de unos 15 o 20 mil empleos crisis, que redujo aproximadamente en un tercio la plantilla de la región (Juárez; 2004: 22).

La industria maquiladora se ha caracterizado por que se desplaza sin mas de un lugar a otro; es decir, su estancia en la áreas donde se instala y el trabajo que ofrece es temporal e informal, lo cual explica en parte, la existencia de una fuerza de trabajo no calificada, fácilmente reemplazable, así, se permite bajos salarios y escasos prestaciones derechos que se revierten en ganancia para la maquila; los derechos laborales de los trabajadores brillan por su ausencia, mientras que los sindicatos empresarios, la clase política y las instituciones, forman una combinación ideal para seguir aprovechando las necesidades de trabajo y recursos de los indígenas del Valle de Tehuacán. También es común la discriminación por embarazo. Según testimonios de las trabajadoras; en algunas maquilas piden prueba de no embarazo a sus trabajadoras, para evitar pagar las incapacidades correspondientes, hostigamiento sexual que sufren muchas trabajadoras.

Actualmente las maquiladoras trabajan bajo el sistema toyotista, en el cual el trabajador es parte de una célula responsable de cierto proceso de trabajo dentro de la maquila. Los integrantes del grupo de trabajo, son trabajadores polifuncionales dado que son capaces de realizar las tareas correspondientes a todo el proceso. Así se subsanan los altos índices de deserción y se reducen costos de producción, que es el primordial objetivo de los empresarios.

No obstante, ha habido evolución a partir del inicio de esta década en la cual, "los rasgos de la maquila en Tehuacán se caracterizan por innovar normas que aumenten la productividad en detrimento de los salarios de los trabajadores y

por ende la alta rotación de los mismos. Ante ello, las empresas optan por dar trabajo a menores" (Juárez; 2005:125). Sin embargo las condiciones de vida de los trabajadores, la discriminación, el daño a la región en el aspecto ambiental, la transformación de algunos patrones culturales, siguen manifestándose en la vida cotidiana de la región.

En síntesis, la industria maquiladora en México presenta una serie de transformaciones en las relaciones de producción evidenciando nuevas e intensivas formas de organización del trabajo, en la búsqueda la competitividad y procesos acelerados de producción que redunden en alta productividad y por consecuencia en altos ingresos.

4.2 Impacto social de la maquila

Se puede constatar que llegar a la ciudad de Tehuacán requiere de menor tiempo que hace algunos años. Es evidente la inversión en infraestructura carretera que facilita el desplazamiento. El ejemplo más notable es que "se observa un sociedad dinámica y polarizada, moviéndose en función y en la dirección de las necesidades de las maquilas: moviéndose febrilmente a las horas pico por todos los medios para llegar a los centros de trabajo o a sus hogares". (Juárez; 2005: 113). La mancha urbana evidencia un importante aumento durante la última década, Cada vez es más difícil encontrar en la ciudad lugares con características rurales. La migración interna que ha provocado la llegada de la maquila que es la causa principal de la migración de los indígenas a la ciudad, en las orillas de la ciudad – que contrasta con el centro con tiendas como; Aurrera, Electra, entre otras- se puede observar asentamientos irregulares, cuyas casas son de madera y lámina principalmente que muestran alto grado de hacinamiento. Asimismo, se ve la construcción nuevas unidades habitacionales, que hasta hace cinco años parecían ser zonas de cultivo.

La vida cotidiana en la ciudad ofrece los servicios que en cualquier gran ciudad del país. En los diarios locales se observan anuncios de servicio de sexo, hot line, lugares de relajamiento, antros, a los cuales acuden los jóvenes, en su

mayoría indígenas[13]. La ciudad ha sufrido una transculturación inherente a su evolución, influenciada en gran medida por los jóvenes desempleados arrojados a las calles y los que regresan del norte trayendo con ellos costumbres que alteran las propias de la comunidad. Así la ciudad presenta un rostro peculiar; mientras que en la mayoría de los jóvenes se observan los cambios en el vestido, el habla, los hábitos alimenticios, como cualquier citadino. En la gente adulta aún se observan rasgos culturales que se han conservado desde hace años; como el saludo, el hablar en lengua originaria, el comer maíz, entre otros, el comercio de artesanías, verduras, frutas, tortillas, animales comestibles entre otros cosas que son originarias de la región y que preservan el sentido de identidad cultural al seguir reproduciendo la forma de vida de sus antepasados, en medio de una ciudad invadida por innumerables comercios, medios y fabricas.

4.3 Las localidades rurales del Valle de Tehuacán ante la maquila

Es indudable que con el daño y abandono del campo, la migración es otro de los fenómenos generados con la llegada de la maquila. Los pequeños productores, de la Sierra Negra y del Valle al verse despojados de su única fuente de trabajo y de ingresos, se ven orillados buscar empleos a los alrededores del mismo Valle. Como se ha mencionado, el nivel de pobreza de los habitantes de la región, es alto, esto se agudiza "allá... donde viven los más pobres[14]", quienes se establecen de forma definitiva en las cercanías de las maquiladoras.

Algo interesante es que muchos son los que dejan los lugares de origen para alejarse, "en busca del sueño americano", tomando la ruta de "Pueblayork", es frecuente que este tipo de migrantes presenten dos rasgos, ser casados y hombres, ahora son los jóvenes, los que se agregan a esa larga lista de migrantes (Barrios y Santiago 2004; Juárez 2004). En consecuencia, las mujeres se integran al trabajo de las maquilas, lo cual le demanda su presencia en los dos espacios, trabajo y hogar. Además, la migración tiene otros efectos culturales, como los son; la perdida de reconocimiento de la familia como institución en la que los sujetos socializan, en el trabajo, este no es ya el principal eje en el cual se constituye la

[13] Véase Barrios y Santiago 2004: xi

identidad debido a que el trabajo en la maquila, es inestable. En el plano cultural, la migración lleva en algunos casos a la modificación de las costumbres aprendidas en los lugares de origen, o bien a la perdida de total de ellas.

Es común conocer que un problema inherente a la instauración de una empresa, es que afecta a los propietarios de las tierras -que por lo general pequeños propietarios, campesinos- que en muchos casos son el único medio de subsistencia, lo que se traduce en una primera consecuencia; el desempleo o la integración a las maquiladoras bajo condiciones de precariedad. Aquí conviene destacar que de acuerdos con datos de la CONAPO los índices de marginalidad en el Estado de Puebla son altos, ocupa, según informes el séptimo lugar en niveles marginalidad con respecto al total nacional.

Por otra parte, las condiciones en las que están quedando el campo y los recursos naturales del Valle agudizan las precarias condiciones de vida de la región. La ausencia cada vez más frecuente de las lluvias en la zona y el agotamiento del agua generada por el uso que de ella hacen las compañías embotelladoras, las granjas, la plantas de lavado y teñido de las maquilas principalmente, tienen como consecuencia la dramática disminución del trabajo en el campo. Los desechos de aguas residuales, principalmente de las lavanderías, muchas de ellas clandestinas, tornan las tierras del campo y las aguas de color azul, que afectan, por consecuencia, las tierras de riego[15]. Aunado a ello, ante las constantes denuncias de los daños ecológicos en la región sólo se hacen declaraciones al respecto sin realizar acciones concretas en contra de las maquiladoras. En ese sentido, los problemas ambientales mencionados se traspasan en consecuencia al ámbito de la salud, generando enfermedades respiratorias y el desarrollo de ciertos tipos de alergia. Algunos fenómenos de propiciados por la dinámica social y económica de la maquila son el alto porcentaje de madres solteras, la violencia intrafamiliar y la alta incidencia de enfermedades venéreas, incluyendo el Sida, entre trabajadores de la maquila (Barrios y Santiago, 2004:46).

---

[14] Rescatando la frase que da titulo al libro de Huberto Juárez.

Por otra parte las localidades se sienten insegura la aparición de pandillas juveniles formadas por "chavos", trabajadores de maquiladoras, que han sufrido cambios culturales en tan sólo cinco años, abandonando la escuela y perdiendo sus lenguas maternas, pudimos constatar en Altepexi y Coapan graffitis con el nombre de sus pandillas, los cholos tehuacanenses las mismas mujeres afirmaron que se vende droga en las canchas, en la calle, en la misma maquila. Las mujeres por su parte:

> "han abandonado las labores tradicionales que realizan en sus casas como limpiar, hacer tortillas, artesanías, y llevar la comida a los hombres que trabajan en el campo para transformarse en costureras. Si bien, el hecho de que las mujeres cambien del trabajo tradicional en sus casas para salir a laborar en las maquilas implica cierta independencia económica y social en una sociedad tradicional y conservadora, en la realidad, esto ha traído la destrucción de los tejidos sociales comunitarios al romperse la organización social que han tenido estos pueblos por siglo y que lejos de liberarse del machismo patriarcal, las mujeres esclavizadas de sol a sol en las maquiladoras, en donde las relaciones de poder son típicamente machistas, autoritarias y patriarcales, ya que el hostigamiento y acoso sexual hacia las mujeres es una prueba de esta estructura" (Op cit: 78)..

Esto implica que los actores sociales más excluidos, como las mujeres, los niños y los ancianos, son los primeros que resienten los efectos de la pobreza y de la exclusión. En ese sentido la globalización de la economía se traduce en la trasgresión de los mundos de vida, de las subjetividades, e incluso de las identidades de los individuos marginados. Esto es, la globalización de la economía supone el transito de la "globalización de la economía a la globalización de la pobreza" (Whele, 1996: 82).

Así, los más pobres son excluidos, no sólo de las estructuras económica, política y social, sino que esa exclusión se extiende hacía el ámbito cultural, entendiendo exclusión como aquella acción por parte de las instituciones, locales regionales, que impide la participación del grueso de la población en las

---

[15] Ver Juárez 2005 anexo fotográfico.

necesidades más básicas, así como en los diferentes ámbitos de la política la cultura, la economía, etc.

En suma, la llegada de la maquila expresa una confrontación generacional, pues mientras que los jóvenes manifiestan una simbiosis a elementos culturales ajenos a los de sus padres, estos resisten ante el constante proceso de transculturación implícito en la época actual.

En este apartado se presenta los resultados obtenidos de los instrumentos utilizados para elaborar la información estadística que permitira acercarnos un tanto a la realidad de estas mujeres. En este sentido, se echo mano de un cuestionarios cuya estructura principal esta compuesta por los perfiles sociodemográficos; el tipo de familia a que pertenecen y; la historia laboral de cada una de estas mujeres.

El trabajo realizado consistió en el levantamiento de cuestionarios, con el propósito de obtener los datos más representativos de las mujeres las que elaboran productos de maíz de la localidad de Santa María Coapan y mujeres que se dedican a la maquila formal e informal en el Valle de Tehuacán. El universo con que se trabajo fue de 60 personas, de las cuales 50 son mujeres, lo que representa el 83.3 por

ciento y de hombres fue de 16.7 por ciento. De los cuales se aplicaron a 24 mujeres que elaboran productos de maíz en Coapan. Para ello, se considero importante conocer acerca los antecedentes; es decir, de los padres de estas mujeres. En ese sentido, se aclara que los datos que se describen se refieren unicamente a las mujeres, en virtud de que ellas son nuestro objeto d eestudio.

Antecedentes familiares

Así las cosas, se observa que en términos de escolaridad de las madres de las entrevistadas, se obtuvo que más de la mitad de las madres, el 56 por ciento, no recibió instrucción. En tanto que el 38 por ciento sólo estudio la primaria, ya sea completa o incompleta. Como se observa, el nivel escolar de las madres es bajo. Se aclara que sólo una de las madres de las mujeres de la maquila informal tiene otra escolaridad mayor a la primaria, lo que evidencia el bajo nivel de escolaridad que tienen estas mujeres es general.

Por lo que respecta a las madres que no estudiaron, tenemos que el sector de las productoras de alimentos de maíz resulta el más representativo, con un 32 por ciento de las madres que no estudiaron y el 12 por ciento de las madres que sólo estudio la primaria.

En cuanto a la escolaridad de los padres, se observo lo siguiente; el 30 por ciento de ellos no recibió instrucción, poco más de la mitad estudio la primaria -56 por ciento- en tanto que sólo 6 por ciento estudio la secundaria. La situación de los padres de las mujeres que elaboran productos de maíz es similar a los de los otros sectores, esto es; cuentan con un bajo nivel escolar. El 10 por ciento de las entrevistadas señalaron que sus padres no recibieron algún tipo de instrucción; en tanto que el treinta por ciento de estas mujeres afirmaron que sus padres sólo estudiaron hasta la primaria.

Así las cosas, en comparación con las madres, se observa que un 20 por ciento mas de los padres de estas mujeres que estudiaron la primaria. Como sabemos, existen aún ciertos tradiciones en la región, en donde la mujer se dedica, desde niña, principalmente a tareas del hogar y los hombres tan sólo estudiar la primaria o secundaria para comenzar a trabajar y ayudar en el gasto del hogar. Esta afirmación se apoya, en razón de que el 55.3 por ciento de las madres de las entrevistadas se ocupaban del hogar cuando estas eran pequeñas. El 44.7 por ciento restante se dedicaba a otras actividades productivas, entre ellas el campo.

En resumen, las madres de estas mujeres tienen niveles de escolaridad bajos. Como sabemos, en la regiones en donde existen altos índices de pobreza hay una inevitable relación con bajos indices de educación, principalmente en las zonas rurales y en la población indígena, que es la que tiene mayor presencia, en las zonas más marginadas de nuestro país.

Por lo que respecta a las madres de las mujeres que elaboran tortillas, se observa que cerca de un tercio de ellas se dedicaban al hogar, el 55.3 por ciento, en tanto que el restante 44.7 por ciento se dedicaba a otras labores productivas como el campo y la misma venta de tortillas. Cabe aclarar que algunas de las entrevistadas no consideran que el trabajo en el campo y "moler" como actividades productivas, sino como parte de las obligaciones de las mujeres de la casa. Como se ha mencionado líneas arriba, el trabajo doméstico en los hogares es realizado principalmente por las mujeres.

Por su parte, el 79.5 porciento de los padres de las entrevistadas tenían su principal ocupación fuera del hogar. Resulta interesante el caso de los padres de las mujeres de Coapan, cerca de un tercio de ellos -según las propias declaraciones de las mujeres- apoyaba en las actividades dentro del hogar. La mitad de ellas declaró que sus padres se dedicaban a trabajar. Conviene puntualizar nuevamente que las actividades del campo, son consideradas por algunas de ellas como parte del trabajo del hogar. Así, se puede afirmar con seguridad que el porcentaje de padres que se dedican a otras actividades se incrementaría aproximadamente un 20 por ciento más.

En la actualidad, la situación laboral y familiar de las madres presenta una ligera variación; en las mujeres de la maquila formal e informal con relación a su situación cuando eran niñas. Es más significativo el cambio de las madres de las mujeres que elaboran productos de maíz, las cuales se dedican a realizar, en la actualidad, otras actividades productivas, 32.6 por ciento. En tanto que el 14 por ciento de ellas señalaron que sus madres se dedican al hogar. En suma, se revirtió la situación laboral, esto es; la participación de las madres en actividades productivas aumentó, "disminuyendo" el trabajo realizado en casa. En este sentido, este aumento se da en consonancia con el aumento de la participación de la mujer en el mercado del trabajo registrado en los últimos años

En general se puede observar que las madres de las trabajadoras desempeñan sus actividades productivas en el Valle, incluso algunas en el mismo lugar de origen, como es el caso de las de que elaboran productos de maíz, los cuales elaboran en su propio hogar, al igual que los talleres de maquila instalados en casa, por las mujeres que se dedican a este oficio. En términos de distribución se observa que la región más representativa es Altepexi con un 35 por ciento, en donde el 28 por ciento de las madres participa en el sector de la maquila. Las madres de las mujeres que elaboran tortillas, comienzan a trabajar en esa localidad algunas venden en sus propios hogares y gran parte de ellas se desplazan, o envían a sus hijas – que se dedican a la misma actividad- para ofrecer sus productos, principalmente a la cuidad de Tehuacán u otras localidades del mismo Valle.

Por lo que respecta a la ocupación actual del padre, se observa que un número importante, el 42 por ciento, de los padres, de las entrevistadas que respondieron a esta cuestión, afirmaron que se dedica al trabajo extradoméstico.; el 22 por ciento no contestó, tan solo tres personas son las que apoyan en el trabajo doméstico. (Se insiste que el trabajo de campo es considerado por ellas como un trabajo propio del hogar). Una parte importante de los padres de las trabajadoras de Coapan no

participa en las actividades productivas, dado que son personas enfermas, jubiladas, o incapacitadas para trabajar.

El área donde desempeñan su trabajo los padres de estas trabajadoras es principalmente el Valle de Tehuacán, siendo Altepexi la localidad más representativa, con un 28 por ciento, seguida de la ciudad de Tehuacán, con un 16 por ciento. La distribución del trabajo de los padres en localidades cono Coxcatlán, Coapan, Ajalpan y Pantzingo, una en Oaxaca y una más en Puebla., fue más o menos la misma, ello implica que el desplazamiento, en el caso de las que lo hacen, se realiza en un tiempo aproximado de entre treinta y cuarenta y cinco minutos, los cuales se suman al tiempo que ocupan para elaborar sus productos.

Datos sociodemográficos

En términos de edad de las entrevistadas, tenemos que son mujeres jóvenes cuya edad promedio es de 29.3 años, con una desviación Standard de 9.8 años. El sector de las mujeres que vende productos de maíz de Coapan tiene un promedio de edad mayor al general, 32.9 años; las de la maquila informal tienen un promedio de edad de 31.6 años, en tanto que las mujeres de la maquila formal un 25.2 por ciento. La mujer de más edad tiene 58 y la menor cuenta con 13 años. Ambas son parte de las mujeres de Coapan. Lo anterior indica que existe una mano de obra joven en cada sector, en su gran mayoría, por debajo de los 33 años.

La principal entidad de nacimiento de estas mujeres es el Estado de Puebla, pues el 94 por ciento de ellas nacieron en ese Estado. Sólo hay dos personas provenientes del Estado de Oaxaca y una de Veracruz que representan el 5 por ciento de la muestra.

Cuadro 1 Entidad de nacimiento * sector laboral

		Trabajadoras de la maquila formal	Trabajadoras de la maquila informal	Productoras de tortilla y alimentos derivados del maíz	Total
	Oaxaca		2		2
			4.0%		4.0%
	Puebla	17	6	24	47
		34.0%	12.0%	48.0%	94.0%
	Veracruz	1			1
		2.0%			2.0%
Total		18	8	24	50
		36.0%	16.0%	48.0%	100.0%

La mayoría de estas mujeres nacieron en el área que comprende el Valle de Tehuacán, el caso más representativo es el de las mujeres de que laboran tortillas, las cuales son originarias de Coapan, principalmente. El 40 por ciento, del total de la muestra nacieron en ese lugar; Altepexi es un lugar donde se estableció la maquila, de ahí son originarias el 20 por ciento de las mujeres. En menor medida las mujeres que participaron son de los siguientes lugares: Ajalpan 8 por ciento; Tehuacán 8 por ciento; Los Reyes, Coxcatlán, Cosamaloapan y San Marcos con 2 por ciento; Pantzingo y San Antonio con 4 por ciento.

Por lo que respecta al nivel de escolaridad de las mujeres, se puede observar que esta se ubica en el nivel básico El 40 por ciento de ellas estudio la primaria completa; el 26 por ciento de ellas no logró terminar la primaria; en tanto que el 20 por ciento estudio la primaria completa y el 8 por ciento no la concluyo. Por sector laboral, se observa que las mujeres de Coapan cuentan con un nivel de escolaridad más bajo, pues casi un tercio de ellas (34 por ciento) sólo estudio hasta la primaria incompleta. Aunado a ello, dos de ellas no tuvieron la posibilidad de estudiar. Por otro lado, se observa que son pocas las mujeres que cuentan no terminaron la secundaria. Sólo algunas de ellas lograron terminarla.

Uno de los factores que no permite continuar estudiando, en estas regiones, son principalmente; las condiciones de pobreza en las que viven, que las obligan a trabajar en la casa o en el campo. En consecuencia, hoy en día, tan sólo dos

mujeres –una joven y una adolescente- de Coapan son las que asisten a la escuela. Situación que se comprende, toda vez que la edad promedio en que se encuentran (32.9 años) no es una edad en la que regularmente se asiste a la escuela.

.En el Valle de Tehuacán aún se hablan; el nahuatl, el mazateco y el popolaca, entre otras. Por ello, resulta significativo que el 52 por ciento de las entrevistadas aún habla otra lengua indígena. En ese sentido, las mujeres de que elaboran productos de maíz son el grupo más representativo, en virtud la mitad -26 por ciento- de las mujeres que hablan una lengua indígena son de este grupo de mujeres.

Cuadro 2 Habla otra lengua

		Sector laboral			
		Trabajadoras de la maquila formal	Trabajadoras de la maquila informal	Productoras de tortilla y alimentos derivados del maíz	Total
Habla otra lengua	SI	11	2	13	26
		22.0%	4.0%	26.0%	52.0%
	NO	7	6	11	24
		14.0%	12.0%	22.0%	48.0%
Total		18	8	24	50
		36.0%	16.0%	48.0%	100.0%

La lengua más hablada entre estas mujeres es el nahuatl. El 67.6 por ciento de ellas habla esta lengua, siendo las productoras de maíz las que hablan otra lengua no identificada, 32.4 por ciento de un total de 34 personas que hablan otra lengua. Cabe aclarar que en este caso, algunas de las mujeres no hablan lengua alguna, sin embargo, logran entenderlo.

La situación conyugal de las mujeres de Coapan es la siguiente; el 29.2 por ciento no se ha casado, en tanto que el 70.8 restante se ha casado o unido sólo una vez. Aunado a ello, se debe observar que el promedio de edad de las mujeres es superior a los treinta años, corresponde a una edad en que regularmente una persona esta en esa situación.

Las mujeres de Coapan que afirmaron estar unidas, no manifiestan inestabilidad en su unión, en términos de durabilidad con la pareja. Sólo una de ellas no vive en la actualidad con su pareja, que se suma al 29.2 por ciento de las mujeres que no están unidas.

En cuanto a la maternidad de hijos, la situación se mantiene en consonancia con la situación conyugal; dos tercios de ellas afirmaron tener hijos, en tanto que el 33.3 por ciento de ellas, no tienen hijos. Cabe mencionar que sólo una de las mujeres que estas unidas o casadas no tiene hijos. Además, en el cuadro siguiente no considera las mujeres que no han tenido alguna unión.

Cuadro 3 TIENE HIJOS

	Frecuencia	%	% váido	% acumulado
SI	16	66.7	66.7	66.7
NO	8	33.3	33.3	100.0
Total	24	100.0	100.0	

Por lo que respecta a las mujeres que tienen hijos, se observa que dos personas tienen nueve hijos, que es el número máximo de hijos, y tres afirmaron tener sólo un hijo. El promedio es de un 4.31 hijos, con una desviación Standard de 2.63. Las edad de los hijos de estas mujeres son las siguientes; la edad mínima de hijos mayor es de dos años, en tanto que la edad máxima es de 45 años. Con un promedio de edad de 18.6 años y una desviación Standard de 11.9 años.

Con relación a los hijos menores, se observa los siguiente; la edad mínima es de un año, la edad máxima de veintiocho años. El promedio de edad de los hijos, es de 8.5 años, además hay en ello una desviación Standard de 7.0 años.

De la composición de los hogares de estas mujeres se observo que dos tercios de los padres viven en casa de las entrevistadas, principalmente las unidas jóvenes y las que no han tenido alguna unión. Además, se debe destacar que el promedio de edad de las entrevistadas es superior a los treinta años. Considerando que un 25 por ciento de los padres de estas mujeres ha fallecido. El caso de las madres es diferente, el 45.8 por ciento de ellas aún vive con sus hijas. Considerando que tres de las madres han fallecido, el 54.2 por ciento de estas mujeres no vive con sus madres, que son las mujeres que están unidas. Se tiene en cuenta que el promedio de edad de las personas –mayor de treinta años- y el hecho de que más de dos tercios de ellas son unidas, no incide en esta situación de convivencia con los padres. Además algunas de estas mujeres tienen otros familiares viviendo en su hogar.

En el caso de las mujeres unidas, se observa, que el el 66.7 por ciento vive actualmente con su pareja. Tan sólo se encontró caso de una mujer que no esta en esa situación, pues se encuentra trabajando en Estados Unidos.

Cuadro 4 VIVE SU PAREJA EN CASA

		Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Valid	NO	1	4.2	4.2	4.2
	SI	16	66.7	66.7	70.8
	NA	7	29.2	29.2	100.0
	Total	24	100.0	100.0	

Como se ha mencionado, el 70.8 por ciento de las mujeres están unidas, de ellas, sólo una de ellas no tiene hijos viviendo en casa. El número mínimo de hijos que viven en su hogar es de uno, que es el caso de cinco mujeres, que representan el

20.8 por ciento, las más jóvenes y el máximo de hijos que viven en su hogar son seis, que se presenta en el caso de dos mujeres. El promedio de hijos que vive en casa es de 3.06, con una desviación Standard de 1.91 hijos.

El 50 por ciento de las mujeres señalaron que no tienen otros familiares que viven en casa. El restante 50 por ciento de las mujeres tiene por lo menos un familiar viviendo en casa. El número máximo de familiares que viven en casa se presento en una mujer que afirmo tener 12 familiares en viviendo en casa. El promedio de familiares que viven en casa es de 2.13. Entre los familiares que más declararon son tíos o hermanas (os) como los familiares que viven en casa.

Por otro lado, el 91.7 de las mujeres señalaron no tener en casa viviendo a personas que no son familiares, una de ellas afirmo que viven 5 personas, no familiares en la misma casa, una más señaló que vive un no familiar en la casa que habita. Cabe aclarar que la mayoría de estas mujeres vive en casa propia y que sólo una de ellas renta.

Por lo que respecta a la jefatura del hogar. El 39.2 dijo que el padre es el jefe de la familia, 12.5 por ciento señaló a la madre como jefa del hogar. Una mujer considera que ella es la jefa de hogar, el 12.5 por ciento de ellas señaló que ambos son jefes del hogar. El número más representativo es el que corresponde a las personas que aseguraron que le jefe de su familia es su esposo. Sin embargo, se debe considerar, que algunas mujeres, que no obstante no recibir aportación por parte de la pareja, consideran a aquel como jefe de la familia.

Cuadro 5 Quién es el jefe de la familia

		Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido	Pareja	10	41.7	41.7	41.7
	Ella	1	4.2	4.2	45.8
	Ambos	3	12.5	12.5	58.3
	Padre	7	29.2	29.2	87.5
	Madre	3	12.5	12.5	100.0
	Total	24	100.0	100.0	

En relación al ingreso familiar, el ingreso mínimo que tienen los hogares es de 1600 pesos mensuales, el ingreso máximo es de 4000 pesos. El promedio de ingreso es de 2704 pesos al mes, con una desviación Standard de 695 pesos.

Cabe aclarar que poco más de la mitad de los hogares, 52.2 por ciento, tiene un ingreso mensual de 2600 pesos o menos. Es decir, sus ingresos están entre uno y menos de dos salarios mínimos por día. En ese sentido, se expresan las condiciones de pobreza de las familias; que tienen más de 4 miembros y con ingresos menores a 90 pesos diarios. Es justo mencionar que en varios casos otros familiares participan con el gasto familiar.

Resulta significativo que el 87.5 por ciento de estas mujeres participa con sus ingresos para el gasto familiar. Ello refuerza la afirmación de que la participación de la mujer en el gasto familiar y el mercado de trabajo, ha ido en aumento. Esto incluye a las mujeres que aún no se han unido.

Con relación a la aportación que hacen estas mujeres al hogar, tenemos que el aporte mínimo es de 600 pesos; el monto máximo es de 3400 pesos al mes. El promedio es de 1163 pesos, es decir casi el doble de la cantidad mínima aportada, con una desviación Standard de 702 pesos.

Cuadro 6 Monto mensual del aporte

	N	Mínimo	Máximo	Promedio	Desviación Standard
Monto	21	600	3400	1163.81	702.21
Valid N (listwise)	21				

El aporte que en términos de salarios mínimo hacen las mujeres es el siguiente; hasta el 71.4 por ciento de ellas aporta menos de un salario mínimo. 25.1 por ciento aporta más de un salario mínimo.

En términos de porcentaje que representa lo que aportan estas mujeres al gasto familiar, se observa que el porcentaje mínimo es de 17 por ciento; y el máximo es de 100 por ciento. En promedio, estas mujeres participan con un 39.4 del gasto familiar.

Por otro lado, un 85.7 de las, participan con un 50 por ciento o menos del gasto familiar, las restantes aportan más del 90 por ciento del gasto en casa. Incluso hay una mujer que aporta el total del gasto familiar.

Como se ha mencionado casi dos tercios de las mujeres viven unidas, pero, ¿Quiénes son sus parejas? De acuerdo con las entrevistadas, sus parejas presentan las siguientes características: considerando que siete de ellas no se han unido y una no vive con su pareja, se observa que la edad mínima de las parejas es de 23 años. Por lo que respecta a la edad máxima de ellos es de 66. El promedio de edad de sus parejas es de 40. 2 años, con una desviación Standard de 11.8 años. Un tercio de las parejas, 31. 3 por ciento, son menores de 35 años, en tanto que el 56.3 por ciento entre 38 y 50 años. Por último, sólo dos personas son mayores de 55 años.

El origen de las parejas se ubica, principalmente en el Estado de Puebla, con la excepción de una persona cuyo origen es Oaxaca, Sin tomar en cuenta las mujeres que no están unidas, tenemos que el 93.7 de sus parejas son originarios del Estado

de Pueblan en especifico, en el Valle Tehuacán. De ellos el 87.5 por ciento nació en Coapan y uno de ellos en San Antonio, población que se ubica dentro del mismo Valle. Como se observa, las uniones de estas personas se han dado con personas que viven dentro de la región del Valle de Tehuacán.

Las principales actividades que realizan las parejas de las mujeres, las hacen fuera del ámbito doméstico. Entre las ocupaciones principales a que se dedican las parejas son la de albañil, seguida del comercio y el campo.

El nivel escolar de las parejas es en cierta manera similar al de las mujeres; el 12.5 por ciento de ellos no recibió instrucción; el 37.5 por ciento estudio la primaria, de estos, sólo el 20,8 por ciento la terminaron; el 16.6 de las parejas cursaron la secundaria de los cuales la mitad de ellos la curso completa. Como se observa, tanto mujeres como hombres, el nivel escolar más alto el de secundaria terminada.

En cuestión de ingresos se obtuvo que hay parejas que no aportan al gasto familiar, lo que representa el 12.5 por ciento. La aportación mínima es de 600 pesos, la máxima es de 2400 pesos; el promedio de ingresos aportados por las parejas, considerando los tres casos que no aportan, es de 1323 pesos al mes. Esto quiere decir que el ingreso mensual aportado por las parejas, es menor a un salario mínimo. Por otro lado, se observa que el 41.2 de las parejas aporta menos de un salario mínimo o no aporta, en tanto que el restante 58.8 por ciento aporta entre uno y menos de dos salarios mínimos.

A continuación se explora las posiciones sucesivas que las trabajadoras fueron ocupando en términos de trabajo, durante su vida o, más frecuentemente, durante un período determinado de su trayectoria laboral. El objetivo de ello es tener más precisión acerca de los cambios que han ocurrido durante su vida laboral.

En primer lugar, se obtuvo que la venta de tortillas ha sido uno de los primeros trabajos de tas mujeres y que aún hoy conservan. La llegada de la maquila a la región supone la generación de nuevos empleos. Sin embargo, la participación de estas mujeres en la maquila, como su primer trabajo es sólo del 12.5. Las demás

mujeres han tenido empleos como ayudar en la casa, en un convento, el campo, y el comercio de verduras o comida.

Algunas de las actividades que realizaban en sus primeros trabajos se relacionan con las actividades que realizan dentro del ámbito doméstico; como lavar, cocinar, coser, barrer elaborar comida y hacer las tortillas, o en el campo cuidando chivos. Las que trabajaron en la maquila se dedicaban a coser.

El 54.2 por ciento de las mujeres no han tenido otros empleos, lo que limita en gran medida nuestra búsqueda de trayectorias laborales importantes. El máximo de años trabajados por una persona en su primer trabajo se presenta en dos mujeres que, como ahora se dedicaron por 12 años y 11 años respectivamente a la elaboración de tortillas. De las tres mujeres que tuvieron como primer trabajo la maquila, trabajaron 4, 3 y 1 año respectivamente en esta industria.

En este sentido, se observó que cinco mujeres se incorporaron a la maquila, 20.8, este es el cambio más significativo, mientras que el 70.8 por ciento solo tuvo un trabajo anterior al actual, que es elaborar productos de maíz, por último una de estas mujeres afirmo que el comercio fue su segundo trabajo. Así las cosas, la maquila adquirió cierta importancia como una fuente alternativa para emplearse y por consecuencia, como una fuente de ingresos.

Entre las principales actividades que realizaban estas mujeres son; coser las ellas dentro de la maquila. Otra persona afirmo que su segundo trabajo fue el campo y una a vender verdura. En este segundo cuadro no se consideran a las personas que sólo han tenido un trabajo.

La duración más larga de estas mujeres trabajando en la maquila fue de 7 años y el menor tiempo entre 6 y 8 meses. La mujer que se dedicaba al comercio estuvo trabajando como tiempo máximo 2 años y la que labora en el campo aún continúa en esa actividad.

Actualmente, el 87.5 por ciento de ellas se dedica a vender productos de maíz como única actividad productiva, el restante 12.5 por ciento se dedican: una a la maquila, al comercio y otra al trabajo doméstico.

Perfil de las mujeres que elaboran productos de maíz

Las variables utilizadas para conformar el perfil sociodemográfico de las mujeres fueron: edad; escolaridad y si habla o no una lengua diferente al español. Según los datos obtenidos, las mujeres tienes las siguientes características sociodemográficas: el tipo más representativo se compone del 29.2 por ciento de ellas las cuales son: mujeres adultas, cuentan con escolaridad básica y hablan alguna lengua indígena. Este tipo de mujeres es el más representativo dentro del total de la muestra. El segundo tipo más importante de la siguiente manera: son mujeres jóvenes, de escolaridad básica y que hablan una lengua indígena, el cual representa un 20.8 por ciento. El mismo porcentaje se observa en un tercer grupo el cual se compone por mujeres jóvenes; con escolaridad básica y que no hablan lengua indígena alguna. Por otro lado, un 16.7 por ciento de estas mujeres son jóvenes, que cuentan sólo la educación básica y que no hablan alguna lengua indígena. Por último, existen tres casos aislados que no entran dentro de los perfiles descritos líneas arriba; dos mujeres que son adultas con escolaridad básica y que no hablan una lengua indígena. Por último, una mujer adulta, sin escolaridad y que habla una lengua indígena.

PERFIL SOCIODEMOGRAFICO

		Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Valid	111	5	20.8	20.8	20.8
	112	5	20.8	20.8	41.7
	122	4	16.7	16.7	58.3
	211	7	29.2	29.2	87.5
	212	2	8.3	8.3	95.8
	221	1	4.2	4.2	100.0
	Total	24	100.0	100.0	

A continuación se presenta la situación de estas mujeres con respecto a los indicadores unión y con pareja, en relación con la edad. En ese sentido, el grupo más significativo es el siguiente: ***mujeres adultas, unidas y con hijos, el cual***

representa el 41.7 por ciento. Cabe aclarar que este perfil es conformado por la totalidad de las mujeres adultas. Por otra parte, tenemos que casi un tercio, 29.2 por ciento, de de estas mujeres son; jóvenes, solteras y que no tienen hijos. El tercer grupo más característico es el compuesto por mujeres jóvenes que están unidas y que tienen hijos, el cual esta constituido por el 20,8 por ciento de las mujeres encuestadas. Hay una mujer joven, unida y sin hijos y una joven no unida pero con hijos

En resumen, se observan tres grupos principales; el de las mujeres adultas unidas tienen por lo menos un hijo; el perfil dominante entre las jóvenes es de ser soltera y sin hijos, el tercer grupo más importante son jóvenes, solteras casadas y con hijos.

PERFIL FAMILIAR

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
111	5	20.8	20.8	20.8
112	1	4.2	4.2	25.0
121	1	4.2	4.2	29.2
122	7	29.2	29.2	58.3
211	10	41.7	41.7	100.0
Total	24	100.0	100.0	

Tipología de la familia

Por lo que respecta a la composición familiar se considera a las personas que viven en el hogar de las mujeres. Las variables manejadas para elaborar la tipología familiar son las relacionadas con las personas que viven en casa de estas mujeres. 1) Según los datos, el tipo de familia más significativo, es el de la *familia nuclear*, compuesta por la mujer, su pareja y sus hijos, que representa el 29.2 por ciento.

El segundo tipo de familia más representativo es la extensa que se presenta en el 12.5 por ciento de los casos y se conforma con; la pareja, hijos y otros familiares. Hay dos familias, equivalente al 8.3 por ciento, en las que vive el padre, y los hijos. *En estas familias, la mujer es la aporta más para el gasto familiar, es decir; es la jefa de la familia en términos económicos.*

El mismo 8.3 por ciento se presenta en familias en las que viven el padre, la madre y otros familiares, en las que las mujeres aún son hijas de familia. _Hay una persona que vive únicamente con el padre y la madre, que es aún hija de familia. Se observó, además, que hay una familia que se integra con el padre, la madre, los hijos y otros familiares, es también una familia nuclear.

El resto de las familias de estas mujeres presenta diferentes características, que representa, en términos de porcentaje, el 4.2 por ciento cada una de ellas. En este sentido, una mujer señaló que en su casa viven la pareja, los hijos, otros familiares y otros no familiares. Por otra parte, hay un hogar en el que viven, en casa de la mujer; la madre, otros familiares y otros no familiares, en el que la mujer es también la jefa de la familia (extensa). Otro tipo de familia es aquella en la que viven: la madre, la pareja, los hijos, y otros familiares., en este caso, hablamos de una familia extensa, en la que el padre falleció. Otro hogar se conforma con las siguientes personas; el padre, la pareja y los hijos, en él, la madre falleció, hablamos, tentativamente de una familia extensa. Otro tipo de familia es el que se conforma con; el padre, la madre y la pareja. Otra familia extensa, según los datos, es la que se compone de: el padre, la madre, la pareja y los hijos. Por último una familia, la más extensa, se constituye así; viven los padres, la pareja, los hijos y otros familiares.

TIPOS DE FAMILIA

		Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Valid	0	1	4.2	4.2	4.2
	1100	7	29.2	29.2	33.3
	1110	3	12.5	12.5	45.8
	1111	1	4.2	4.2	50.0
	10010	2	8.3	8.3	58.3
	10011	1	4.2	4.2	62.5
	11110	1	4.2	4.2	66.7
	101100	1	4.2	4.2	70.8
	110000	1	4.2	4.2	75.0
	110010	2	8.3	8.3	83.3
	110110	1	4.2	4.2	87.5
	111000	1	4.2	4.2	91.7
	111100	1	4.2	4.2	95.8
	111110	1	4.2	4.2	100.0
	Total	24	100.0	100.0	

En términos económicos relacionados con los ingresos del hogar, se obtuvo lo siguiente: el 29.2 por ciento de las mujeres adultas reconocen a la pareja como el jefe de la familia y la aportación de ellas al ingreso del hogar es menor al 50 por ciento. En el caso de las mujeres jóvenes se observa que es el padre el jefe de la familia, y que participan con el gasto familiar. El resto de los hogares presentan diferentes características en la que el padre, la madre o ella misma son jefes de la familia y en algunos casos aportan más del 50 por ciento del gasto familiar.

Historia Laboral

Por lo que respecta a los trabajos desarrollados por estas mujeres, se encontró que el 75 por ciento de ellas comenzó su actividad laboral elaborando tortillas. De ese porcentaje, el 58.3 por ciento, tuvieron como primer y hasta ahora el único trabajo la elaboración de productos de maíz. Un segundo grupo, que representa el 12.8 por ciento, comenzó si vida laboral elaborando tortillas, después tuvieron un paso, algunas por breve tiempo, por la maquila y volvieron a la elaboración de tortillas. El mismo porcentaje se observa en un tercer grupo de mujeres, el cual inicio trabajando en la maquila y trabajan actualmente en la venta de tortilla. Por último, el 16.7 restante de estas mujeres han laborado inicialmente en empleos como el comercio, el campo entre otros.

Si bien un tercio de las mujeres comenzó trabajando en la elaboración de tortillas, para la mitad de estas mujeres este ha sido su único trabajo, que ha sido transmitido por varias generaciones y que hoy en día aún se conserva. Es importante destacar el caso de cuatro mujeres que tuvieron un trabajo anterior al elaborar tortillas, es decir, no iniciaron su vida laboral en esta actividad. De este pequeño grupo de cuatro personas, dos de ellas iniciaron su actividad laboral en la maquila, una realizando trabajo doméstico, la última trabajo en una cocina.

Por otra parte, algunas de estas mujeres hay tenido cuatro mujeres que tuvieron dos empleos anteriores al actual. Lo importante de estos casos es que estas mujeres por lo menos han trabajado en la maquila. Destaca el caso de dos mujeres que iniciaron su actividad laboral elaborando tortillas, pasaron una temporada trabajando en la maquila y que actualmente elaboran tortillas.

De todas estas mujeres, sólo tres de ellas han tenido más de tres eventos laborales. Dos de comenzaron elaborando tortillas, pasaron por la maquila en distintos momentos y terminaron por regresar a la elaboración de tortillas.

En resumen, la actividad laboral de estas mujeres no representa movilidad significativa, esto en razón de que el máximo de eventos o trabajos que ha tenido estas mujeres es de cuatro, considerando que algunas de ellas iniciaron vendiendo tortilla pasaron por otros empleos y finalmente siguen con su trabajo inicial. Como sabemos, la presencia de la industria maquiladora en la región tiene una presencia importante, la cual se refleja en la presencia de la historia laboral de la mayoría de las que tienen más de dos eventos laborales.

FOLI		EDAD	Primer trabajo	Segundo trabajo	Tercer trabajo	Cuarto trabajo
7	Adulta	50	Venta de tortillas			
8	joven	30	Venta de tortillas			
10	Adulta	38	Venta de tortillas			
14	Adulta	46	Venta de tortillas			
16	Adulta	52	Venta de tortillas			
17	joven	32	Venta de tortillas			
19	joven	20	Venta de tortillas			
20	joven	30	Venta de tortillas			
22	Adulta	42	Venta de tortillas			
5	joven	22	Venta de tortillas			
6	joven	30	Venta de tortillas			
4	joven	23	Venta de tortillas			
24	Adulta	39	Venta de tortillas			
1	Adulta	41	Casa	Venta de tortillas		
2	joven	29	Convento	Maquila	Venta de tortilla	
3	joven	13	Cocina	Venta de tortillas		
9	joven	29	Cuidaba chivos	Venta de verdura	Maquila	Venta de tortillas
18	Adulta	58	Venta de tortillas	Campo	Trabajo domestic	Venta de tortillas
12	joven	20	Maquila	Venta de tortillas		
15	joven	20	Maquila	Maquila	Venta de tortilla	
13	joven	20	Maquila	Venta de tortillas		
11	joven	20	Venta de tortillas	Maquila	Venta de tortilla	
23	Adulta	45	Venta de tortillas	Maquila	Venta de tortilla	
21	Adulta	39	Venta de tortillas	Maquila	Venta de coktele	Venta de tortillas

Visto en términos de grupos de edad, se observa que la cantidad de las mujeres jóvenes y adultas que se dedicaron únicamente a la elaboración de tortillas es similar, las mujeres jóvenes representan el 29.1 por ciento del total de las mujeres. En tanto que las adultas son el 25 por ciento. Por otro lado, las mujeres que tienen

dos eventos laborales, se observa que dos de ellas trabajaron en la maquila, lo interesante de ello es que se trata de jóvenes de veinte años. Por su parte las mujeres que tuvieron tres eventos laborales tienen una característica en común; todas trabajaron por lo menos una ocasión en la maquila. Tres de ellas son jóvenes menores a la edad promedio. Incluso una de ellas tuvo dos empleos en la maquila. De las tres mujeres que tuvieron cuatro eventos laborales, dos de ellas trabajaron en la maquila, una adulta y una joven.

En resumen, la llegada de la maquila en el Valle creo una importante alternativa de trabajo para estas mujeres y de todos lo habitante sde la región. En este sentido, aproximadamente un tercio de las mujeres, el 29.1 por ciento, trabajo por lo menos en la maquila, de ellas, cinco son jóvenes, el 20. 8 por ciento del total de las mujeres y dos son adultas.

El proceso de elaboración de las tortillas

En este capitulo describe todo el proceso que realizan para elaborar productos de maíz., Como sabemos, los medios con los que han contado durante mucho tiempo los indígenas han sido muy limitados, se resumen prácticamente a la agricultura y la artesanía debido a que tenían que elaborar los productos de uso cotidiano que necesitan para desarrollar sus actividades cotidianas; como elaborar ropa, utensilios de barro, elaborar alimentos, etc.

Excluidos en gran medida del desarrollo tecnológico y cultural, los indígenas y las personas que viven en zonas rurales son los que primeramente sufren la ausencia de tal avance. Sin embargo, dentro de esa marea global, subsisten esas formas primarias de trabajo en la vida cotidiana, que en muchos casos, se convierten, por consecuencia lógica, en actividades comerciales que les permitan los recursos suficientes para sobrevivir en esta época. Como sabemos, estos grupos realizan diversos tipos de trabajo artesanal[16], aprendidos, la mayoría desde hace muchos años.

Partiendo de lo anterior, los alimentos elaborados con maíz son; productos artesanales –en razón de que la herramienta principal es la mano de quien los elabora- que cubren las necesidades económicas, no sólo de la familia, sino en general de una parte de la sociedad tehuacanense.

En primera instancia, nuestro propósito fue hacer una descripción del proceso de elaboración de las tortillas, de acuerdo con los diferentes perfiles de las mujeres. Sin embargo, todas siguen prácticamente el mismo proceso.

Así las cosas, el trabajo de campo nos permitió en conocer que en Coapan se observa un número importante de molinos de nixtamal en ellas y tiendas con costales de maíz y en la periferia algunos talleres de maquila.

El realizar un trabajo en casa supone la necesidad de ocupar espacios en los que habitualmente convive y desarrolla la familia sus actividades

cotidianas. En el caso que estudiamos las mujeres cuentan –en conjunto- con un lugar específico en donde realizan todo la mayor parte del proceso. Son espacios que en ocasiones funcionan como cocina. La mayoría de ellos alejados de las habitaciones donde la familia normalmente duerme o realiza sus actividades de descanso; como ver TV, leer, dormir, etc.

Las condiciones de los espacios donde realizan el proceso presentan ciertos elementos de precariedad, por ejemplo; algunas son pequeñas habitaciones alzadas en muros de carrizo o lámina alcanzan cerca de un metro de alto, sin protección al frió o lluvia pues no tienen ventanas o puestas, y cuyo tejado es de lamina de cartón y de palma. Aunque algunas ya tienen es totalmente de concreto y bien cubiertas con puestas y ventanas de tabique o lámina y techadas con lámina o carrizo, lo cual implica cierto riesgo de incendio. La mayoría de estos espacios tienen escasa iluminación; únicamente tienen un foco que alumbra malamente el lugar. Esto se percibe más cuando se mira la parte superior del cuarto en donde está prácticamente teñido de negro por el humo que se desprende del fogón. Sin duda la exposición diaria de las mujeres ante el fogón presenta ciertos efectos en su salud.

Las mujeres manejan dos tipos de fogón, el primero y más rápido se conforma con grande trozos de leña apilados por debajo de un comal de aproximadamente un metro de diámetro. El segundo se compone de un comal de mayor diámetro y con quemadores de fierro alimentados con gas. La diferencia de este tipo de lumbre radica en que el gas permite preparar el nixtamal y la tortilla de forma más rápida.

Cabe mencionar que no todas tienen las mismas posibilidades de comprarlos. Aunque algunas de ellas prefieren seguir usando el fogón de leña y el comal de barro, pues consideran que son más sabrosas: "Porque de lata no, se chamusca mucho la tortilla. Entonces se compra uno de barro, se

---

[16] Entendemos como trabajo artesanal aquel que se realiza principalmente con la mano del hombre. Es decir; en este trabajo la mano del hombre es condición primaria para poder realizarlo.

embarniza con sal y cal, se embarra. Hasta que se pone blanquito y ya se usa....Y ya, para que salgan las tortillas suavecitas".

Por lo que respecta al proceso de elaboración este comienza desde el día anterior, como la mayoría de nuestras entrevistadas afirmó. Todo comienza con la compra del maíz, el cual consiguen en camionetas que van a venderlo o en las tiendas, incluso algunas de ellas declararon que los compran en Tehuacán u otros pueblos cercanos. El maíz debe de ser del blanco pues nos dicen que el mejor, porque con el amarillo que nos quieren vender no sirve para echar la tortilla, sale muy fea y no tiene el mismo sabor. Es claro que el reconocimiento de que el maíz debe ser específicamente el blanco es un factor importante en el desempeño de su actividad.

Posteriormente se prepara el nixtamal, en el cual "se pone a hervir agua con cal y se le agrega el maíz" se deja hasta que rompa una especie de cutícula que tiene. Cabe aclarar la importancia de llevar con precisión ese proceso porque "si lo cose uno a la hora que quiere las tortillas sale la más como si fuera engrudo, bien duro y así no se puede".

Al día siguiente, se enjuaga el nixtamal y lo llevan al molino alrededor de las ocho o nueve de la mañana, que es la hora en que abren los molinos, que por lo observado se aglutina a esas horas que es cuando la mayoría de las mujeres que venden tortillas por la mañana van a moler su maíz. Para ello se debe "bien que el nixtamal, quede bien hechecito, por que si queda muy aguado, no van a quedar las tortillas, o si queda como engrudo, luego ya se echan para vender".

Cuando regresan a casa con el maíz, ellas tienen previamente preparado el fogón para comenzar de lleno a "moler" la tortilla. Para ello, algunas de ellas tienen la masa dispuesta en una mesa grande o en un metate para ir haciendo pequeñas bolitas que después meten en las prensas para aplanarlas, para después darles forma con las manos y echar al comal de barro o lámina una tortilla delgada pero fuerte y flexible. Una vez que se van cociendo las tortillas las guardan en un tenate, que es un canasto largo con tela

adentro y cubierto con un trozo de plástico que conserva las tortillas calientes, hasta la hora del "entriego"

Algunas mujeres venden tacos, sopes, quesadillas, aquí se modifica un poco como finaliza el proceso, ellas muelen la tortilla en el lugar de venta y utilizan comal de lámina y gas, por que no tienen una clientela constante, lo que les reduce el costo y la dificultad de andar prendiendo el fogón o el carbón rápidamente. Como señala Inocencia; "como nosotros estamos aquí en el mercado pues no podemos traer leña. Con leña también nos puede hacer daño, aquí no se puede, porque estamos adentro del mercado. Con carbón si, pero se acaba más rápido. Yo... a mi me afecta más porque me piden tortilla rápido y con gas es más rápido o no quieren y le apago al gas.

En términos generales el proceso que realizan las mujeres jóvenes como las mujeres adultas es básicamente el mismo, que consiste en poner, a coser el maíz, poner el nixtamal, un día antes de que sea llevado al molino y se echen las tortillas, esto resumido de una manera muy simple, sin embargo durante el proceso se llevan acabo ciertas actividades previas, como buscar la leña, o en su caso tener el carbón o el gas, que estos últimos se mencionan que son métodos más rápidos. Por lo que se puede suponer que las mujeres que venden en el mercado utilizan el gas y las mujeres que trabajan dentro de sus hogares es menos costoso el traer la leña

Migración.

Uno de las rasgos de la pobreza es el hecho de que "hay un acceso desigual a los mercados del trabajo y a los mecanismos de protección social de las instituciones, tanto formales como informales" (Gacitúa; 2000: 9), para los actores sociales que se encuentran en condiciones de pobreza. La limitada formación escolar, consecuencia de la necesidad de trabajar para sobrevivir es uno de los factores que priva a las personas marginadas de la posibilidad de adquirir mayores conocimientos que en un futuro le permitan acceder a empleos que le proporcionen mayor seguridad a la familia. Por lo anterior, es indudable que la situación de

pobreza por la que vive la familia se refleja –en buena medida- en la estabilidad de la misma en el plano familiar, así como la permanencia territorial.

Sin embargo, lo anterior no implica, de manera ninguna, que las familias de origen de las mujeres que elaboran tortillas, vivieron de manera holgada, por el contrario, las mismas condiciones de pobreza en la región no brindaban fuentes de trabajo a los habitantes –parece ser que aún ocurre eso-. No obstante, existen otros factores, como el sentido de pertenencia hacía la tierra en donde nacieron o el vivir en un lugar tranquilo, alejado de las problemáticas cotidianas de las ciudades, entre otros.

Quizá así ocurrió en nuestra revisión de los antecedentes migratorios de la familia de las mujeres adultas son escasos, tan sólo el caso de la familia de Claudia[17], quienes llegaron de Santa Elena a Santa María Coapan, quien se desplazo debido a su trabajo de maestro. Mas el desplazamiento no significó mucha distancia, pues Santa Elena es un perteneciente al mismo Valle.

Es importante recordar que algunos de los movimientos migratorios, internos o externos ocurren por cuestiones de trabajo: la búsqueda de mejores ingresos, oportunidades de trabajo, otras en cambio por problemas de salud. Por ejemplo, cuando las familias que viven en condiciones de pobreza no cubren sus necesidades completamente, esos cambios se dan a partir una situación más precaria: la dificultad de encontrar un empleo estable que le proporcione los recursos -ya ni siquiera de los servicios- para tener condiciones de vida aceptables. No obstante, la pobreza no se limita a satisfacer las necesidades más básicas, además, se extiende a la incapacidad para encontrar empleo, servicios de salud, entre otras problemáticas. Así las cosas, algunas de las mujeres se desplazaron a Tehuacan por la falta de empleo, ofreciendo sus productos o incorporándose a la industria maquiladora, pues en sus lugares de origen escasean las oportunidades de emplearse. Por lo que la movilización territorial se da a partir de las necesidades que tienen las mujeres y su familia, de recursos para subsistir.

[17] Incluimos a Claudia es la única mujer no unida de las entrevistadas, en razón de que es la única que cuenta con antecedentes migratorios.

Mención aparte merece Clotilde quien se llegó a Coapan a partir de su matrimonio, se sentía obligada a seguir a su esposo, que es originario de ese lugar. Para esta mujer el cambio significó pasar por un difícil proceso de adaptación a su nueva vida de casada. Sin embargo, ella señala que aconsejo a sus hijos que no se fueran del país, pues *"lo mismo que van a sufrir allá, van a sufrir aquí sufre en tu país. Porque aquí diario, aunque sea frijoles y maíz tienen."* Ello indica que a pesar de las condiciones de pobreza en que vive, el que su hijos migren no significaría un solución a ese situación económica, por el contrario, manifiesta orientación afectiva hacía el lugar de origen, es decir; un sentido de pertenencia a su tierra establecido por la situación precarias condiciones que ha vivido.

En resumen, a pesar de ser familias nucleares que no cubren completamente sus necesidades básicas y llevan una vida menos precaria, eso no ha sido pauta para abandonar su lugar de origen, ya por el lugar, ya por las características de Coapan, que son diferentes a las de la ciudad de Tehuacán. En ese marco se ubican las familias de las mujeres, para quienes la migración no representaría un cambio en las condiciones de vida. Si bien desplazarse a Tehuacán no implica recorrer grandes distancias y sí la comodidad para acceder a innumerables servicios, el ser pobres limita, como se mencionado, tan sólo la posibilidad de ir a la ciudad. Por lo que consideramos que permanecer en su lugar de origen se debe principalmente al ritmo de vida en las comunidades rurales, costumbres, etc. Ello supone que la permanencia, o mejor dicho de la segregación territorial inherente a la situación de pobreza en que viven, refiere un sentido de identidad, en virtud de que la vida cotidiana se realiza en una comunidad tradicional como es Coapan inmersa dentro un espacio totalmente diferente -en términos de "progreso"- como lo es la ciudad de Tehuacan, la cual ubica "lejos" en términos de posibilidades de mejor vida para las mujeres y sus familias.

Dinámica Familiar en la familia de origen y actual

Las diferenciaciones por género en ámbito social se reproducen de forma análoga en el hogar, como señala Salles: "estos espacios son ámbitos de convivencia de personas que guardan entre sí relaciones asimétricas enmarcadas

en sistemas de autoridad interna. (Salles, Tuirán; 1998). Esa autoridad pertenece tradicionalmente al padre o pareja, que decide en gran medida las formas de inicio de socialización de las mujeres de la familia. En ese contexto de diferenciación interiorizada en la familia, durante la niñez de estas mujeres ellas eran destinadas a ayudar a las labores del hogar. *"iba a la escuela y cuando llegaba hacía el quehacer, que a lavar, que a moler, que todo eso"*. Mientras que los hermanos y en ocasiones la pareja le ayudaban al padre a las labores del campo.

Por ejemplo, Clotilde nos afirma que "*cada uno tenía que ayudar en la casa, a veces yo me quedaba en la casa, a hacer la comida, cuando mi mamá se iba a sembrar, mis hermanos también se iban, y ya luego mi hermana les llevaba la comida, luego a mis hermanos también los mandaban, siempre hemos estado en el campo*".

De acuerdo a lo anterior, Clotilde señaló que era su mamá quien ayudaba a su padre, mientras que ella y su hermana se quedaban en casa. En este sentido, esta familia por necesidad de manos que ayuden en el campo se veía obligada, momentáneamente, a dejar de lado las asignaciones tradicionales del género mencionadas anteriormente. Otras mujeres también ayudaban en ocasiones en el trabajo del campo, por consecuencia esa disposición de las mujeres a las tareas era relativa porque las condiciones de pobreza les obligaban a apoyar el trabajo del campo.

En suma, en la colaboración doméstica se refuerza aún más la asignación de roles en la familia, pues los hermanos de las mujeres, cuando eran adolescentes ellas, aquellos colaboraban ocasionalmente en las actividades del hogar, pero por lo general ayudaban al padre en el de campo, mientras que ellas, se ocupaban de las tareas de la casa: lavar trastes, lavar ropa, hacer la comida y de "moler". Parece ser que esta actividad es "exclusiva" para las mujeres, la cual se manifiesta como una transferencia generacional de esta expresión artesanal.

Ariza y de Oliveira (2000: 11) señalan que la "segregación de contingentes importantes de mujeres a la esfera "privada" y su dedicación mayoritaria y/o exclusiva a la actividad doméstica puede ser una forma más de exclusión social".

Este tipo de segregación se interiorizó en el plano familiar; pues durante la niñez de estas mujeres, los hermanos estudiaron más que ellas –aunque la mayoría nivel básico- pues ellas debían que darse en casa.

Volviendo al caso de Claudia, resulta interesante que su padre siendo maestro de primaria, les permitió a sus hermanos estudiaron hasta el nivel medio superior y para las mujeres "*en aquel tiempo nada más era la primaria*". Esta segregación al trabajo doméstico, aunada a la imposibilidad de estudiar más que los hermanos, supone una clara posición de desventaja para acceder al mercado de trabajo. Pues como sabemos, hasta hace algunos años la participación de las mujeres en el mercado laboral era menor al de estos días.

Por otra parte, a excepción de los hermanos de Claudia, los hermanos de la las demás mujeres asumieron desde temprana edad su papel contribuyendo al gasto familiar ellos"*también estudiaron la primaria, y ya cuando terminaban pues buscaban cualquier trabajito para ayudar en los gastos del hogar*" reforzando los roles asignados tradicionalmente; el hombre a la esfera pública y las mujeres al hogar.

Como se observa, la dinámica familiar tuvo como eje la figura del padre, era él quien decidía las relaciones y obligaciones familiares, la asignación de roles y por ende de las obligaciones de las mujeres y de los hermanos de estas. Por otra parte, si bien las condiciones de pobreza en las que vivió la familia cuando las mujeres eran adolescentes limitaban la continuidad en la escuela, los hombres tuvieron mayor oportunidad de estudiar, para conseguir un trabajo, en tanto que para las mujeres "no es tan necesario" pues se dedicarían al hogar. Así, de acuerdo con Ariza se presenta "la distribución jerárquica e inequitativa de las tareas de producción y reproducción social entre hombres y mujeres establece uno de los principales ejes de inequidad en la mayoría si no es que en todas las sociedades conocidas" (Ariza; 2000: 16). Por lo tanto, el aspirar a estudiar para trabajar, el reconocimiento del padre como figura principal y las aceptación tradicional de las mujeres de los roles en la casa, trabajo doméstico, restringieron su identidad a una identidad específicamente femenina.

FAMILIA ACTUAL

La planeación demográfica y la incorporación de la mujer en el trabajo, dieron un vuelco significativo a la composición familiar y a la configuración de la identidad femenina en nuestro país. En ese sentido, la figura tradicional de hombre como proveedor se ve disminuida, a cambio de una identidad emergente en la mujer. En este estudio, las condiciones precarias de vida en que viven las familias de estas mujeres, requiere de la participación de los otros miembros de la familia para poder sostener a la familia. De esta manera, las mujeres y sus parejas modifican las estrategias, transacciones y arreglos familiares. Se trata entonces, de familias nucleares con menos integrantes, pero con las mismas necesidades que familias originales.

En principio, tenemos que las familias son de escasos recursos -como sus familias de origen- de esto se deriva que el dinero que aporta el jefe del hogar no es suficiente para sostenerla, "se vive al día", los empleos que tienen las parejas de estas mujeres no son bien remunerados, lo que se asigna para el gasto semanal, que es generalmente un ingreso irregular, el cual apenas alcanza para cubrir los pocos gastos que se pueden hacer, y que se emplean básicamente en la alimentación.

De esta manera, una de las estrategias a que recurren es el empleo de los miembros de la familia que tengan posibilidad de trabajar para así aportar con algo de dinero para el gasto familiar. Como es el caso de las propias mujeres al elaborar tortillas, participando con ello, con un porcentaje del gasto para las necesidades de la familia. En ese sentido, el apoyo de otros familiares que trabajan y aportan recursos para el hogar

Por lo tanto, la figura del padre jefe de hogar sufre una importante transformación. No es ya más el único proveedor de las necesidades del hogar. Esa antigua y tradicional imagen del padre que sostiene la totalidad de los gastos del hogar se va desdibujando, esto significa un fuerte cuestionamiento a la jefatura del hogar en términos económicos. Los principales factores que inciden en esta transformación son dos: la participación de otros familiares en el gasto

familiar, y la inestabilidad del empleo. Por ejemplo; Gloria enfatiza el esfuerzo que su esposo hizo para superarse, al dejar el campo buscó trabajo y consiguió de albañil, comenzando como *""chalancito" y ahora ya es albañil pues, antes nada mas le pagaban trescientos pesos, y ahora gana más".* Sin embargo, asegura que el trabajo no es estable, *"porque a veces no hay trabajo de albañil, tiene que estar buscando".* De lo anterior se deriva la necesidad de que ella u otros familiares se empleen ante la constante falta o termino del empleo para su pareja. Por ello, Gloría aconseja a sus hijos, para que tengan un buen trabajo, "*tienen que tener estudios, les digo que estudien por que al rato les va hacer falta, uno pues ya bien o mal ahí va, si yo hubiera estudiado, a lo mejor no viviera yo así, viviera yo diferente, trabajaría en otras cosas en donde ganaría a lo mejor otro poquito mas".* Ella tiene conciencia de la precariedad de la situación en que vive su familia y la importancia de la preparación escolar para sus hijos para lograr llevar una forma de vida menos difícil. De esta manera Gloria expresa la necesidad de cambiar la forma de vida, en las que los sus padres, sus hermanos y ella misma, han estado limitados, por la pobreza y por ende la necesidad de trabajar a edad temprana. De este modo asume la formación diferente a la de ella para sus hijos, esto se afirma en virtud de que desde ahora empieza por procurar lo suficiente para que ellos estudien. En ese sentido, la mujer extiende aún más su papel de madre, ahora no es sólo la que cuida y atiende a sus hijos, sino que además presenta a una nueva perspectiva para los hijos, que estudian para lograr vivir mejor.

Por su parte Clotilde sigue reproduciendo la misma forma de vida que en su familia de origen – probablemente ha sido en generaciones anteriores- pues ella afirma que su "hijo va al campo y mi hija me ayuda aquí en la casa", esto indica que sus hijos no tuvieron la posibilidad de cambiar la forma de vida precaria que han "heredado" de sus padres.

No obstante, aunque estas mujeres participan más en las decisiones acerca de la reproducción, en la administración del hogar, se sigue reconociendo al esposo como el jefe de la familia. De ello, se observa que en la aceptación –aún- de la jefatura del hogar como masculina, el discurso de las mujeres se contrapone al hecho de que no es así.

De acuerdo con lo anterior, algunas de las mujeres no visualizan la transición que vive la familia -en términos de liderazgo y organización- en razón de la conservación simbólica de la imagen de la familia tradicional, en donde la mujer, a pesar adquiere mayor peso específico en la organización de la dinámica familiar, reproduce pautas culturales que vivieron sus antecesores, esto es; el reconocimiento del hombre como el jefe de familia. En ese sentido, ellas establecen las diferencias, los hombres aún son para ellas los jefes del hogar, de este modo se reconocen en el espacio familiar cono las que se encargan del trabajo reproductivo y doméstico, vale decir, interiorizan los roles atribuidos socialmente por género en las situaciones cotidianas. De lo anterior se concluye que ahora no sólo es el jefe de la familia el que asume la responsabilidad total de sostener y satisfacer lo más indispensable para sobrevivir, sin que ahora, las mujeres e incluso la madre o los hijos colaboran para el gasto familiar.

La búsqueda de la integración de la economía se reflejó, entre muchos fenómenos, en la un conjunto de cambios económicos y sociales en el interior de la familia, entre ellos, la disminución del crecimiento demográfico que impactó, por consecuencia, en la composición numérica de la familia. Esto se observó en la información que las familias de origen de las entrevistadas fueron familias nucleares extensas en donde la organización de la misma recaía principalmente en el padre.

En la actualidad la dinámica familiar de estas mujeres se ha transformado, de acuerdo con la información, las familias de las mujeres entrevistadas son, con excepción de la familia de Clotilde que tiene una familia extensa en la que viven los hijos con sus esposas y dos nietos, familias nucleares menos extensas que la de origen[18], en donde la dinámica que siguen se modifica en comparación de su familia de origen, en la que las mujeres sólo se dedicaban al hogar y en ocasiones ayudaban en campo en caso necesario.

[18] Esto es reflejo de la reducción demográfica a todos lo niveles en el país. Las últimas tres décadas el número de integrantes de una familia se reduce significativamente.

El factor principal de la transformación de la dinámica familiar de las familias de estas mujeres es su integración al mercado del trabajo y la consecuente pérdida de la identidad masculina. Con ello, disminuye claramente la omnipresencia del padre como organizador y proveedor único de la familia y por ende, importancia de la participación de la mujer en la dinámica de la familia, esto se manifiesta en mayor medida por las condiciones económicas que viven. Como sabemos, los ingresos de las parejas de las mujeres no son del todo suficientes, para los gastos que requiere el hogar, ello que implica la necesidad de buscar nuevas estrategias para obtenerlos, por lo tanto las mujeres se disponen a aportar algo al gasto familiar vendiendo tortillas[19]. Por ello, al asumir un nuevo papel en la organización familiar, las mujeres adquieren por consecuencia, mas responsabilidades, que van configurando nuevas identidades. De está manera, la situación hace que las mujeres realicen nuevos procesos relaciónales en la familia, adaptándose a nuevas identidad en su relación con los otros, en donde los elementos culturales que han estado presentes en la familia han empezado a modificarse en función de las necesidades económicas. En este marco, una de las implicaciones de la doble presencia en las relaciones familiares supone la necesidad de hacer transacciones son los otros miembros de la familia.

Significado de unión

Acaso una de los principales necesidades del hombre es que no puede vivir en forma gregaria, su naturaleza le exige la necesidad de asociarse de acompañarse y reproducirse. Una de las expresiones de ello es la unión o matrimonio, que en algunas ocasiones permite formar una familia.

Anteriormente se ha mencionado a la familia como el principal espacio de socialización y como consecuencia, el primer articulador de la identidad en los actores, de este modo, la familia es uno de los referentes principales en la estructura social.

[19] En algunos de los casos ellas aportan una cantidad aproximada a la que aportan sus parejas o los hijos.

En ese sentido, la unión y el matrimonio, son estatus que permiten generar lazos, afectivos, de parentesco y sociales. Además, aunque no necesariamente dentro de la unión, dentro ellos se realizan la reproducción del ser humano, su socialización cuando se establece como familia.[20]

Cabe aclarar que en el caso de las mujeres adultas que están la unión no se daba en algunos casos por la elección de las mismas. La situación en aquellos días era diferente, como señala Gloria "*No es como ahora que te dicen tus padres, si te casas te va a pasar esto, no vas a vivir bien, antes era diferente, la primera vez que me vieron con un muchacha luego me dijeron que vengan sus papas a pedirte y me tuve que casar con él… por lo mismo de que antes no había oportunidad de platicar*". Lo anterior, manifiesta que la imposibilidad de elegir a la pareja en las mujeres, esa parte de su identidad femenina, ser hija de familia, estaba dada por el sometimiento de las mujeres a la autoridad del padre.

En ese marco, el inicio de la unión conyugal de estas mujeres fue a temprana edad, la mayor parte de ellas se unieron siendo jóvenes de entre 16 y 20 años. Para ellas, la posibilidad de unirse o casarse adquirió diferentes significados: 1) una mayor responsabilidad al formar la familia propia, al unirse con otra persona, compartir con alguien el resto de su vida, el tener esposo, representaba mayor la responsabilidad a ser soltera; 2) la pareja además les brindaría el apoyo, ellas esperaban contar con alguien tanto en el sentido afectivo, como para guiar o planear en forma conjunta la educación y formación de los hijos.

Tal como ocurre con la familia, la narrativa de las mujeres con relación a la unión expresa significativos cambios en su manera de aconsejar a los hijos. *"Por eso yo le digo a mis hijos fíjense, primero vean que van hacer y al rato piensan en casarse, en primera yo me case con un hombre ya maduro, ya grande y yo estaba chica, por que mis padres no me dieron esa oportunidad de conocer a muchachos, mis padres no pensaron si era o no mi novio en*

[20] Actualmente el estar unida o casada no es condición para tener hijos.

cuanto me vieron platicando con él me dijeron que me tenia que casar." (Gloria).

"entonces le digo a mi esposa, yo no te traje por interés, por bonita. Yo te necesite para mi compañera y a horita ya nos enfermamos los dos. Ella tiene diabetes, pero cuando menos, vamos a hacer la lucha a ver de donde sacamos y seguirnos curando. Porque eso de estar aquí nada más sentado, no gana uno nada. Habrá que ver, en el campo, como ya no alcanza, como le vamos a hacer".

Para ellas es importante que sus hijos piensen que es lo que van a decidir hacer de su vida, antes de unirse, paso por demás importante para posiblemente formar una familia. De esta manera, el nuevo papel que asumen las mujeres es el de madre-consejera, papel adquirido a través de la experiencia, positiva o negativa, adquirida durante su matrimonio, realizado sin planeación previa ante tan importante hecho.

De acuerdo con lo anterior, la experiencia que vivieron durante el momento anterior la unión y el actual, es un elemento que se agrega a la dimensión de la identidad femenina de estas mujeres. Con ello; si bien las mujeres reconocen la importancia de la reproducción dentro la estructura social, el formar una familia; la situación precaria en que viven y las experiencias adquiridas hasta estos día son los principales factores que han modificado su forma de concebir el matrimonio.

MUJERES QUE TIENEN PAREJA E HIJOS

En este rubro de mujeres casadas con hijos, se encontraron 8 de once mujeres entrevistadas.

Clotilde Valerio Carvajal

Familia de origen, unión y maternidad

Clotilde tiene 63 años y es casada, nació en San Marcos Necoxtla,
Vive con su esposo su hija y nietos y un hijo, durante la infancia vivió con sus padres y hermanos (2 mujeres y 3 hombres). El nivel escolar que tienen sus padres es muy bajo su padre solo estudio hasta la primaria y su madre no estudio. Su mamá se dedicaba al campo (Desde chica tuvo relación con el campo, y con sus formas de reproducción que hay en el campo, pautas que en la actualidad sigue), **su padre era campesino (sembraba maíz jitomate, rábano, lechuga y fríjol). En cuanto a la participación en las labores del hogar cuenta que, las mujeres hacían la comida y la llevaban, mientras que los hombres ayudaban a sembrar.**

F: *¿Usted y sus hermanos participaban en las labores del hogar?*
C: *Cada uno tenía que ayudar en la casa, a veces yo me quedaba en la casa, a hacer la comida, cuando mi mamá se iba a sembrar, mis hermanos también se iban, y ya luego mi hermana les llevaba la comida, luego a mis hermanos también los mandaban, siempre hemos estado en el campo, hasta horita, que mi esposo ya esta enfermo.*

Cuando ella se casó se vino para Tehuacan, por que él es de aquí, sus hijos siguieron siendo campesinos al igual que el padre

F: *¿Alguno de sus hijos ha emigrado a otra parte?*
C: *No. mis hijos son campesinos. Están sembrando. Porque les digo: lo que mismo que van a sufrir aquí, sufre en tu país. Porque aquí diario, aunque sea frijoles y maíz tienen.* (La relación que se podría encontrar sería un tanto de identidad, es decir, de la tierra con la subsistencia, y hasta una identidad con su propio país).

Ella no habla el náhuatl, sin embargo entiende algunas palabras,
No estudio, solo una hermana que llego a tercer grado de primaria
La edad de unión fue a los 17 años, lo que ella pensaba acerca del matrimonio antes unirse era que iba a tener compañía

F: *Antes de unirse o casarse ¿qué significaba para usted el matrimonio o unión?*
C: *Bueno pensaba que iba atener más apoyo, que iba a contar con alguien*

El trabajo de su pareja siempre ha sido de campesino, pero nos menciona que temporalmente también hace trabajos de albañilería. Las personas que habitan en la misma casa son; ella con su esposo, una hija un hijo y

dos nietos, de los cuales ella y su hijo son los que aportan para la manutención familiar, su hijo trabaja en el campo su hija es ama de casa,

F: *¿A que se dedican sus hijos?*
C: *Mi hijo se va al campo, y mi hija me ayuda aquí en la casa*

También hay que señalar que su esposo se encuentra enfermo al igual que ella de diabetes (no cuentan con ninguna clase de apoyo medico), viven en casa propia, cuenta con luz y agua potable, carecen de línea telefónica y drenaje.

C: *... Hay veces que nosotros...dicen que una no tiene de comer. No teníamos terrenos. Y yo agarraba unas tinas y ahí sembraba rabanitos; ahí sembraba yo acelgas –señalando otra tina-; cilantro. La necesidad lo hace a uno así. Porque muchos dicen que no. pero mucho tiene que ver la pereza, yo creo. Ahí sembramos aguacatito. No sufrimos para comer.* (Siempre ha buscado medios para sembrar algo o para tener algo)

Clotilde tuvo dos hijos, el primero a los 18 ó 19 años, asume su maternidad como un regalo para la mujer

F: *¿Qué ha significado para usted ser madre?*
C: *Yo creo que es muy bonito para toda mujer, es un regalo que dios nos da a nosotras*

Cuando enferma su esposo, ella se pone a trabajar en el campo, y posteriormente en la venta de tortillas

Trayectoria laboral

Desde pequeña comenzó a trabajar en el campo, cuando tuvo a su hija lavaba ropa, ya que su esposo vendía anualmente todo su producto, y se ayuda con la venta de tortillas posteriormente.

C:*... Yo por eso me acostumbre yo misma, aunque sea nopales siembro en los ejidos. Me ha dado por sembrar. Mire usted aquellas plantitas, me ha gustado sembrar. Porque cuando no tiene uno pues que va a comer. Corto unos nopales los hago en varias. A veces los hago con cebolla, orégano y laurel nos saben bien ricos. Y ya el quelite lo lava bien y se fríe con cebolla y ajo y su salsa, ya para que quiere carne.* (De alguna manera, el campo o la siembra de algunos productos extras, eran y siguen siendo como el complemento de su alimentación)

Trabajo domestico y extradomestico

En cuanto a la las actividades domestica, ella su hija y su nieta se encargan de estas actividades, así como a la elaboración de tortillas,

menciona que el quehacer nunca se acaba pero que es necesario darse el tiempo para estas dos labores, que son necesarias.
A Clotilde, le conviene esta dinámica ya que cuida a su esposo, a la vez que vende, para ella representa una gran ayuda la venta de tortillas, por que representa casi un 80% del gasto familiar.
Por las mañanas hace las tortillas, después las labores domésticas, al atardecer prepara el nixtamal para el día siguiente, lo que considera un equilibrio entre estás dos actividades, ya que también es parte de su alimentación personal. Lo que más le agrada de esta dinámica comenta, es que puede ayudar a su esposo
Al preguntar por sus actividades que realiza, ella comenta al respecto que a veces no le alcanza el tiempo para entregar los pedidos, ya que a diferencia de las demás entrevistadas ella no sale a vender ella va a entregar pedidos, aunque a veces también van a comprarle a su casa.
C: *... Los sábados y domingos deja uno a los niños, los ponemos a que lo hagan a como uno. Pero no es lo mismo. A veces, medio lo hacen, pero no es igual. Entonces ya tenemos que echar las tortillas en un camión grande. Como unos diez kilos, se va a la una. Ya mero se va.* (Esta forma de repartir las tareas, a sus nietos, es una forma de pasar una tradición, y al mismo tiempo se crea redes de ayuda

"El aprendizaje que tuvo Clotilde de este trabajo es debido a la enseñanza de su madre y a la necesidad de contribuir al gasto familiar una vez que se caso y enfermo su esposo, ya que al llegar a Coapa, la actividad era está, y tuvo que aprender para vender, creemos que por un lado esto podría llamase por tradición ya que al verse en este ambiente tuvo que acomodarse a él, aunque al preguntarse a ella su respuesta fue que no es tradición más bien necesidad".
Y aunque le gustaría vender más producto de maíz, ella considera que no es posible, ya que para ello se necesitaría más inversión, cosa que no es tan posible ya que de la venta es para lo del gasto de ese mismo día y lo vuelve a invertir . Lo que aproximadamente vende al día son entre $120 y $130. Hace dos años empezó a entregar pedidos a una colonia llamada San Nicolás.
El proceso de elaboración que ella utiliza para la elaboración de tortillas, es a base de leña y comal de barro embarnizado con sal y cal, posteriormente al hervir el agua se le pone cal y maíz, que sería el nixtamal, que utilizara al día siguiente de su cocción

Florinda Navarrete

Familia de origen, unión y maternidad

Florinda tiene 55 años, vive con sus hijos y esposo,
Vivía con sus padres y hermanos cuando era niña, es la tercera de de cuatro hermanos (3 mujeres 1 hombre). Sus padres no contaron con escolaridad, su madre era ama de casa y su papá sembraba, todos sus hermanos colaboraban en el aseo de la casa por igual.
Florinda no habla ninguna lengua indígena, y como a los 4 años se vino a Tehuacan para trabajar, curso solamente la primaria, al igual que sus hermanos solo tienen la primaria

FI: *... Ellos también estudiaron la primaria, y ya cuando terminaban pues buscaban cualquier trabajito para ayudar en los gastos del hogar* (Desde pequeños se vieron en la necesidad de trabajar para aportar al gasto familiar)

A los 19 años se casa, lo que para ella significaba el matrimonio antes de la unión era que en apoyo de su esposo iban a sacar adelante a la familia, su esposo que es originario de Tehuacan, trabajaba en una tienda de abarrotes, actualmente vende en una tienda de ropa ubicada en Tehuacan.

Florinda vive con su esposo y cuatro de sus hijos, en cuanto a la producción de tortillas comenta que de su familia ella es la única que se dedica a la elaboración de tortilla, ya que un hijo se encuentra estudiando y sus demás hijos trabajan en la venta de ropa y contribuyen al gasto familiar al igual que su esposo que aproximadamente son $60 al día más lo que ella saca diariamente de la venta de tortilla.
El total de hijos es de 7 que oscilan entre los 35 y 18 años. El significado de la maternidad ha sido una sensación agradable, y de responsabilidad para educarlos y cuidarlos. Durante su embarazo tuvo que trabajar.
La casa en la que vive es propia, y tienen problemas con el agua ya que es escasa, le gustaría ampliar un poco más la casa debido a lo pequeño de los cuartos, la familia no cuenta con algún tipo de respaldo en seguridad médica.

Trayectoria laboral

Cuando se casa se ve en la necesidad de trabajar, anteriormente no lo había echo.

Trabajo domestico y extradomestico

Considera que el tiempo le es insuficiente, ya que no alcanza el día para hacer todas las actividades domesticas, y el tiempo dedicado a la producción de tortillas le parece el suficiente. Nos comenta que ella se levanta temprano para hacer el desayuno, lava los trastes como a las

nueve muele, para que a las 2 salga a vender para que llegue a la 5 ó 6 de la tarde a continuar con labores del hogar. Las actividades del hogar las desempeña solamente ella.

FI: *... como ya le dije uno de mis hijos estudia y los otros trabajan, entonces no les da tiempo de* ***ayudarme****, a veces mi hijo el chico los sábados o los domingos* ***me ayuda*** *que a lavar los trastes, a preparar el desayuno.* (la palabra "ayuda" denota a las labores del hogar como obligatorias para la entrevistada)

Así como nadie más ayuda a la producción de tortillas, que ella lo toma como necesario para que puedan tener un ingreso más en la familia

F: ¿Qué ha significado el trabajo de la producción de tortilla para usted?
FI: Pues mucho ya que es con lo que uno puede ayudar al esposo mientras uno no descuida tanto los quehaceres que hay en la casa. (Ella toma como obligación el trabajo domestico).

Desde que sus hijos eran pequeños tuvo que lidiar con estas dos tareas (hogar y venta de tortillas), a veces encargando a sus hijos mientras ella salía a vender, ella considera que la jornada de trabajo es adecuada para su forma de vida. Aunque le gustaría dedicar más tiempo a las labores del hogar y a atender más a la familia.
Su mamá le enseño a echar las tortillas, ella considera que la producción de tortillas es una tradición o costumbre que existe en el pueblo a lo mismo que la necesidad de las personas, ella anteriormente vendía memelas y tacos, pero ahora ya no, ya que menciona que el tiempo no le alcanzaba para atender a la familia. Lo que viene sacando al día son entre $100 y $200 cuando vende bien, esta actividad también es parte del autoconsumo familiar.

Inocencia

Familia de origen, unión y maternidad

Inocencia, Tiene 30 años y es casada, en la actualidad vive con sus tres hijos (dos niños y una niña) su esposo y una hermana. En total son 6 personas las que viven en su casa.
Es la mayor de cuatro hermanos (2 mujeres y dos hombres), vivían con sus padres, su Mamá estudio la primaria y su Papá hasta 4° de primaria, ambos originarios de Tehuacan. Su Mamá se dedicaba al hogar y a la venta de tortillas en Tehuacan, su Padre tenía trabajos temporales, a veces dedicado a la albañilería y otras al campo. Sus padres hablan náhuatl, sin embargo ella solo entiende un poco.

F: ¿Usted y sus hermanos participaban en las labores del hogar? ¿Por igual hombres y mujeres?
I: Sí. Bueno mi hermana y yo le ayudábamos a mi mamá a veces también mis hermanos, pero no siempre por que se iban a ayudarle a mi papá.

F: ¿Qué tareas realizaban usted y sus hermanos en el hogar?
I: Pues mi hermana y yo le ayudábamos a moler a mi mamá, mientras mis hermanos lavaban los trastes, barrían, o iban por los mandados que mi mamá les decía.
(Las tareas del hogar aparentemente estaban distribuidos equitativamente, sin embargo si hay cierta distinción entre los oficios, ya que ella no se menciona como parte del trabajo de su Papá)

Inocencia estudio solo hasta la primaria, mientras estudiaba nos comenta que no trabajaba sin embargo se implicaba en la venta de tortilla, y al preguntarle el ¿porque? no continuo con sus estudios, no comenta que por ser la mayor le dio peso a las tareas del hogar. Sus hermanos estudiaron también hasta la primaria

F: *¿Por que no continúo sus estudios?*
I: *Pues como era la mayor pues le quise ayudar a mi mamá en la casa y a cuidar a mis hermanos.* (Tal vez lo vio como obligación)

Cuando Inocencia se unió tenía 20 años de edad, nos comenta que ella veía al matrimonio como un paso muy importante, por lo que había que tomarlo con responsabilidad. Cuando se casó su esposo trabajaba de chofer y hasta la fecha, su hermana con la que vivé le ayuda en el negocio y también con las tareas domesticas.
En cuanto al significado de maternidad, ella comenta que es bonito pero que también es difícil debido a las responsabilidades y cuidados que ello implica, por lo que ha decidido no tener más hijos.

Mientras que sus hijos estaban pequeños ella ayudaba a su hermana a moler y su hermana se iba a vender las tortillas, por lo que su hermana es la única persona que ayuda en este proceso. Su aportación diaria aproximada es de $60, y su esposo aproximadamente entre $70 y $80 al día, por lo que nos comenta que el sueldo de los dos apenas alcanza.

La casa donde viven es propia, y cuentan con todos los servicios de luz, agua y drenaje, pero no cuentan con servicio médico.

Trayectoria laboral

Ella comienza a trabajar cuando tiene a su primer hijo que es a los 21 años de edad, aunque antes ayudaba a su mamá a vender tortillas.
Inocencia se levanta temprano para dejar hecho el quehacer, lo que no alcanza a hacer, su esposo lo termina, y coopera hasta que los niños se van a la escuela, después por lo regular salen juntos, ella se va a vender a Tehuacan, aunque a veces no va a vender.

Trabajo domestico y extradomestico

Inocencia, cree que el tiempo que es dedicado para las labores domésticas es el adecuado ya que, tanto su hermana como su esposo contribuyen en ello. Piensa que el tiempo que dedica en la elaboración de tortillas también es el adecuado.
Inocencia tiene que estar en el puesto a las diez de la mañana, por que cuando vende afuera del mercado llega un poco más tarde, para llegar a su casa entre las 5 y las 6 de la tarde, a su regreso comenta hace labores domesticas. Prácticamente todos los integrantes de la familia colaboran en las tareas domesticas, tanto sus hijos, hermana y marido.
El tiempo que lleva vendiendo tortilla, es de 6 años. Para ello obedece a ciertos horarios, los miércoles y sábados vende fuera del mercado, por que son los días que para ella no hay venta dentro del mercado el resto de la semana vende adentro en su puesto, tortillas y memelitas. Hace como 5 años, su cuñada le traspaso el puesto, que ahora es suyo, por lo que un año vendió solamente afuera. Todo el procedimiento es hecho en el puesto excepto los miércoles y sábados.
A Inocencia le agrada el trabajo que realiza, por que puede salir un poco tarde de su casa, y atender a su familia por las mañana, además de contribuir al gasto familiar

F: *¿Qué beneficios tiene su trabajo?*
I: *Que no salgo tan temprano de la casa, puedo atender a mi familia en las mañanas y también en las tardes, además de ayudar a mi esposo con los gastos.*

Esta parte llama la atención debido a que el "ayudar" a mi esposo con el gasto se esta viendo como una responsabilidad que tal vez es solo del marido, y ella esta ayudándolo y que no sería parte de su rol.

El significado que da a su trabajo extradoméstico, es de que, le gusta ya que puede comprar lo que hace falta a sus hijos.
Para la elaboración de la tortilla, primero se prepara el maíz o nixtamal, que consiste en hervir agua con cal, se deja en reposo hasta el siguiente día, luego se manda a un molino, para luego solamente preparar la masa, considera que las tortillas hechas en comal de barro son más sabrosas, pero ella utiliza el gas por comodidad y por que es más rápido. El precio de la tortilla es de $9 ó 6 tortillas x $2, y a parte de hacer tortillas y memelas ya no es de su interés hacer más productos de maíz. El espacio en donde ella labora considera que es el adecuado, En cuanto a su opinión acerca de las tortillerías, comenta que les afecta un poco ya que son más baratas, pero que aún así las tortillas hechas a mano son mejor.

Inocencia, piensa que es como una tradición dentro de su familia ya que su mamá le enseño a su vez que su abuelita a su mamá.

Juana

Familia de origen, unión y maternidad

Juana, tiene 40 años de edad, vive con su esposo e hijos
Durante su niñez vivía con sus padres y hermanos siendo ella la segunda de cinco hermanos, cuatro mujeres y un hombre, su mamá curso hasta tercero de primaria y su papá termino la primaria. Sus padres eran campesinos, durante su niñez, sostiene que las tareas domesticas eran repartidas no tan equitativamente, ya que a su único hermano por lo regular no lo acostumbraron a moler, sino que lo ponían a hacer otro tipo de actividades.
Juana no es originaria de Tehuacan, pero la mayor parte de su vida a vivido a aquí, desde los 14 años, el cambio se dio, para encontrar mejores condiciones de vida y un mejor trabajo, ya que en San Antonio, el pueblo de origen, no tenía buenas condiciones para cosechar.

Juana habla náhuatl, y término la primaria, al igual que todos sus hermanos, así como también después tuvieron que buscar trabajo.

Cuando se casó tenía 17 años, el matrimonio para ella es una decisión muy grande ya que ella nos dice que es con la persona que uno va a convivir todos los días.
El esposo de Juana a trabajado siempre de albañil.

F: ¿Quien es el jefe de familia en su casa?
J: Yo soy.
F: ¿Porque?
Porque yo soy la que llevo todo. Aunque me ayudan mis hijos y mi marido, yo soy la que estoy siempre ahí y decido.
(Esto es importante, porque su idea de jefe de hogar, se relaciona más que nada a la toma de decisiones dentro del hogar y ella esta conciente del papel que tiene dentro de su propia familia)

Nadie de los integrantes de la familia contribuye en la elaboración de tortillas. El promedio de ganancia por día es entre los $40 y $50, aunque sus hijos y su esposo contribuyen con el gasto, a la semana su esposo gana entre $300 y $400, y sus hijos van poniendo lo que haga falta, no es fijo, a Juana le parece que no es tan mal la aportación general, ya que es una ayuda que sus hijos estén grandes y aporten a sus gastos, ellos trabajan en una carnicería de Tehuacan

Cuando tenía 18 años tuvo a su primer hijo, de tres que son, el mayor tiene 22 años, 20 años y 17 años respectivamente.

Juana piensa que el ser madre es una experiencia muy bonita para toda mujer.
Desde que nació su primer hijo, empezó a trabajar, y trabajo un tiempo durante sus embarazos, con el nacimiento de sus hijos se creo más responsabilidades.

Trabajo domestico y extradomestico

Juana cree que el tiempo que dedica a las labores domesticas es el necesario, así como el tiempo que dedica a la elaboración de tortillas.
Juana por las mañanas, vende en el mercado de las 10 am. a las 5pm. A su regreso hace un poco de quehacer como desde las 6pm a las 8 pm. Aunque comenta que todos los integrantes de familia ayudan en las tareas domesticas, por lo que también considera que están bien distribuidas.

Aunque no haya nadie que ayude a la elaboración de tortillas, a ella le agrada su trabajo, para ella su trabajo le ha ayudado a conseguir un poco de independencia económica.

El proceso de elaboración, que nos señala Juana es, se pone el nixtamal, se muele y ya que esta la masa se hacen las tortillas.

F: ¿En donde consigue el maíz para sus tortillas?
J: Aquí mismo, en Tehuacan lo compramos.
(El maíz que compra es de Tehuacan, no tiene que ir a otro pueblo a buscarlo, por lo que el maíz es fácil de conseguir tanto en Acopan, como en Tehuacan, pero en sí no sabemos su verdadera procedencia, ya que lo compran en la tienda y a su vez es traído en camiones de algún lugar, no se sabe con exactitud su procedencia)

Trayectoria laboral

Desde pequeña se enseño a moler, su mamá le enseño. A veces vende dentro del mercado o a veces a fuera, en general nos comenta que se llevan bien entre las mismas mujeres que venden tortilla,

Ella cree que el moler tortillas es una tradición en Coapa específicamente. Desde pequeña salía a otros pueblos a vender fruta y verdura de temporada después se dedico a la venta de tortilla.

Al estar sus hijos grandes considera que su forma de trabajo ya no es tan pesada como antes, tanto en lo domestico como extradoméstico.

Raquel

Familia de origen, unión y maternidad

Raquel, tiene 30 años, es casada, vive con sus hijos (una mujer y un hombre), esposo y su suegra
Durante su infancia vivía con su sus padres y hermanos, y abuelos. Es la tercera de cinco hermanos, tres mujeres y dos hombres. Su mamá solo estudio hasta cuarto de primaria y su padre estudio hasta primero de secundaria. Su mamá se dedicó al hogar y a la venta de tortilla, su padre era campesino y albañil. Considera que durante su infancia sus hermanos colaboraban por igual en las tareas del hogar.
Raquel es originaria de Tehuacan, así como sus padres, no tiene conocimiento de alguna lengua indígena.
Ella estudio hasta la primaria, sus hermanas también terminaron la primaria, un hermano solo llego hasta segundo de primaria y el menor solo hasta cuarto de primaria, por lo que el nivel de educación es muy baja.
Raquel se casó cuando tenía 20 años de edad, para ella el matrimonio significaba obligación y apoyo compartido por su esposo. Cuando se casaron su esposo era carpintero. Actualmente vive con sus hijos, su esposo y su suegra.
La única de la familia que se dedica a la producción de tortillas es ella, con lo que nos comenta su aportación de aproximadamente $50 diarios, la aportación que hace su esposo es muy relativa cuando trabaja de carpintero da como $400 a la semana o de albañil $500 aproximadamente. Por otra parte sus hijos van a la escuela, y su suegra ayuda un poco en el hogar, ya que se encuentra enferma y no puede salir a trabajar.
Raquel tiene dos hijos, un hombre y una mujer, su hija tiene 8 años y su hijo 6 años, ya que su primer hijo lo tuvo a los 23 años. Para Raquel el ser madre es una tarea muy bonita, pero a la vez la describe como difícil, ya que conlleva mucha responsabilidad y una economía, por lo que ha decidido no tener más hijos.
Raquel comenzó a moler desde los 7 años, ya que su mamá le enseño desde pequeña, y como a los 11 años vendía en Tehuacan con su mamá, y piensa enseñarle también a sus hijos. Ella trabajo hasta los siete meses de embarazo, y después de que tuvo a sus hijos siguió trabajando para ayudar en la economía familiar.

Trabajo domestico y extradomestico

En cuanto a la distribución del tiempo para las tareas domesticas, le gustaría tener un poco más de tiempo, pero siempre se puede ajustar, y en cuanto a la producción de tortillas el tiempo considera es el suficiente.
Raquel se levanta como a las seis de la mañana para hacer quehacer y a las nueve se pone a elaborar las tortillas, para la venta, para que a eso de las 12 de la tarde se vaya a vender y regrese a su casa como a las 5 p.m. Llega hace la cena y lava trastes.

El apoyo en las actividades domesticas, es recibido por parte de su suegra, quién cuida de los niños en su ausencia de los padres, y colabora con tareas domésticas, y no hay alguien más que colabore en la producción de tortillas.

Le agrada su trabajo ya que le da solvencia económica.
Sus herramientas de trabajo son; comal de lámina y gas, metate, prensa y la materia prima, antes nos comenta era común moler con leña, pero ahora es más fácil con gas, el proceso de elaboración consiste en, poner a hervir agua con cal, luego se cose con el maíz, se deja reposar hasta el día siguiente, se lava y se lleva al molino. Raquel suele ir a eso de las 10 am al molino para que a las 11 am comience a elaborar el producto, el promedio de kilos al día es de 10, que por lo regular vende, con la elaboración de tortilla se encuentra satisfecha y no le interesaría hacer más productos de maíz. El espacio donde elabora la tortilla le gustaría que fuese más grande o que solo tuviera un cuarto especial para la elaboración de su producto.

El moler tortilla no le parece que sea una tradición, sino más bien que responde a una necesidad de las personas, aunque es heredado, piensa se puede seguir esa enseñanza o no, su elección fue seguirla ya que se le hacía una manera en la que podía estar con sus hijos, ya que en los trabajos por lo general son más horas, lo que no le permitía estar con su familia, y eso es lo que la mayoría de las mujeres hace, piensa Raquel.

En las mañanas se da el tiempo de estar con sus hijos ya que les prepara el desayuno y ayuda a su arreglo personal, junto con suegra, quién también le ayuda a el cuidado de sus hijos.
Piensa que la jornada de trabajo es el adecuado según su modo de vida.
Raquel se levanta temprano a hacer el quehacer y preparar a los niños para la escuela, sus hijos se los encarga a su suegra en lo que ella regresa de la venta de tortillas, a su esposo le manda la comida, su esposo llega en la noche, en la tarde se da un tiempo para regresar a su casa a comer con sus hijos y si le da tiempo a preparar la cena.

Trayectoria laboral

No ha tenido algún otro trabajo más que la venta de tortilla desde los siete años

Gloria Benítez Isidro

Familia de origen, unión y maternidad

Gloria Benítez Isidro, tiene 41 años de edad, es casada y tuvo cinco hijos (tres hombres dos mujeres). En la actualidad vive con su esposo y cuatro de sus hijos, ya que una de sus hijas es casada y no vive con ella.

Sus padres son originarios de Coapa al igual que ella. De niña vivía con sus padres, hermanos y sus tíos. Tiene tres hermanos y ella es la más chica de todos ellos, todos sus hermanos terminaron hasta la primaria al igual que ella y ninguno de sus padres tuvo estudios,
Su madre se dedicaba a la venta de tortilla y su padre era campesino, en la actualidad ninguno de sus padres vive, de pequeña ella junto con sus hermanos y su mamá hacían las labores domesticas, aunque también sus hermanos trabajaban en el campo con su papá. Gloria no habla muy bien el náhuatl, aunque si lo entiende, sus tíos, abuelos y su mamá hablaban bien está lengua.
Cuando se casa tiene la edad de 16 años ella, siendo su esposo una persona diez años mayor, por lo que nos comenta que la relación nunca fue muy buena, a lo que también piensa a afectado en la educación con sus hijos

Significado de unión
A: ¿Antes de que usted se uniera que pensaba del matrimonio?
G: No es como ahora que te dicen tus padres, si te casas te va a pasar esto, no vas a vivir bien, antes era diferente, la primera vez que me vieron con un muchacho, luego me dijeron que vengan sus papas a pedirte y me tuve que casar con el, luego, luego, por lo mismo de que antes no había esa oportunidad de platicar. Por eso yo le digo a mis hijos fíjense, primero vean que van hacer y al rato piensan en casarse, en primera yo me case con un hombre ya maduro, ya grande y yo estaba chica, por que mis padres no me dieron esa oportunidad de conocer a muchachos, mis padres no pensaron si era o no mi novio en cuanto me vieron platicando con el me dijeron que me tenia que casar.

Su esposo actualmente tiene 51 años de edad, es originario de Coapa, él estudio hasta segundo de primaria. Cuando se casaron el era granjero, y en la actualidad es albañil. Una de sus hijas es casada, tres de sus hijos estudian y uno trabaja, por lo que los que aportan al gasto familiar aparte de ella solo son su esposo y uno de sus hijos, por lo que el gasto que se junta semanal es de aproximadamente de $700 a $800. Gloria es la única persona de la familia que se dedica a la elaboración de tortillas, y considera que su esposo es el jefe de familia.
Aproximadamente Gloria gana como $100 al día, con lo que vuelve a invertir entre $50 y $40 para el maíz, y lo que sale de ganancia es para el gasto familiar, su esposo aproximadamente aporta $400 a la semana.

Su primer hijo lo tuvo a los 17 años, su hijo mayor tiene 24 años y el menor tiene 9 años. El significado que le da a la maternidad es el de responsabilidad, comparando las actividades que antes hacia cuando no tenía hijos, Durante la maternidad trabajo mientras podía y después de aliviarse se incorporaba rápidamente a la venta de tortillas.
Gloria comenta que en ocasiones ella es la que tenía que sostener económicamente a la familia, debido a que su marido no tenía trabajo, hasta tres meses, por lo que a veces recurría a pedir dinero prestado.

La casa en la que habitan es casa propia, cuenta con luz, drenaje y agua, su casa cuenta de dos recamaras, la cocina y comedor, y no recibe ningún tipo de servicio médico.

Trabajo domestico y extradomestico

El tiempo que dedica a las labores domesticas como extradomesticas, considera que si está distribuido, sin embargo piensa que es mucha carga de trabajo, el tiempo que dedica a la elaboración de tortillas es de tres a dos horas, puede que sea en la mañana o por la noche, a ella le gustaría vender un poco más por las tardes.
Gloria, se levanta por lo regular a las 5:30 a.m. a preparar el desayuno, después hace un poco de quehacer, después va a dejar a la escuela a sus hijos, llegando se pone a preparar todo para la venta de tortillas, para que como a la una o dos de la tarde se vaya a Tehuacan a vender, regresar como a las 5 de la tarde, llegando termina lo que haga falta por recoger en la casa, lavar trastes para más tarde hacer la cena y poner el nixtamal del siguiente día.
Tiene una hija de 15 años, que es la que esta más al pendiente de las labores domésticas, Gloria comenta que aunque no le gusta hacer mucho el trabajo doméstico lo tiene que hacer, es necesario, en cuanto al trabajo extradomestico le agrada más, para ella la venta de tortillas, aparte de que contribuye al gasto familiar, ella se siente un poco más independiente y le dan ganas de salir adelante. Rara vez su hija acompaña a vender a su mamá, y también a veces sus hijas ayudan en la elaboración de tortilla. Ella se va a vender a Tehuacan, y también vende un poco en Coapa a algún vecino.
Vendiendo tortilla tiene más de 15 años, algunas de sus molestias físicas, es que hace mucho calor y la carga del tenate cuando va a vender.
El espacio de elaboración de tortilla es un espacio separado del lugar donde comen.
A Gloria le gustaría vender más productos de maíz, como memelas o comida corrida, pero por lo que hay que invertir no lo a hecho, aunque también le gustaría trabajar en la maquila.

Trayectoria laboral

Gloria antes de casarse, trabajaba en casas, ayudando en labores domésticas, empezando como desde los 13 años haciendo algunos mandados.

Inocencia Aurelia

Familia de origen, unión y maternidad

Inocencia Aurelia, tiene 32 años de edad, es casada y vive con su marido y sus tres hijos, dos niñas y un niño.
Cuando era pequeña vivió con su padres, hermanos y su abuelita, tiene dos hermanos mayores, ella es la penúltima y una hermana menor, en total son cuatro hermanos. Su padre estudio hasta primaria, y su mamá muere cuando ella tiene como 11 años de edad, y aunque su papá se volvió a casar ya no tuvo más hermanos. Su padre era albañil y después se volvió jardinero. Todos los hermanos ayudaban por igual en las labores domésticas. Sus padres son originarios de Coapa, al igual que ella, habla un poco el náhuatl aunque sólo lo hace entre hermanos.
Aurelia estudió hasta quinto de primaria, sus hermanos mayores terminaron la primaria y su hermana más chica ya no terminó la secundaria,

Cuando se casa tiene la edad de 22 años y su esposo 23, lo que Aurelia pensaba del matrimonio, era básicamente que iba a tener alguien con quién compartir y salir adelante, ya que comenta que su esposo no tuvo papá y tampoco creció con su mamá como Aurelia, su esposo terminó la primaria, cuando se casan su esposo trabajaba en una ferretería, y después se cambio a una florería de un mercado donde carga, este es su trabajo actual.

Aurelia tuvo su primer hijo a los 23 años, que ahora tiene 10 años le sigue una niña de 8 años y el último de 5 años. Par Aurelia el convertirse en mamá es de lo más bonito, a parte de que para ella sus hijos son su vida. Mientras estaba embarazada salía a vender a veces y dejaba encargados los otros niños ya sea con su hermana o cuñada, que por cierto son vecinas.

Ella es la única que produce tortillas, aunque a veces su hermana también se va a vender con ella, para ayudarse también.
La ganancia aproximada es de $50 a $60 al día,
Y al preguntar, quién es el jefe de familia Aurelia nos respondió; *Yo, por que soy la que esta en la casa, la que ve por todos*

Vive en un terreno grande que es propiedad de su papá, lo comparte con sus hermanos, aunque cada quién en su casa, cuenta con luz, drenaje, agua, aunque no tiene teléfono, tampoco cuenta con servicio médico.

Trabajo domestico y extradomestico

Aurelia, piensa que el tiempo a veces no alcanza para realizar todas las tareas del hogar, por lo que por las noches a veces, termina haciendo más labores domésticas, y el tiempo que invierte en la producción de tortillas es el adecuado e importante por que ayuda a sostener a la familia.

La rutina más o menos que toma Aurelia todos los días, es de ir a dejar a sus dos hijas a la escuela más tarde lleva a su otro niño al kinder, o su hermana los lleva ya que ella también tiene un hijo, mientras tanto ella prepara lo necesario para ir a vender y hace un poco de quehacer también, para estar como a las 11 a.m. a las 4 p.m. aproximadamente, por lo tanto el tiempo dedicado a las labores domesticas es mayor, las personas que se ven involucradas en las tareas domesticas son ella, sus hijos y su hermana, que en ocasiones hace la comida y lleva a la escuela a los niños. Lo que le gusta del trabajo en casa es que puede estar al pendiente de sus hijos y ella se pone sus propios horarios, incluso puede no ir a vender cuando ella piense que es conveniente, el tiempo que lleva vendiendo es de aproximadamente entre 9 y 10 años, Aurelia considera que es importante la venta de tortillas en general para el gasto familiar, a ella le gusta conocer personas y distraerse, por lo que el trabajo se presta para ello, le gustaría más adelante vender memelas, piensa que la venta de tortillas es una tradición, vende afuera del mercado y un poco por su casa también.

Aurelia piensa que la atención para con sus hijos es suficiente, aunque la educación es compartida con sus esposo, la abuela de Aurelia es la que le enseño a moler a ella y a su hermana Laura, Aurelia recuerda que le decían que su mamá también vendía.

Trayectoria laboral

Aurelia comenzó a vender tortillas con su hermana, cuando tenía entre 16 y 17 años de edad, también trabajó en la maquila, durante medio año aproximadamente, ella decidió salirse, ya que el pago era muy poco, y aunque era semanal era mal pagado, también no le parecía muy adecuado el horario de trabajo ya que en ese tiempo ya tenía hijos y no tenía mucho tiempo para ellos, en cambio en la venta de tortillas, el dinero que obtiene es diario, aunque no sea mucho, Aurelia se encuentra contenta por el momento con este trabajo.

<u>María Ocotlán</u>

Familia de origen, unión y maternidad

María Ocotlán, tiene 37 años de edad, es casada, vive con sus dos hijos su esposo y su mamá.

Durante su infancia vivía con sus padres, su abuela y sus dos hermanas siendo ella, la más pequeña de las tres. Su mamá estudio hasta segundo año de primaria y su padre como hasta cuarto año de primaria, su mamá se dedicaba al hogar y su padre era campesino y simultáneamente trabajaba como albañil, su hermana mayor estudió hasta cuarto de primaria, y la segunda estudió primaria completa, Maria termino la

primaria, sus padres son originarios de Coapa, María no sabe del todo hablar el náhuatl, sin embargo conoce algunas palabras.
Cuando tenía 19 años se casó, María nos comenta que antes de casarse tenía un poco de miedo, ya que iba a tener más responsabilidades que cuando era soltera, su esposo se dedicaba al campo y a veces vendía verdura en los mercados, en la actualidad trabaja de mecánico.
Cuando María tuvo su primer hijo tenía 21 años de edad, ahora el hijo mayor tiene 16 años y el menor 12.
La maternidad para María, nos comenta que es algo muy bonito, pero que le a costado mucho educarlos y mantenerlos, quiere lo mejor para ellos. Y en cuanto tuvo su primer hijo empezó a vender taquitos, y en su segundo embarazo estuvo vendiendo también.
El jefe de familia María nos comenta son los dos ya que ambos toman las decisiones en el hogar.
No cuentan con ningún servicio médico, la casa en que viven es propia, y cuentan con luz, agua, drenaje, pero no tienen servicio telefónico.

Trabajo domestico y extradomestico

Su mamá es la que contribuye para hacer las labores tanto domésticas y extradomesticas, ya que sus dos hijos estudian. En ocasiones su mamá es la que muele y ella es la que va a vender por lo regular, y lo que viene ganando alrededor de un día es entre $40 y $50, su esposo contribuye a la semana aproximadamente con $300, la labores domésticas las comparte con su mamá básicamente y eso le permite tener tiempo para otras actividades. A Maria no es que le desagrade la venta de tortillas, más bien nos dice es sólo para contribuir un poco al gasto familiar ello es muy importante para ella.
Para la elaboración de tortillas, nos comenta Maria, que realmente es hacer el procedimiento un día antes, ya que se pone el nixtamal, que consta en ponerle al maíz, agua, sal y cal, que en lo particular ella hace aproximadamente 8 kilos a lo que equivale dos puños de de cal, ella utiliza la leña, y después de hora va viendo si ya está, lo mueve y su método para saber si ya está listo es morder un poco y si ya lo siente suave, es que ya está, tanto la cal como el maíz lo obtienen en la tienda, nos comenta que es un camión el que reparte el maíz a las demás tiendas, *su padre a veces le da un poco de maíz del que el siembra, pero realmente ya es muy poco, por que ya casi no se da el maíz por allí, por lo que es solo para autoconsumo.* Maria nos comenta que ella si considera que la venta de tortilla si es una tradición, y que de Coapa son las mejores tortillas desde hace tiempo, y en cuanto a las tortillerías ella piensa que no representan ningún problema, para su venta. Los instrumentos que más utiliza para la elaboración de tortillas es la leña, el comal de barro, la prensa el metate, entre otras cosas más.
Maria va al molino como a las 9 de la mañana para que a las 10 ya este listo todo para ir a vender, su ganancia aproximada por día es de $10, el kilo lo da a $9.
La educación de sus hijos es compartida entre su esposo y su mamá también, aparte de que la apoya en las tareas del hogar. Y antes de que

salga a vender trata de dejar echa la comida y el quehacer terminado, y lo que gana en el día lo utiliza para llevar algo para la cena. Desde los 8 años de edad su mamá enseño a ella y a sus hermanas a moler, por lo que hasta la fecha esta actividad ha sido un sustento, tanto para la venta como para autoconsumo familiar.

Trayectoria laboral

Maria comienza a vender desde los 12 años de edad y en Tehuacan tiene un año que esta vendiendo, en un tiempo vendía tacos y se llevaba a su hijo, pero era un poco difícil ya que tenía que venderlos en la calle y tocar puertas, dejó esto ya que su hijo se enfermo y tenía que pasar más tiempo con él, por lo que decidió solo vender tortillas fuera del mercado en un lugar más fijo.

MUJERES QUE SON MADRES SOLTERAS

Claudia Evangelista Mora

En el análisis del cuarto perfil (adultas no unidas con hijos) se observo que solo una de de once mujeres pertenece a este rubro. La entrevistada tiene cincuenta y dos años de edad

Familia de origen, unión y maternidad

En cuanto al lugar de nacimiento de sus padres, nos comenta que su padre es originario de Santa Maria Coapa y su madre de Santa Elena, poblado perteneciente también al Estado de Puebla. En cuanto a la escolaridad de sus padres, no recuerda hasta que nivel curso su madre, y su padre hasta la secundaria y estudio para maestro de primaria. Durante la niñez y adolescencia de la entrevistada, su madre se dedicaba al hogar y su padre ejercía su carrera.

Ella es la mayor, de nueve hermanos, de los cuales cuatro son mujeres tomándose en cuenta a ella, y cinco son hombres. En cuanto a la escolaridad de sus hermanos cursaron hasta nivel preparatorio. Durante sus niñez ella y sus hermanos colaboraban en las actividades del hogar tanto hombres como mujeres.

En lo que se refiere al conocimiento de una lengua indígena, la entrevistada nos comenta que ella y sus hermanos únicamente entienden el náhuatl, ya que no puede entablar diálogos pero si entenderlos. Los conocimientos que ella tiene de esta lengua los aprendió de sus padres ya que ellos practicaban esta lengua.

Ella es originaria del mismo lugar en que nació su madre, de Santa Elena Puebla, cambio de lugar de residencia desde los dos años de edad a Coapa lugar donde reside actualmente. En cuanto a su escolaridad curso nivel primaria

La edad de unión de la entrevistada fue de diecinueve años, cuado se unió su pareja era chofer. Actualmente esta divorciada.

Actualmente vive con una hija y un hijo, cada uno con su respectiva familia. Su hija es madre soltera y se dedica a la producción de tortillas, su hijo vive con su pareja e hijos el no cuenta con un trabajo estable, ya que se dedica a la albañilería y al campo. En cuanto a la relación con los integrantes de familia la entrevistada mantiene una buena relación.

De los integrantes de familia que actualmente viven con ella no cuenta con apoyo económico, en ocasiones solo cuenta con apoyo económico de su hijo que emigro a Estados Unidos. En cuanto al apoyo en la producción, y venta de tortillas la entrevistada cuenta con el apoyo de su hija.

La entrevistada tiene cuatro hijos, de los cuales una es mujer y tres son hombres, su hijo mayor tiene treinta años de edad, y el menor veinte. Para la entrevistada ser madre significa responsabilidad. Durante la maternidad, la entrevistada no trabajo, pero hacia tortillas para autoconsumo.

Trayectoria laboral

A los dieciocho años empezó a trabajar en la maquila, en el que estuvo tres años, en la cual le pagaban un sueldo mínimo, lo que realizaba en la maquila era el planchado de prendas. Sin embargo también colaboraba en las labores domesticas entre esas labores producía tortillas para el consumo familiar. Ella considera que es más cansado trabajar en la maquila que en la producción de tortillas, motivo por el cual decidió retirarse de ese trabajo, además de que se caso y ya no pudo seguir trabajando.

Trabajo domestico y extradomestico

No tiene un tiempo determinado para realizar su tareas domesticas y extradomesticas, pero ocupa las primeras horas del día para la producción de tortillas. Considera que el tiempo en el que realiza sus labores domesticas es suficiente ya que las realiza de manera rápida, de lo contrario no le alcanzaría el tiempo. Para la producción de tortillas considera que le hace falta tiempo sin embargo hace lo posible por terminar su trabajo.

En cuanto al apoyo familiar en sus tareas domesticas, no cuenta con ninguno, pero si cuenta con apoyo de su hija en la producción de tortillas.

Tiene cinco años vendiendo desde que se separo de su pareja. Considera que su trabajo actual lo desempeña por necesidad más que por agrado, ya que la beneficia por el estado de salud en el que se encuentra, motivo que no le permite desenvolverse bien en su trabajo. Tiene problemas para caminar, por lo que vende sus productos en el hogar en el cuenta con una accesoria, por lo que no es necesario que tenga que salir de su casa para vender. Las molestias físicas durante su trabajo son debidas al estado de salud en que se encuentra Para la entrevistada su trabajo significa la única fuente económica con la que puede contar, por lo que en el futuro le gustaría también hacer otros productos de maíz en compañía de su hija.

La entrevistada menciona que aprendió esta actividad por su madre, que también se dedicaba a la venta de tortillas. En cuanto al proceso de elaboración de tortillas la entrevistada realiza el mismo que el tradicional en Coapa, es decir se pone el nixtamal en la noche, ya al otro día lo llevan al molino, una vez que ya este la masa se empiezan hacer las tortillas. los materiales que utiliza para la producción de tortillas, son el maíz, el molino y la leña ya que el tanque de gas no le dura mucho. El precio de su producto es por kilogramo el cual es de siete pesos. En cuanto al espacio laboral piensa que es el adecuado, sin embargo le gustaría mejorarlo. Invierte de lo que gana para poder vender nuevamente, y así poder obtener un poco de ganancia.

MUJERES HIJAS DE FAMILIA

En este rubro se encontraron 2 mujeres hijas de familia de las 11 entrevistadas

Lucero

Familia de origen

Lucero tiene 14 años, actualmente vive con sus papas, hermanos y un tío, tiene un hermano y una hermana 16 y 17 años respectivamente, por lo que ella es la menor. Su mamá no estudió y su papá estudio la primaria. Su mamá en la actualidad se dedica al hogar y a la venta de tortillas, su papá es albañil. Y todos ayudad en las tareas del hogar por igual. Toda su familia es originaria de Tehuacan. Ella solo sabe algunas palabras en náhuatl, ya que su mamá sabe un poco, y a ella si le gustaría aprender más acerca de esta lengua.

Por el momento se encuentra estudiando la secundaria, su hermano mayor trabaja de albañil con su papá así como su tío, y su hermana ya no estudia.
Lucero comenta le gustaría formar su propia familia, pero mucho más adelante, pues le gustaría ser madre.
Para ella tanto su mamá como su papá son los jefes de familia, ya que ambos contribuyen al gasto familiar.
El gasto aproximado a la semana comenta esta entre $400 y $500, ella gana aproximadamente al día entre $50 y $60 y lo que vende lo da para el gasto familiar,

Trabajo domestico y extradomestico

Su mamá y ella son las encargadas de la elaboración de tortillas.
Lucero comenta que le es un poco difícil la distribución del tiempo, ya que tiene que ir a la escuela, llega de la escuela, vende de las 3 a las 6:30 p.m. y cuando llega hace labores domesticas, como hasta las 8 de la noche, luego hace tarea. Aunque también los demás integrantes hacen labores domésticas.
El proceso de elaboración no explica; primero se pone el nixtamal un día antes, el día siguiente se lleva al molino y se hacen las tortillas con esta masa. Lo que usualmente utiliza para echar tortilla es el comal de lámina, plancha y el gas.
Para ella el trabajo que realiza significa mucho por ella puede ayudar a sus papas para la contribución del gasto familiar
A Lucero le parece este trabajo una tradición y le gustaría que siguiera.
La relación entre trabajo doméstico y extradomestico.

Trayectoria laboral

Hace como dos años que empezó a vender tortillas, su mamá le enseño desde pequeña, y le agrada este trabajo.
Anteriormente Lucero trabajaba en una carnicería, vendía hacía el aseo y hacía salsas, pero solo duro tres meses y regreso a la venta de tortillas.

<u>Verónica</u>

Familia de origen

Verónica tiene 18 años de edad, en la actualidad vive con su mamá y sus hermanos, son en total cuatro hombres y cinco mujeres, siendo ella la más chica de todos sus hermanos. Sus padres ambos estudiaron primaria completa. Su mamá se dedica al hogar y a la venta de tortillas y su padre vendía en un puesto de verduras en el mercado de Tehuacan, Verónica nos comenta tal vez las que hacen más trabajo doméstico son sus hermanas por que sus hermanos ayudaban a su padre en el puesto. Ella como sus padres y hermanos son originarios de Tehuacan.
Ella entiende un poco la lengua náhuatl, ya que tanto su mamá como su papá lo hablaban.

Tanto ella como sus hermanos estudiaron hasta primaria completándola, Verónica piensa seguir estudiando, y hacer su secundaria, por lo tanto.
En este momento vive con su mamá y sus hermanos, todos ya casados, viviendo tres de sus hermanos con sus esposas e hijos, siendo en total 11 personas. Dos de sus hermanos venden en un puesto de ropa en Tehuacan y otro de sus hermanos es albañil.
A Verónica le gustaría ser madre y formar una familia en el futuro.
La casa donde vive es propia, cuenta con luz y drenaje, el problema es que a veces escasea el agua.
Su mamá y ella cuentan con seguro social en Tehuacan

Trabajo domestico y extradomestico

Tan solo ella y su mamá elaboran tortillas, el aporte que ella da es de aproximadamente $80 diarios y su mamá con $50, y a veces sus hermanos le dan algo a su mamá y a ella, ya que cada quien tiene familia aparte.
Considera que el tiempo que dedica a las labores doméstica es el adecuado ya que entre ella y su mamá se ayudan en estas labores, así como en la elaboración de tortillas. Ella y su mamá se levantan a las siete de la mañana para preparar todo lo de la venta, para que a eso de 10:30 a.m. salgan a vender, ella por la mañana y su mamá por la tarde.
Tiene agrado por su trabajo, pero le gustaría seguir estudiando para que a futuro pudiera conseguir un mejor trabajo. Para ella el trabajo a significado mucho ya que con ello su mamá y ella se han mantenido, desde que su padre se fue.
El precio de la tortilla es de 7 tortillas por $2 pesos. El proceso de elaboración de tortilla; se pone el nixtamal un día antes, al día siguiente se lleva al molino el maíz, y con esta masase hacen las tortillas.
Ella considera que la elaboración de productos es más necesidad que una tradición.
Su mamá le enseño desde los 8 años a moler
Cuando llega de vender las tortillas, se pone a hacer el quehacer, hacer la cena, o ver la televisión, se mete a bañar, y cuando va a trabajar a la maquila llega como a las 6 p.m. Y se pone ha hacer quehacer o ver televisión, o lo que haga falta en casa.

Trayectoria laboral

A parte de que hace tortillas, Verónica va a la maquila, si hay trabajo entra a las 8 a.m. por a veces no hay trabajo, a ella le pagan por destajo según lo que haya hecho en la semana, Verónica prefiere vender tortillas, ya que no se le hace tan monótono el trabajo, por que en la maquila comenta que es pesado son más horas y en la venta de tortilla se distrae más, el tiempo que lleva en la maquila es de dos meses aproximadamente . En un

futuro tal vez, le gustaría hacer taquitos, memelas, pero por el momento no.
Desde los trece años empezó a trabajar en la venta de tortillas, lleva vendiendo como 6 años.

MUJERES HIJAS DE FAMILIA

Familia de origen, unión y maternidad

De las once mujeres entrevistadas dos de ellas son hijas de familia, una de ellas se llama Verónica la cual cuenta con dieciocho años de edad y Lucero que tiene tan solo catorce años. Ambas son originarias de Tehuacán al igual que sus padres.

La familia de Verónica la constituye su mamá y sus ocho hermanos de los cuales cuatro son hombres y cuatro mujeres, ella ocupa el último lugar entre sus hermanos. La familia de Lucero la constituye sus padres, y sus dos hermanos, tiene una hermana que cuenta con diecisiete años de edad y un hermano que tiene dieciséis años, ella ocupa el último lugar entre sus hermanos.

En cuanto a la escolaridad de los padres Verónica nos comenta que su papá curso la primaria completa al igual que su mamá. Lucero nos platico que también su papá curso la primaria completa, sin embargo su mamá no cuenta con instrucción.

Durante la infancia de Verónica su madre se dedicaba al hogar y a la venta de productos de maíz, y su padre se dedicaba a la venta de verdura. Al igual que la mama de Verónica la mamá de Lucero también se dedica al hogar y a la venta de productos de maíz, su papá se dedica a la albañilería como su hermano.

Por lo que respecta a la colaboración en actividades domesticas, ambas entrevistadas nos comentan que tanto ellas como sus hermanos participaban en dichas actividades. Sin embargo Verónica dice que en pocas ocasiones sus hermanos varones participaban en actividades domesticas ya que sus hermanos ayudaba a su papá en la venta de verduras.

En cuanto al conocimiento de una lengua indígena, los padres de ambas entrevistadas practican el náhuatl, Verónica únicamente lo comprende, y Lucero solo conoce algunas palabras.

Verónica curso la primaria completa al igual que todos sus hermanos, ella desea posteriormente seguir estudiando, y Lucero actualmente cursa la secundaria, su hermano trabaja como ya lo habíamos mencionado y su hermana dejo de estudiar.

Actualmente Verónica vive con su mamá y sus tres hermanos varones los cuales tienen pareja e hijos, en total viven once personas en su casa. Lucero

vive con sus padres, con sus dos hermanos y un tío. En ambos casos mencionan mantener una buena relación entre los integrantes de familia. Ambas les gustaría formar su propia familia pero que aun falta mucho para ello.

Verónica cuenta con el apoyo de su mamá en la producción de tortillas, tanto ella como su mamá van a Tehuacán a venderlas. En el caso de Lucero su mama le ayuda en la producción de tortillas mientras ella va a Tehuacán a venderlas.

En cuanto al gasto familiar Verónica contribuye con ochenta pesos diarios, Lucero nos dice que contribuye con lo que gana al día por la venta de sus productos, considerando que obtiene ciento cincuenta al día.

En el caso de Verónica también su mamá contribuye al gasto familiar, ella colabora con cincuenta pesos que es lo que obtiene de ganancia por sus productos.

Por lo que respecta a la ocupación de los de más integrantes de familia Verónica nos dice que dos de sus hermanos se dedican a la venta de ropa en Tehuacán y su otro hermano se dedica a la albañilería. Lucero nos dice que su tío se dedica a la albañilería al igual que su papá y hermano.

Trabajo domestico y extradoméstico.

Verónica nos comenta que el tiempo que le dedica a las labores domesticas es el adecuado ya que cuenta con la ayuda de su mamá, Lucero dice que el tiempo que le dedica a estas labores es suficiente, sin embargo le resulta un poco difícil ya que tiene otras obligaciones como ir a la escuela o vender.

El tiempo que le dedica Verónica a labores domestica es desde la una y media de la tarde en adelante, ya que a esa hora por lo regular llega de vender. Lucero estudia en las mañanas y después se va a vender a Tehuacán y llega a su casa a la seis y media de la tarde a partir de esa hora en adelante realiza sus labores domesticas.

En cuanto al tiempo que le dedican a las labores extradomésticas, Verónica nos comenta que empieza hacer las tortillas desde las siete de la mañana y que debe de llegar a Tehuacán para venderlas a las diez y media de lunes a viernes. Lucero, no realiza todo este proceso ya que como habíamos comentado ella estudia, por lo que en las mañanas su mamá hace las tortillas para que ella salga a venderlas desde las tres y media a la seis y media de la tarde.

Por lo que respecta al apoyo con el que cuentan en actividades domesticas Verónica nos comenta que este solo lo obtiene de su mama, haciendo un intercambio, su mama realiza estas labores en la mañana mientras ella sale a vender y viceversa ella hace estas labores por la tarde mientras su mama sale a vender. En el caso de Lucero estas labores también son relazadas por su mamá y hermanos, en pocas ocasiones tanto su papá como su tío también colaboran en estas actividades pero solo cuando no hay trabajo de albañilería.

Verónica tiene cinco años vendiendo productos de maíz es decir desde que ella tenia trece años, Lucero tiene vendiendo estos productos desde hace dos años, es decir desde que ella tenía doce años. En ambos casos aprendieron esta actividad de su respectiva mamá, Verónica desde que tenía ocho años y Lucero desde los cinco años.

A Verónica como a Lucero les agrada su trabajo sin embargo a Verónica le gustaría seguir estudiando para tener un mejor trabajo, ya que considera que este trabajo mas que tradición es una necesidad

En ambos casos el proceso de elaboración de tortillas es el mismo. Se hace el nixtamal un día antes, al otro día llevan el maíz cosido al molino, de ahí se obtiene la masa para hacer las tortillas. Para hacer el nixtamal primero se pone a hervir el agua, se le echa un poco de cal y después el maíz.

Para Verónica este trabajo es muy importante ya que se han logrado mantener ella y su mamá desde que su papá no vive con ellas.

Trayectoria Laboral.

Verónica también ha trabajado en la maquila durante dos meses, pero dice que la contratan temporalmente mientras haya trabajo, y cuando no lo hay es cuando sale a vender productos de maíz. Nos aclara que prefiere trabajar en venta de tortillas.

CONCLUSION

Se pueden establecer cuatro rasgos constantes acerca del trabajo remunerado de las mujeres : las mujeres han trabajado por necesidad económica; las mujeres de menor nivel económico trabajaban fuera de casa, ya sea que estuvieran casadas o solteras, sobre todo si el sueldo de sus maridos no permitía mantener a toda la familia; el trabajo remunerado de las mujeres ha sido análogo a sus labores en el hogar; aun trabajando, las mujeres han seguido responsabilizándose de la crianza de los hijos; desde el punto de vista histórico, la remuneración percibida por las mujeres ha sido inferior a la de los hombres, y han desempeñado tareas que recibían menor reconocimiento material y social.

En la actualidad la División Sexual del Trabajo expresa cierto dominio y subordinación en las mujeres creando, lógicamente, oposición entre lo masculino y lo femenino. En ese aspecto las relaciones laborales actuales se realizan en un contexto de precariedad e individualismo lo cual debilita los vínculos mediante el cual se puede configurar la identidad. Así, al integrarse al mercado laboral las mujeres desempeñan una doble jornada laboral, en la cual se mantiene el desequilibrio en el rol doméstico, de forma que las mujeres dedican mucho menos tiempo que los hombres a las actividades productivas remuneradas y bastante más que éstos a las no remuneradas y de reproducción, es decir, el cuidado de la familia y del hogar

Por lo anterior podemos ubicar a las mujeres en dos espacios de socialización:
a) La familia; la composición familiar ha cambiado de forma drástica a partir de la industrialización de la sociedad y la única función que ha sobrevivido a todos los cambios es la de ser fuente de afecto y apoyo emocional para todos sus miembros, especialmente para los hijos. Por ello consideramos que es el principal motor que impulsa a la mujer a salir en busca de alimento para el sostén alimenticio de ellos.
b) el Trabajo; en el lenguaje actual tiende a diferenciarse entre trabajo remunerado y trabajo gratuito. Se suele denominar trabajo remunerado al empleo bajo contrato a cambio de un sueldo o salario; suele ser considerado

como un intercambio de esfuerzos en un lugar determinado y dentro de un horario específico. Sin embargo, estas características están asociadas a la industrialización, con su organización en fábricas y oficinas, que, en su conjunto, fue una actividad masculina. Así, el trabajo en el sentido de empleo ha sido básicamente masculino hasta la reciente incorporación de la mujer. Históricamente la definición de trabajo en su sentido más amplio es incorrecta, ya que de hecho en su mayor parte ha sido realizado por mujeres, especialmente en el hogar y en las prácticas de crianza.

En Tehuacan, municipio "industrial", donde las mujeres siguen conservando ciertas prácticas como lo es el hacer tortillas aún con métodos tradicionales con la finalidad de venderlas y utilizarlas para el autoconsumo, concluimos:

- Una de las principales necesidades del hombre es que no puede vivir en forma gregaria, su naturaleza le exige la necesidad de asociarse de acompañarse y reproducirse. Una de las expresiones de ello es la unión o matrimonio, que en algunas ocasiones permite formar una familia. Como ya se ha mencionado la familia es un principal espacio de socialización y como consecuencia, el primer articulador de la identidad en los actores, de este modo, la familia es uno de los referentes principales en la estructura social. Para nuestras entrevistadas la posibilidad de unirse o casarse adquirió diferentes significados: una mayor responsabilidad al formar la familia propia, al unirse con otra persona, compartir con alguien el resto de su vida, el tener esposo, representaba mayor la responsabilidad a ser soltera; la pareja además les brindaría el apoyo, ellas esperaban contar con alguien tanto en el sentido afectivo, como para guiar o planear en forma conjunta la educación y formación de los hijos. Para ellas es importante que sus hijos piensen que es lo que van a decidir hacer de su vida, antes de unirse, hecho por demás importante para posiblemente formar una familia. De esta manera, el nuevo papel que asumen las mujeres es el de madre-consejera, papel adquirido a través de la experiencia, positiva o negativa, adquirida durante su matrimonio, realizado sin planeación previa ante tan importante hecho. De acuerdo con lo anterior, la

experiencia que vivieron durante el momento anterior la unión y el actual, es un elemento que se agrega a la dimensión de la identidad femenina de estas mujeres. Con ello; si bien las mujeres reconocen la importancia de la reproducción dentro la estructura social, el formar una familia; la situación precaria en que viven y las experiencias adquiridas hasta estos día son los principales factores que han modificado su forma de concebir el matrimonio.

- Las familias de las entrevistadas son de escasos recursos ya que el dinero que aporta el jefe de familia no es suficiente, los empleos que tienen las parejas de estas mujeres no son bien remunerados, por lo que este no alcanza a cubrir los gastos familiares motivo por el cual una de las estrategias a que recurren es el empleo de los miembros de la familia que tengan posibilidad de trabajar para así aportar con algo de dinero para el gasto familiar. Como es el caso de las propias mujeres al elaborar tortillas, participando con ello, con un porcentaje del gasto para las necesidades de la familia. Por lo que, la imagen del padre jefe de hogar sufre una transformación. No es el único proveedor de las necesidades del hogar. La antigua y tradicional imagen del padre que sostiene la totalidad de los gastos del hogar se va desvaneciendo, Los principales factores que inciden en esta transformación son dos: la participación de otros familiares en el gasto familiar, y la inestabilidad del empleo No obstante, aunque estas mujeres participan más en las decisiones acerca de la reproducción, en la administración del hogar, se sigue reconociendo al esposo como el jefe de la familia. De lo anterior se concluye que ahora no sólo es el jefe de la familia el que asume la responsabilidad total de sostener y satisfacer lo más indispensable para sobrevivir, sino que ahora, las mujeres e incluso la madre o los hijos colaboran para el gasto familiar.

- Al asumir un nuevo papel en la organización familiar, las mujeres adquieren por consecuencia, mas responsabilidades, que van configurando nuevas identidades. De está manera, la situación hace que las mujeres realicen nuevos procesos relaciónales en la familia, adaptándose a nuevas identidad en su relación con los otros, en donde los elementos culturales

que han estado presentes en la familia han empezado a modificarse en función de las necesidades económicas. En este marco, una de las implicaciones de la doble presencia en las relaciones familiares supone la necesidad de hacer transacciones con los otros miembros de la familia.

- Las mujeres al realizar actividades productivas en casa requiere una distribución organizada del tiempo, las diferentes necesidades y espacios que ocupan a las mujeres se entrelazan y dificultan su accionar a través de la vida cotidiana. El ocuparse del trabajo extradomestico, y realizarlo en casa, se ve obstaculizado por diferentes razones: en el caso de las mujeres se enfatiza en mayor medida por la falta de una distribución adecuada del tiempo para ocuparse de atender a la pareja, a los padres, educar a los hijos, además del trabajo doméstico, el realizar en un mismo espacio ambas actividades no sólo supone la dificultad de administrar de forma adecuada los tiempos, sino en la misma conformación de la identidad de las mujeres, al decidir realizar ambos tipos de trabajo, puede implicar diversas dificultades en las relaciones con sus familiares y por ende sus diferentes roles que ocupa dentro del ámbito familiar. Por lo anterior, se puede concluir que la identidad femenina de las mujeres que elaboran tortillas dentro del ámbito familiar, se articula principalmente en las tareas asignadas y asumidas, donde sobresalen las relacionadas con las labores domésticas y el cuidado de los hijos. Aunado a ello, también se incorporan a otras actividades, sobre todo realizar un trabajo remunerado, es ahí en donde aparece una nueva reconfiguración de su identidad femenina en el sentido de que esta es producto tal incorporación al trabajo extradomestico, tal incorporación obligadas principalmente por la necesidad de recursos para el hogar.

- En cuanto al apoyo en actividades domesticas podemos concluir que por lo general son las mujeres las que realizan las actividades domésticas, aunque la participación de los hombres se da con mayor frecuencia. En el caso de las mujeres que estudiamos, se observa que son principalmente las madres, las hermanas, las hijas y en escasas

ocasiones los hijos, son quienes más participan en las labores correspondientes al hogar. Entre los principales impedimentos para recibir apoyo de los familiares es la poca disponibilidad de los mismos para estar en casa, principalmente durante la semana.

- A pesar de ser familias nucleares que no cubren completamente sus necesidades básicas y llevan una vida menos precaria, eso no ha sido pauta para abandonar su lugar de origen, ya por el lugar, ya por las características de Coapan, que son diferentes a las de la ciudad de Tehuacán. En ese marco se ubican las familias de las mujeres, para quienes la migración no representaría un cambio en las condiciones de vida. Si bien desplazarse a Tehuacán no implica recorrer grandes distancias y sí la comodidad para acceder a innumerables servicios, el ser pobres limita, como se mencionado, tan sólo la posibilidad de ir a la ciudad. Por lo que consideramos que permanecer en su lugar de origen se debe principalmente al ritmo de vida en las comunidades rurales, costumbres, etc. Ello supone que la permanencia, o mejor dicho de la segregación territorial inherente a la situación de pobreza en que viven, refiere un sentido de identidad, en virtud de que la vida cotidiana se realiza en una comunidad tradicional como es Coapan inmersa dentro un espacio totalmente diferente en términos de "progreso" como lo es la ciudad de Tehuacan.

- En la época actual se observa una gran influencia de las formas de vida de las ciudades en las localidades rurales. Ello indica sin duda un progresivo aumento de la transculturación y un gradual abandono de rasgos culturales propios de las regiones originarias. El lenguaje, que es uno de los principales instrumentos de comunicación entre de los indígenas, es quizá, un elemento base en la reproducción identitaria de los indígenas que mayor dificultades tiene para sobrevivir. Eso ocurre con las mujeres que elaboran tortillas, quienes señalaron que no hablan en náhuatl pero que si llegan a comprenderlo. Ellas mencionan que sus padres les enseñaron y se comunicaban con ellas en náhuatl, pero como no ya habitual hablar en ese lengua no la siguieron hablando, Eso

significa que el lenguaje se va desdibujando como elemento de reproducción cultural para esas mujeres, pues sólo los padres y familiares de mayor edad son los que hablan en náhuatl, mientras que los hijos ya comprenden cada vez menos esa lengua.

- Las condiciones de los espacios donde realizan el proceso presentan ciertos elementos de precariedad, por ejemplo; algunas son pequeñas habitaciones alzadas en muros de carrizo o lámina alcanzan cerca de un metro de alto, sin protección al frió o lluvia pues no tienen ventanas o puestas, y cuyo tejado es de lamina de cartón y de palma. Aunque algunas ya tienen es totalmente de concreto y bien cubiertas con puestas y ventanas de tabique o lámina y techadas con lámina o carrizo. Las mujeres manejan dos tipos de fogón, el primero y más rápido se conforma con grande trozos de leña apilados por debajo de un comal de aproximadamente un metro de diámetro. El segundo se compone de un comal de mayor diámetro y con quemadores de fierro alimentados con gas. La diferencia de este tipo de lumbre radica en que el gas permite preparar el nixtamal y la tortilla de forma más rápida. Primero se prepara el nixtamal, en el cual "se pone a hervir agua con cal y se le agrega el maíz" se deja hasta que rompa una especie de cutícula que tiene. Al día siguiente, se enjuaga el nixtamal y lo llevan al molino en la mañana. Cuando regresan a casa con el maíz, ellas tienen previamente preparado el fogón para comenzar a "moler" la tortilla. Para ello, algunas de ellas tienen la masa dispuesta en una mesa grande o en un metate para ir haciendo pequeñas bolitas que después meten en las prensas para aplanarlas, para después darles forma con las manos y echar al comal de barro o lámina una tortilla delgada pero fuerte y flexible. Una vez que se van cociendo las tortillas las guardan en un tenate, que es un canasto largo con tela adentro y cubierto con un trozo de plástico que conserva las tortillas calientes, hasta la hora de venderlas.

BIBLIOGRAFÌA

Ariza, Marina y Orlandina de Oliveira, División sexual del trabajo y exclusión social", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, año 3, núm. 5, enero-julio, pp. 183-202.

Castilla, Campos, Beatriz. *(2004). Mujeres mayas en la robótica y líderes de la comunidad: Tejiendo la modernidad.* Ayuntamiento de Mérida, Instituto de Cultura de Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Díaz N., Fernando. (2002) *Características laborales de la fuerza de trabajo empleada en la maquila de ropa en la subregión de Tehuacan,* APORTES: REVISTA DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA-BUAP. AÑO VII NÚM. 2. México.

Juárez, Huberto, (2004). Allá donde Viven los Más Pobres. Cadenas Globales, regiones productoras. La Industria Maquiladora del Vestido, BUAP, UdeG, UOM.

Martínez de Ita María, *et al*, "La Industria Maquiladora de exportación en el Estado de Puebla.

Barrios Hernández, Martín A., y R. S. Hernández. 2004. Tehuacan: del calzón de manta a los blue jeans. La nueva industria del vestido en México*, los trabajadores y las comunidades indígenas.* Comisión de Derechos Humanos y Laborales en colaboración con la Red de Solidaridad de la Maquila (Canadá), Puebla

Balderas, V. Luís (1998) Ensayos de Historia Regional de Tehuacán de la Época Prehispánica a la Colonia. Ayuntamiento municipal de Tehuacán, Puebla.

García, M. Roberto (1994) La Antigüedad de Puebla *En Gilberto García Cantú coord.* Lecturas de Puebla Historia. Gobierno del Estado de Puebla, México.

Salazar, E. Celia (2000) Uso y distribución del agua en el valle de Tehuacán: El caso de San Juan Bautista Axalpan, Puebla (1610-1798) Colección científica INAH, México

Sánchez F. Ramón (2003) Puebla Milenios de historia Tomo I. Espacio geográfico y Orígenes culturales
Secretaria de Cultura de Puebla Gobierno del Estado de Puebla, México.

Gamboa, O. Leticia Historia económica y social de Puebla Los empresarios de ayer. El grupo dominante en la industria textil en Puebla 1906 – 1929
Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla Centro de Investigaciones Históricas de Movimiento Obrero. Puebla.

Enciclopedia de los Municipios de México Puebla, © 1999. Centro Nacional de Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Puebla. Puebla.

Sánchez F. Ramón (2003) Puebla milenios de historia (2000 a. de NE – 20004 a NE) Relación enciclopédica del estado de Puebla. Tomo I Espacio geográfico y Orígenes culturales

Gámez. E. Alejandra (2003) El ciclo agrícola ritual en una comunidad popoloca del sur de Puebla. En Graffylia, Año 1 Número 2 Verano

Ariza, Marina y Orlandina De Oliveira (1997) "División sexual del trabajo y exclusión social", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, año 3, núm. 5, enero-julio, pp. 183-202 (coautora Marina Ariza).

-------- (1999). Trabajo Familia y Condición femenina: Una revisión de las principales perspectivas de análisis. Papeles de Población, abril-junio, número 020 UAEM, Toluca, México pp. 88-127.

Salas, Carlos y Eduardo Zepeda (2003). Empleo y salarios en el México contemporáneo, *en De la Garza, Enrique y Carlos Salas, Coords. La Situación del trabajo en México* 2003.

Portal intolerancia diario

(www.tehuacan.gob.mx)

(www.puebla.gob.mx)

(www.emexico.gob)